

769 KM

**COCO**  
LA CHICA SOÑADORA  
PERDIDA EN LOS LIBROS

**JULEN**  
EL CHICO CANALLA  
PERDIDO EN LOS BARES

UNA HISTORIA DE AMOR BASADA EN HECHOS REALES



BARCELONA  
MADRID

VIOLETA HACHE



---

# 769 KM

---

Una historia de amor basada en hechos reales



VIOLETA HACHE

***Copyright © 2018 Violeta Hache***  
***Todos los derechos reservados.***

**Legalmente, este libro no puede ser reproducido ni retransmitido de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, grabado, impreso, etc...), sin el previo consentimiento de su autor. En todo caso, si te gustara algún fragmento o reflexión, te agradecería lo compartieras citando la fuente correspondiente.**

# DEDICATORIA

Quizá suene algo cursi y revolucionario, pero me gustaría dedicar este libro a todos los locos que sueñan por soñar, a todos los que aman desde el más profundo anonimato, y a todos los que ansían un mundo mejor. Gracias a ellos es posible este libro. Todo este caos que no sabe donde posarse y quizá se ilusione con poco. Si estás ahí, bienvenid@ a mi mundo. Ojalá se convierta un poquito en el tuyo.

También a papá, que a veces se pone gruñón para ponerme las pilas, porque en el fondo es el fan más fiel de su hija. Papá, ya sabes que esto tan solo es el principio.

A mi madre, por su delicadeza y su alegría.

A mi hermano, por nuestro año junto al mar.

A Noemí, que es Azul y es todos los colores que imagina.

A ti, F. Todo esto es por ti. ¿Recuerdas? “ *Hay que troleear al mundo* ”. Tú me lo enseñaste.



# LA LUNA

*Son los Hijos de la Luna los que un día serán Estrellas.*

Mientras Coco acariciaba las cicatrices de la Luna, la ciudad dormía. Como de costumbre, aquella niña encapsulada en el cuerpo de una mujer se deslizaba con suavidad en mitad de la noche. Daba vueltas infinitas en busca de agua, de algún rastro de vida o enigma dorado. Para el común de los mortales, la Luna tan solo era un astro lejano que nada tenía que ver con ellos. Para Coco, la Luna representaba la parte escondida de su ser. La Luna de Coco tan solo disponía de diez metros cuadrados. Diez metros cuadrados llenos de libros, rosas muertas e incienso. Coco sabía que en cualquier momento podía gritar, pero nadie le escucharía, pues en aquel astro lejano no había aire y el sonido no se propagaba libre por el espacio.

Un día de diciembre Coco encontró algo que estaba escondido tímidamente en un cráter. Su rostro se iluminó como una luciérnaga recién nacida; una enigmática nebulosa parpadeaba ante sus ojos. Coco no sabía si se trataba de un cometa o una pequeña estrella caída de alguna constelación lejana. Cerró los ojos y deseó con todas sus fuerzas que aquella masa de polvo creciera, que se convirtiera en luz a través de los instantes.

En la Luna podías morir de soledad o crear un mausoleo de amor que creciera en la invisibilidad de los días. Desde hacía tiempo, Coco había decidido firmemente optar por lo segundo, pues aunque no fuera fácil, sabía que la Luna era la media naranja de los locos, los rebeldes y los soñadores.

Estaba contenta ante la aparición de aquella extraña y brillante presencia, pues al igual que ella parecía que alguien estaba depositando allí sus sueños, protegiéndolos de un mundo hostil.

Así fue como Coco comenzó a leer las cartas que un misterioso ser había depositado en la Luna. Sabía que muy pocos mortales repararían en ellas y estaba feliz de poder leerlas a solas. Sonaba su grupo de música favorito y el humo del incienso ondeaba entre las pálidas luces. Coco pensó que él y aquel chico se parecían por dentro y le dio un soplito en el pecho, a la altura del corazón. Pronto la Luna lanzaría sus lazos invisibles más allá del espacio-tiempo. En tan solo una sola noche, el mundo se tambalearía bajo las aceras y las enredaderas treparían por los edificios más viejos. Cuando dos almas se encontraban, la Luna les observaba cómplice y unía sus destinos por siempre.

Como una niña hambrienta de luz, Coco decidió escribirle.



## **9 de noviembre.**

-Te requiero como amigo, como humano o como demonios quieras, pero te requiero, de la raíz latina de mi necesidad, así que más te vale leer este mensaje, o mi tristeza la pagará cualquiera.

Coco.

Una hora después.

-Estoy feliz de encontrarte en mitad de este bosque. Hacía tiempo que no encontraba algo tan real y no sabía cómo expresártelo. De estos golpes de la vida, del acero en la cabeza o la miel absoluta, pero que igualmente derriten algo, y aún así sigo sin saber dónde meterme. Paradójicamente me llevas de lleno al folio, porque estos cruces son encontronazos con una misma... y no hay salida, aún así no hay salida, sigue sin haber salida, y escribimos y escribimos, vomitamos siempre y luego nada, otra vez el mismo vacío. Estaba en internet escuchando Cigarettes After Sex y no sé cómo he acabado en tu blog. Justo en la entrada en la que citas a Tupac: *“No estoy diciendo que voy a cambiar el mundo, pero garantizo que encenderé la llama del cerebro que si lo hará”*. Estoy contenta porque sé que eres de esas personas que apostarían todo a una sola carta. Sé que danzas en la noche, que te elevas, que sueñas con la belleza de un mundo mejor.

Coco.

## **11 de noviembre**

-¿Y ahora qué cojones debo decir yo? Lo imposible resultó ser improbable y donde la gente solo veía historias de sexo y drogas, tú me has visto a mí, desnudo y jodidamente indefenso. No te imaginas cuánto me has hablado de ti en tan pocas palabras, o tal vez haya sido de mí...

P.D: no uso redes sociales, he visto esto de milagrito. Te dejo mi teléfono.

J.

## **12 de noviembre**

-Yo también te he investigado un poco. Te he leído, te he visto y te he escuchado. Te he sentido y por momentos he sido tú. La pregunta es: ¿por qué lo haces?, ¿cuál es tú objetivo?, ¿mostrarlo? ¿cambiar el mundo, educar?, ¿la aceptación social de tu propia locura?, ¿qué es exactamente lo que buscas?

J.

## **13 de noviembre**

-Hola, J. ¿Cómo estás?, ¿por qué hago el qué?, ¿escribir? Lo cierto es que cuando leí tu mensaje me dio pereza contestar, no sabía cómo iba a explicarme

sin contradecirme. Realmente no sé por qué escribo, simplemente no sé no escribir. Igual escribo para existir, para que alguien me lea, para mí misma, para los raros. Me gusta pensar que escribo para personas distintas que se sienten igual que yo, para abarcar las cosas y aún así no llegar a entenderlas nunca. Antes pensaba que escribía para ayudar, ahora prefiero la idea de no escribir para nadie. No sé, me gusta ese sinsentido, no encontrar por qué ni para qué; ese vacío... de algún modo me llena. En este momento de mi vida estoy intentando ser lo más honesta conmigo que pueda porque me he estado engañando durante mucho tiempo. Cuando escribo llego a analizar y a pensar cosas de un modo que no haría si no escribiera, no sé lo que pienso sobre algo hasta que tengo el impulso de escribirlo y entonces aparecen sensaciones, modos de sentir... Sale de mí otra persona mucho más lúcida, y el tiempo se va, y quizá también me vaya yo y venga otra a decir lo que no sé decir. Creo que es muy bonito y muy triste a la vez. ¿A ti no te pasa que imaginas otras vidas?, otras vidas que podrías tener si no estuvieras atrapado por la literatura. Estoy en un pueblecito de la costa que está medio muerto en invierno y al despertar el mar es inmenso... No te imaginas lo gratificante que es tener una ventana abierta al mundo. Estoy escribiendo una novela. ¿Qué hay sobre ti? Y dime cómo te llamas pronto, o te llamaré Neo. ¡Píldora roja o píldora azul!

## **14 de noviembre**

-¡Casi me mata el ansia viva esperando tu respuesta! Entiendo perfectamente lo que intentas expresar, estás en una fase muy bonita y confusa: “*joder, soy*

*una hipócrita de mierda y no quiero serlo”.*

-Bueno, Neo, llevo confusa media vida, ¿tú no?

-Toda, pero no sé, es como si hubiese ido dando bandazos entre todos los *ismos* hasta llegar a mí mismo, o sea, hasta llegar a la nada, al vacío absoluto de criterio.

-Creo que te entiendo, llegar a ese punto en el que opinar cualquier cosa no sirve.

-No me gustan los *ismos*. No por el *ismo* en sí, sino porque en esta sociedad, tristemente todo *ismo* divide. Somos bastantes fusionando conocimientos y sabidurías, nos las damos de liberales y abiertos y en un parpadeo nos aferramos a cualquier marco de referencia para establecer barreras, para nombrar esto o aquello, para definir, no ya al resto -que no dejan de ser proyecciones propias-, sino a nosotros mismos. Nos creemos tanto que blanco es blanco y negro es negro que no somos capaces de ver los grises. Decimos “*te entiendo*” sintiendo rechazo. Jugamos al simulacro, asentimos, ponemos buena cara, pero no nos entendemos. Sencillamente queremos que nos dejen tranquilos, que no trastoquen nuestras creencias. Y sino, coge el ideal al que estés más aferrada e intenta rebatírtelo.

-Creo que también me he ido despegando de todos los *ismos*.

-Intenta llevarte la contraria a ti misma, intenta empatizar con el asesino, el violador, el pederasta, el maltratador...

-Capítulo 78 del Tao Te King.

-Creo que no te voy a contar nada nuevo por lo que parece –risas-. Inciso y conversación simplona por unos segundos: Me llamo Julen y ahora mismo vivo en Madrid, pero no sé por cuánto tiempo. Mi plan era escaparme a

Chauen a hacer algo parecido a lo que estás haciendo tú.

-¡Hala!, ¡Chauen es tan azul!

-¿Has estado?

-No, ¡pero es tan azul...!

-Cuando era un pequeño camellito mi sueño era comprar una pensión en Chauen y pirarme para allá. Habrá que ir hacia el azul...

-Define "*pequeño camellito*". Ha sonado muy tierno, te he imaginado como el principito sobre las tierras de Chauen.

-Tal cual. Ya sabes que "*las personas mayores nunca pueden comprender algo por sí solas y es muy aburrido para los niños tener que darles una y otra vez explicaciones*". ¡Oye, me piro para casa que estoy en el curro! Aunque parezca mentira he vendido mi alma de todas las formas posibles. Te agrego con mi otro perfil y así puedo hablar contigo desde el móvil.

Coco acepta la solicitud de Julen.

-¡Hala!, te gusta Jodorowsky, ¡jo!

-No me preguntes por qué, pero me da que tenemos demasiado en común, rollo miedito... Me recuerdas a mí justo antes de decidir que no iba a pensar nunca más.

-Yo también he tenido una sensación muy rara, he captado que somos entes muy afines, más que afines, muy iguales, muy de la misma materia. Y no me creo que no pienses. He visto que eres de Santiago, y es raro porque no pareces gallego.

-No sabía que los gallegos parecían gallegos.

-Pareces italiano. La tez trigueña, el pelo moreno y largo, barba... Supongo que lo haces aposta.

-¿Aposta?

-Tus ojos son italianísimos.

-¿Estudiaste morfo psicología en Sicilia?

-No, pero he hecho estudios de campo desde mi cama.

-Uh, ardua tarea antropológica. Y dime, ¿por qué querría ser italiano?

-Gallego acomodado en Madrid con destellos de dandi italiano. Suena atractivo.

-¡Voy a empezar a planteármelo! Espera, estoy entrando en casa y lo primero es lo primero, ¡fumarme un puro de tu tamaño!

-Añade eso a tu currículum vital.

-¿Mis raíces cubanas?

-Sí, le dará un toque de nostalgia a tu porte milanés.

-¡Vale! Me he quitado el traje y estoy a punto de volver a ser un ser vivo. Valga la redundancia. Esto es lo más real que te he visto. ¿Escribes con pseudónimo, ¿verdad? ¿Este suelo de qué ciudad es?

Julen envía un enlace a un poema de Coco: *Cuando estoy perdida*.

Julen envía una foto de una calle.

-¡Eso es mucha apatía!, pero es cierto, es real. El suelo es del gótico de Barcelona.

-Tengo obsesión por los suelos y los cielos, y ese es uno de mis suelos preferidos.

-El lugar es precioso. ¿Por qué te gustan los suelos, es alguna estrategia romana para conquistar a las doncellas?

-Sí, nos aprendemos de memoria si el mármol es liso o vetado, la gama

cromática, el motivo geométrico del mosaico...

-Imagino que suelen acabar rendidas...

-Locas, suelen acabar locas.

-Hazte la prueba del ADN: ascendencia y etnia.

-Por ahora prefiero no saber de dónde vengo. En realidad nunca le he buscado un por qué al misterio de lo suelos, pero supongo que igual que el cielo, que es tan cambiante... No creo en el concepto de arte o lo veo demasiado amplio como para ser un concepto, pero no hay nada que vea tan artístico como un cielo. Me gusta porque es arte que está un día y al otro desaparece. Pero en realidad siempre está ahí, fluyendo.

-He pensado que quizá era por la humanidad o algo así. Suena bastante taoísta.

-O como un suelo sucio, pisado una y otra vez, o por la pacha mama, son energías al fin y al cabo. Imposible llevar al lenguaje algo como eso, ¿eh?

-Mira, igual te gusta este lugar.

Coco envía una foto del *carrer del Bisbe* en Barcelona.

-¿Quien lo mirará desde esa galería?

-Al pasar siempre me imaginaba a mujer con un camisón blanco.

-¿En qué pueblecito estás?

-Cadaqués.

-¿En la frontera con Francia?

-Casi.

-¿Con el fantasma de Dalí?

-Sí, con el fantasma de su bigote y sus elefantes de piernas kilométricas.

¡Mira esta plaza!

Coco envía una foto de la plaza *Sant Felip Neri* en Barcelona.

-Cada vez que paso por esa plaza me cuesta respirar. Viví bastante tiempo en Barna.

-¿Ah, sí?

-Casi tres años.

-¿Te gustó?

-Me enamoró. No sabes cuánto. Hasta las trancas.

-Lo sé, es la ciudad perfecta. Y, Julen...

-Dime, Coco. ¿Coco lleva acento en la o?

-No, es Coco como la fruta.

-El coco tiene un gran caparazón.

-Todos los nombres tienen alma.

-¿Incluso el de un gallego afincado en Madrid con porte milanés y nostalgia cubana?

-Diría que esa persona tiene muchas almas, pero tiene que encontrar la verdadera.

-¿Y qué pasa si no la encuentra?

-Que desviará su destino.

-¿Qué ibas a preguntarme, Coco?

-¿Qué te gustaría...?, aparte de a Chauen.

-Mira. Vas a conocer uno de mis rincones secretos. Siempre me vengo aquí a fumar porque que es el único rincón de toda la terraza con un ápice de sol.



¿Qué me gustaría?, me gustaría saber qué me gustaría. Sí, realmente me gustaría conocer mi destino, tomarme unas cañas con él, imitarle a un coñac, ¡y emborracharnos juntos! No... No tengo ni puta idea de lo que me gustaría. Siempre tuve claro que ayudar a la gente, cambiar el mundo, pero... Está todo demasiado jodido, incluyéndome a mí. Han follado demasiado nuestras mentes.

Julen envía una foto de una mesita en una terraza al sol.

-¿Es áspera tu voz?

-¿Me estás psicoanalizando?, ¿tiene algo que ver mi voz con mi destino?

-No, a veces hago preguntas.

-No me digas.

-Y la mayoría de veces no contesto a ninguna.

-Lo tendré en cuenta por si algún día te pido matrimonio.

-¿Estás tonteando conmigo?

-Perdona, el engranaje italiano se dispara solo. Inevitable poso de Giacomo Casanova...

-Tampoco te lo creas mucho, el dandismo nació en Francia. ¿Sabes?, de todos modos creo que vamos a llevarnos bien.

-Pero la verdad es que no estaba ligando contigo.

-Ahora es cuando esperas que yo me haga la recatadita. Esperas que diga: "*Ni lo intentes*". Pero desconoces mis referentes. La astucia femenina supera a la de un galán mentiroso.

-Era más simple: no ligaría con alguien que está tan lejos. ¿Sueles bajar a la ciudad? ¿Por dónde sales en Barcelona?

-Raval, Gótico, Born, La Barceloneta. Y *stop*.

-¡Pues te pierdes mucho, nena! Viví meses en La Mina. Me pateé todos los santos bares de Sagrada Familia, la zona alta de Aribau, María Cubí, Santaló, el Eixample...

-No conocía La Mina, estoy viendo fotografías en internet.

-Es un barrio curiosísimo, una sociedad totalmente paralela.

-¿Te gustó La Barceloneta?

-La *Leo* solamente. ¿Sabes qué bar es?

-¡Hala, sí! Fui un día porque me contaron que Leo era una mujer muy suya. Quería entrevistarla y me planté allí con la cámara y una libreta.

-Se montan unas flipantes.

-Y la mujer me dijo que no y yo tragué saliva. Luego volvió a mirarme y me dijo que fuera otra día, pero ya no volví. Me dio un poco de miedo, me recordó a la bruja de un cuento.

-Nosotros estuvimos en su casa mil veces. El hijo y el nieto se hicieron colegas. Uno de mis mejores amigos está mal de la cabeza, pero mal de verdad, aunque siempre pienso que no lo está, que es más inteligente que nadie y se ríe del mundo... Total, que siempre las montaba y... ¡lo castigaba una hora sin entrar! Era tan de puta madre la vieja... Pero tan... ¡ah! La historia es increíble. El gambino era su marido.

-¿El gambino?

-Se decía que era el que le escribía las letras a Camarón.

-¿Alberto Gambino?

-Bambino, Bambino... ¡Cruce de cables! El speed está haciendo efecto. Soy

el mítico mimado de los bares. ¡La mitad de mi vida está en los bares! Hostelero desde que nací y por suerte o por desgracia en el gremio sigo. ¿Y qué hay sobre ti? Hazme un resumen de tu vida.

-¿Speed?

-Sí, nena: ¡velocidad!

-Vaya.

-Pero no me disfraces de dandi bohemio, no soy un ídolo adolescente, no soy tan canalla ni visto de etiqueta, y aunque no lo creas detesto la moda y los convencionalismos... Cuando llego a casa paso del traje y la corbata de ejecutivo agresivo a un pijama de franela.

-¿Ejecutivo agresivo?

-Cuando digo "*vendí mi alma al diablo*" es que la vendí.

-Bueno, pregúntame lo que quieras.

-Por completo. ¿De dónde eres?

-Creía que ibas a ser más original.

-Me gusta empezar por el principio.

-Lo siento, yo siempre he sido más de finales.

-Pareces de Europa del Este.

-Pues de Europa del Este.

-¿Vas a hacerte la interesante nada más empezar?

-Eso es un pensamiento muy simple, ¿no crees?, y deja entrever que el que pretende ligar eres tú. No me gusta entregar un auto radiografía de mí misma tan pronto. Pero anota esto: Nací en Barcelona y siempre he vivido aquí, en Cadaqués. ¿Mejor?

-¿Y qué has hecho con tu vida hasta llegar a este momento?

-No tengo ni idea.

-Leer mucho. Eres como una espía de la KGB.

-Sí.

-Águila y serpiente.

-No sé si he hecho una inversión del tiempo o he arrasado con él.

-So...

-So... Pasé de la alegría y la rebeldía activa al encierro total. Antes tocaba telefonillos y corría con Inés, ahora tengo una especie de don estúpido.

-¿Existen los dones estúpidos?

-Soy una niña con coleta atrapada en un film de los años 40.

-Pensaba que el chico problemático iba a ser yo...Continúa.

-¿Estás tomando notas?

-Sí.

-Desde los catorce a los dieciocho mi vida estudiantil fue en decadencia. Como un avión rojo que estrellé yo solita. No me presentaba nunca a exámenes hasta los septiembres. Esos años los pasé fuera de casa porque mamá y papa se separaron; vivía en una casa de campo con una prostituta, un tío que vendía chapuzas y unos hippies que follaban todo el día. Yo estaba muy sensible esos años así que los pasé encerrada en una habitación que daba a las montañas. Me refugiaba en las noches, me pasaba las noches leyendo rodeada de velas e incienso. Así que nunca iba a clase.

-¿Algún rastro de sonambulismo diurno?

-Todos. Desde las legañas hasta los calcetines de distinto color.

-Continúa.

-En los veranos huía: Londres, París, Ámsterdam... Huir me salvó la vida.

-Ajá.

-Al final aprobé y ahora estoy aquí estudiando filosofía en Barcelona.

-¡La chica solitaria de la facultad! He visto algo en tu blog. Así que somos dos refugiados en la literatura, por mucho que corramos siempre acabamos en la página de un libro.

-Mi corazón es torpe. No he sabido hacerlo de otro modo. Por eso me alegré tanto al ver tus escritos. Ahora las personas suelen publicar lo maravillosas que son, todas las cosas que hacen... Hay un ansia tonta de barnizarlo todo. Y no sé lo que te habrán dicho algunas personas sobre todo eso de los bares, el sexo y las drogas, pero a mí me pareciste un torbellino azul muy bonito.

-¿Azul?

-Sí, azul como el verano.

-Y como Chauen.

-Te ahogas, pero creas oxígeno. Y vi tu máscara, pero me gustó.

-¿Mi máscara?

-Sí. Me hace gracia cuando conozco a alguien y veo su máscara. A veces es una máscara alegre, sin rastro de debilidad o dolor. Me cuenta cosas bonitas, gesticula y está atenta a los detalles. Me intenta agradar con su estabilidad emocional como dándome un cheque a lo bello de la vida. Todo está bien, todo va en positivo, todo es maravilloso. Esta máscara no me atrae en lo absoluto.

-¿Entonces?

-Entonces me atraería más una con ciertos rasguños, no tan bien estudiada en

sí misma, con alguna tubería rota, con la fragilidad abierta de forma torpe. Es solo que detesto el control total de uno mismo, me aleja de su verdad y ni siquiera siento querer descubrirle. Tengo intolerancia al brillo desde la infancia. Lo rehúyo. Prefiero directamente el escondite, descifrar a alguien que antes de fingir, prefiere esconderse en su mundo. En realidad, lo que me interesa de alguien es su verdad, es su oscuridad, lo que hay tras la máscara. Eso me atrapa, me parece lo más tierno, por mucho llanto o puerta cerrada, empatizo más con el mundo interior que no se muestra. La nostalgia, el peso, los días tristes, el pasado que se quedó, no saber dónde posarse. Lo bello está ahí. El disfraz perfecto me angustia.

-Supongo que gracias. Es cierto que llevo una máscara, pero está rota por todas partes y a momentos me olvido de ella por completo. ¡Pero ahora hablemos en serio!, ¿por qué no te lo montas bien? Me explico. Tienes potencial mainstream pero no te aclaras entre si es lo que quieres o no, pero a la vez cuando haces lo más real, lo que realmente te sale de dentro y es crudo no recibe la aceptación merecida. En cambio, cuando haces algo que al releer dices *“bah, lo podía haber escrito o dicho cualquiera”*, a la peña le flipa. Trolea al mundo, nena, puedes hacerlo.

-¿Potencial mainstream?, ¿montármelo bien?

-Invéntate un personaje, ríete de la peña.

-¿Eso es lo que aprendiste de Casanova?

-No, aunque no lo creas hay cosas que he aprendido por mí mismo. Y cuando realmente la peña te adore, podrás explicarles de qué va la movida.

-Sé de lo que hablas.

-¡Claro que sabes! Lo has escuchado millones de veces en tu cabeza.

-¿Y por qué no lo haces tú?

-Porque yo ya no tengo aspiraciones.

-Te mientes muy bien. ¿Has pensado en Hollywood?

-¿Qué dices?

-Les cautivaría un canalla como tú. Por mi parte el bloqueo está en ser real o saber que estoy haciendo el paripé. Si me decanto por lo segundo caigo en una depresión inminente. Me ahogo y no respiro.

-Coco, una espía de la KGB sabe bien que con este panorama estar en lo primero es asfixiante.

-Prefiero ser real, J. El camino fácil no me atrae en lo absoluto.

-Te entiendo.

-Prefiero la invisibilidad, aunque para existir en este mundo haya que ser visible.

-¡Nena!, pero si tienes mil vídeos.

-¿Y?

-Que la gente te ve.

-No, la gente no ve, la gente mira. Además, yo siempre he jugado a esconderme.

-Mal producto, pero hay potencial. Eres demasiado lista para tener...

-Dieciocho.

-¡Joder! ¡Te saco diez años, nena!

-Tranquilo, siempre me han gustado los viejos verdes.

-Genial.

-Eres tú el que esta ante el peligro.

-No me digas.

-Es importante que decidas ahora mismo si quieres seguir conociéndome o no.

-¿Voy a morirme si no lo hago?

-No, si no lo haces vas a seguir igual, te olvidarás de esto en dos días y seguirás con tu vida y con tus bares.

-¿Entonces?

-Si me conoces, algún día despertarás del sueño.

-¿Qué sueño?

-Este sueño, acaba de empezar.

-Me gusta este sueño.

-A mí también.

-Lo que iba a decirte es que a estas alturas creo que comprendes que ser filósofa prematura y guapa a rabiar puede que no juegue a tu favor. También me he dado cuenta de que eres muy tú a ratos y otros muy “*hablo para la gente*”. Te falta estrategia, acabar con todas tus contradicciones y ser más simple: enfocarte y sudar del mundo.

-Estrategia. Me gusta que me veas con tanta dulzura, pero tengo mis trucos, solo que aún no he empezado a utilizarlos. Por ahora prefiero proteger todo este caos. Ya está decidido.

-¡Tenaz! Tienes que pensarlo como un curro para un tercero que no eres tú. Sacar tu lado publicitario y sociológico para crear un producto que venda.

-¿Por qué haría eso?, ¿para ayudar?

-Y una vez tengas panoja y lo más importante para un escritor -voz-, ¿podrás



hacer lo que te salga del santo coño, nena!

-Qué vulgar eres, J.

-Tendrás una mente más madura y podrás explicar al mundo de qué va el rollo, toda esa patraña de la unidad social, individualismo colectivo y el puto lío que tenemos montado. Fuiste tú la que vistió de Casanova a Bukowski.

-Me gusta eso de *“de qué va el rollo”*. *“El rollo”* es un buen título para un libro, para un libro que nunca escribiré. Ah, ¡ilustre ignorante! Hazlo tú, eres elegante y descarado, la fusión perfecta; podrías conseguir una buena sección con las piernas sobre el escritorio y un puro habano. ¿Crees que alguien podría escaquearse de un Casanova que ya ha perdido los modales y ahora bebe desnudo y solo en su cuarto? Y cuéntame cuánto te drogas, ¿qué es lo que tomas?

-El otro día probé una mierda bestial. Me dijeron que era DMT en una okupa pero me pegó como si fuera un maldito jako. En el caso de que aquello fuera DMT, claro está.

-¿El jako?

-Sí, ¡soy el jinete del caballito blanco! Y tomo principalmente lo que pille, y aunque lo intento evitar, cuando la lío me pongo de todo.

-De todo.

-De todo.

-¿Y qué tal?, parece que estés orgulloso.

-No sabes lo que es evadir por completo el pensamiento... pero necesitar sentir igual.

-¿Qué edad tienes?

-Veintiocho, te lo he dicho antes.

-Yo tengo dieciséis.

-Te recuerdo que ya me has contado la mitad de tu vida.

-¡Jo!

-Te hacía más mayor. Si me disculpas, creo que es por tus pintas de abuela. Yo tengo una paranoia tremenda con morir este año.

-¿Perdona?

-Reconozco que son elegantes, esas faldas tan largas... pero el cuello vuelto tiene un límite, ¿no?, quiero decir, me gustaría verte los ojos.

-Para tu información, el cuello vuelto también se baja las braguitas.

-Oh.

-Pero nunca con tíos que piensan que las faldas largas son de abuelas. Denota falta de delicadeza y ansia de superficialidad. Cuéntame tu paranoia con morir este año, porque acabas de perder cien puntos.

-¿Cien?

-Cien.

-Bueno, total, voy a palmarla, cien puntos más, cien puntos menos...

-Eres un peliculero.

-Bueno, tú eres una cría. Hacerte la dura se te da fatal, por cierto.

-¿Pero de qué hablas?

-No puedes decirme que tu corazón es torpe, mostrarme toda tu vulnerabilidad de niña frágil y seguidamente convertirte en una femme fatale de acero.

-Genial. No sabes por dónde cogerme.

-Yo estoy en uno de los ciclos más ansiosos de mi vida. Es una historia que ya te contaré, pero viene de mis veinte.

-La ansiedad no es tan fácil de reconocer, uno está a punto de morir y ni lo sabe.

-Últimamente se me está yendo la pinza, cosa que nunca me pasó.

-Julen, esas son las historias que nos contamos...

-¿Las historias que nos contamos?

-Las historias que nos contamos, todo este sueño... ¿Recuerdas? Y tampoco te lo creas mucho, seguro que todo ese movimiento quiere ser canalizado.

-Nena, he vendido todo en lo que creo por ver sonreír a quien realmente me quiere y he hecho llorar toda mi vida.

-Eso es bonito, es normal que todo se haya zarandeado, ¿no?

-Soy adicto a la dopamina actualmente. Estoy jodido de por vida. Necesito estallar... Luego todo se hunde, pero vuelvo a salir catapultado.

-¡Y te gusta! Te gusta salir catapultado...

-No es la droga, es la situación. Es vivir en La Mina. Es irme solo siempre a buscar los peores antros.

-¿Por qué hacías eso?

-¿Curiosidad, normalidad, autodestrucción? Todo eso fue el inicio y lo alimenta día a día, pero... principalmente trato de huir del pensamiento, tengo la mochila demasiado llena y no puedo hablar conmigo mismo.

-¿Por qué hacías eso en La Mina?, en aquel lugar en concreto.

-He roto la línea de contacto por completo y me he inventado un personaje cojonudo que ni siente ni padece. Me quedaba cerca del curro y era turbio.

-Eres muy consciente de todo esto.

-Tenía un piso increíble y barato.

-La pregunta es: ¿quieres seguir...?

-No soy adicto a nada mas que al éxtasis. La respuesta es no lo sé. No hay una droga en concreto que necesite.

-¿Qué necesitas?

-No lo sé.

-¿Ah no?

-No he podido pensarlo. Alguna vez fantaseo. Eso sí que no lo pierdo. Jamás. Imagino vidas, futuros probables o improbables, pero generalmente positivos.

-¿Qué harías en Chauen?

-Escribir solo escribo para mis adentros, cuando me desplazo, cuando cago... Pero todo es tan efímero como lo que dura pensarlo. El plan es troleo al mundo.

-¿Qué más te da troleo al mundo?, si tú ya sabes lo que hay.

-Y después explicar que troleé al mundo. Pues es obvio que tengo que comer, y mantener el ático- Este ático no lo pierdo por nada del mundo.... Me estoy aferrando a cosas que no debería, es lo que conllevar vivir en piloto automático y estar bajo mínimos emocionales.

-¿Por qué tanto amor por ese ático?

-¡Porque me despierto tocando el cielo y me acuesto con las estrellas!

Julen envía una foto.

-Qué cursi eres.

-¿Lo entiendes ahora? Me vine huyendo de Barcelona por movidas que ya te

contaré y me refugié aquí, es un idilio amoroso. No lo entenderías.

-Y celestial... Yo he vivido media vida en la tienda de arte de mi padre.

Coco envía una foto.

-¡Pero nena, eso es un jodido museo! ¿Dónde dormías, metida en el piano?

-En la buhardilla de arriba, con un montón de gatos.

-¡Tu familia tiene que estar como un cencerro!

-Algo así.

-Y por troleear me refiero a crear un producto, venderlo y ganar voz y pasta.  
Ejemplo de producto: documental más libros.

-Entiendo, salir del juego del dinero estando dentro.

-Es lo que llevo haciendo toda mi vida: mi tele me costó dos bellotas y mi portátil una plancha de cien -risas.

-El lenguaje de la droga no lo pillo, Julen, me he imaginado una plancha Philips. Así que toda la vida troleando al mundo.... ¿Y por qué no enfocas la droga en ello?, en vez de evadirte. Y otra cosa que me da miedo preguntar.

-¿Me estás animando a ser narco?

-No, tan solo intento darte otra perspectiva.

-Mi vida es estresante y no hay mas arreglo que cambiar tu entorno.

-Tú lo has dicho, el mundo es una mierda, la vida no.

-¡La única forma es transmitir puta energía positiva! Cosa que yo hago contra viento y marea. Una gran sonrisa y jodida empatía, ¡porque pequeños gestos hacen grandes cambios!

-Yo últimamente pienso en abrazar la productividad o hacerle un mausoleo a mis contradicciones. Nada nuevo, lo sé, te lo cuento a ti porque creo que

nuestro ADN debe de ser parecido, aunque obviamente en tus mitocondrias debe de haber más nicotina que en las mías.

-Pues entonces prepárate para cuando llegues al punto en el que me encuentro.

-¿Y puede saberse qué punto es ese?

-¡El punto en el que el mundo ya se haya follado tu mente y corrido en tu alma!

-Lo dices como si yo estuviera bien de la cabeza.

-Me voy de bares, ¿ves?, luego hablamos.

Una hora después.

-¡Dios mío! Estoy en bancarrota, pero voy me he venido arriba en la barra del mi restaurante favorito y me voy a pegar el banquete. ¡No todo va a ser Estrella Galicia!

-¿Cómo se dice tonto en gallego?

-Parvo.

-*“Leña verde e xente nova, todo é fume”*.

-¿Estás buscando refranes gallegos?

-En mi otra vida fui gallega: *“A mellor leña está onde non entra o carro”*.

-Explicame eso por favor.

-Es broma, son proverbios de Wikipedia y solo voy a aprenderme este: *“A cabra sempre tira ó monte”*.

-Yo los sé mejores y únicos, de mi bisabuela. En el trabajo siempre les enseño refranes a todos.

-Eres muy risueño.

-“*O que moito quere saber dáselles o cu a lamer*”. Y otro muy bueno para cuando te preguntan “¿y ahora qué?”, rollo ¿y ahora qué hacemos?, cuando algo se va al carajo... Mi bisabuela siempre decía: “*Ahora papas na ola e se a ola creba, papas na merda*”.

-Mira esto.

Coco envía “*Así es nuestra felicidad*”, un corto de Steve Cutts.

-Luego lo veo, pero las ratas me recuerdan a un discurso político de un expresidente canadiense, Mouseland o algo así. Debes saber algo, ahora mismo estoy en la peligrosa línea: “*o corro a casa o me uno al cumpleaños del fondo, hay unos chicos aquí que me invitan a farlopa*”. Y esto es mi día a día.

-Bueno, al final eres tú el que elige siempre. Hagas lo que hagas pásame alguna canción que te guste un día de estos. Bona nit.

Julen envía la canción *Moonlight Drive*, de The Doors:

*“Let's swim to the moon, uh huh  
Let's climb through the tide  
Penetrate the evenin' that the  
City sleeps to hide”*

Coco envía la canción *K*, de Cigarettes After Sex:

*“I remember when I first noticed  
that you liked me back  
we were sitting down in a restaurant  
waiting for the check  
we had made love earlier that day  
with no strings attached*

*but I could tell that something had changed  
how you looked at me then”*

## **16 de noviembre**

-Esa canción es muy tú, se podría llamar C.

-Lo dices como si me conocieras.

-Lo digo como si ojalá te conociera y fueras así.

-¿Tienes género preferido?

-¡Mi género preferido es Jim Morrison!

-Qué poco te conozco aún.

-Género preferido no... Me gusta toda la música, hasta la mas espantosa tiene un atractivo según el momento y la compañía. Me flipa el rock, el jazz, el blues... Desde la música clásica hasta la rumba. Todo en verdad, y muchísimo. ¡Tengo una colección de vinilos como templo!

Julen envía una foto en el baño con un cigarrillo en la boca.

-Eres tonto.

-¡No soy tonto, solo soy un personaje... ¿Pero tonto?

-Tonto, tonto de remate.

-Lo que tú quieras. Tengo dos horas para comer y me vengo al bar de enfrente, que me cuidan mucho. En realidad tengo mi equipo de comidas. Hoy



causan baja todos, pero me acoplé en otra mesa que me abandonó antes de tiempo, así que estoy solo con todo el mundo tomando mi café con whiskey. ¡Necesito dejar el curro ya!, y Madrid. Estoy jodido.

-¿Quieres parar de decir que estás jodido?

-Jodido pero contento. La sonrisa no me la borra ni dios. Pero estoy jodido, nena, ¿qué quieres que te diga?

-¡Jo!, cómo estamos para haberte despegado de tanto ismo...

-Los ismos nos dividen.

-Julen, creo que estás aferrado a muchas cosas.

-Espera, voy a recogerme el pelo, así...

-¿Vas ciego?

-No. Dime, ¿a qué cosas estoy aferrado?, a ver...

-A las suficientes como para decir que no hay solución.

-Todos lo estamos.

-¿De qué te sirve despegarte de tantas cosas si vas a seguir aferrado a otras?

-¡Aunque parezca mentira un tío muy positivo!

-Te entiendo, eres un perdido de la vida, pero con la gente eres feliz y empático... Hasta el final.

-¡Hasta el final!

-Y estás en un ciclo de la vida en el que comprendes que todo es una rueda, que todo se repite, que la mierda se repite... Yo no pienso así, o sea, que todo es cíclico, casi, pero que estamos jodidos cíclicamente no.

-Joder, ¡hay una pava que no me acepta un billete con celo! ¿Ves?, estamos jodidos.

-¿Para qué vas a esperar algo del mundo? Qué más te dará el mundo... A estas alturas... Si el mundo está amargado que lo esté, pero que no sea esa tu esperanza. Las sociedades también se renuevan, Julen, se va oxigenando todo un poco, aunque haya un absurdo que siempre se repita. Si te evades de este mundo sin esperanza, ¿qué esperanza te queda a ti?, ganan ellos.

-No, si ellos han ganado, eso está claro. Pero yo no quiero hacer llorar a mis viejos, ¿entiendes?

-¿Tus viejos llorarán si haces lo que quieres? ¡Hay tiempo! De hecho, lo único que tenemos es tiempo, y hay que elegir. Hay que proteger las cosas en las que creemos o nos alejaremos cada vez más de nosotros mismos. Si tú ya has escogido, lo entiendo, y seguramente sea el mejor modo en el que podías estar ahora, aunque no lo creas. Voy a leer un rato.

-¡Y yo a currar! ¿Qué vas a leer, por curiosidad!?, ¿conoces a Roger Wolfe?

-Estoy leyendo el diccionario. Empiezo por la a hasta la z. Voy subrayando palabras que me gustan. Sé quién es Roger por el realismo sucio, Bukowski y toda esta gente; no sé si leí algo hace tiempo, pero gracias.

-Bukowski era realismo limpio a mi lado. ¡Mira!, mi poema favorito de Wolfe es este:

### ***“El protocolo de Rubor”***

*Ya habrá tiempo para el juego  
de estudias o trabajas, cómo tú  
por aquí, qué tal tu hermano,  
tu padre, tu perro, dónde vives,*

*qué te gusta, viste esa película  
-pues a mí me sorprendió-, si prefieres  
la comida china o la italiana,  
el whisky en vaso bajo, eres abstemia,  
practicas la gimnasia rítmica, la Ouija,  
o si has estado o no en Londres o París.*

*Ya habrá tiempo de mi amor, mi vida,  
tiempo para el calor o la ternura,  
el dulce recogimiento postcoital,  
el cigarrillo de tu marca favorita,  
una copa de vino o un café con leche,  
confidencias susurradas al oído  
en la penumbra de la habitación.*

*Ya habrá tiempo para el asco,  
la desidia, los gritos, las palabras  
malsonantes, platos rotos, lágrimas,  
consuelos, encuentros, desencuentros,  
misivas de odio o de rencor,  
si es que así la vida nos lo exige  
y esto no se queda en las cenizas*

*de una noche que se quema aquí y ahora,  
entre los fuegos fatuos de una estúpida  
comedia programa por dictamen  
de un descerebrado dios.*

*Pero tú sabes y yo sé que nunca  
hay tiempo. Así que calla. Y mírame.  
Y alza esa copa entre sonrisas y balbuce:  
"Por qué no me follas, de una vez".*

-Está bien, canalla. Pronto iré a la librería y compraré algún libro suyo.

-¿Qué palabras has subrayado hoy? Ni se te ocurra comprar poesía, que es lo suyo, compra prosa, mini historias autobiográficas. ¡Así se conoce a la persona detrás del escritor! Mira, te paso dos que en su día me cautivaron. Uno es "*Tiempos muertos*", y el otro te lo digo al llegar a casa que no lo recuerdo.

-Afásico, abicharse, anodino, baht, bajá, bartola, bemol, bilabial, big bang, bies, bifásico,, bóveda, bouzouki, canutas, cánula, clic, clímax, córnea, dopamina, dúctil, duermevela, efugio, efugio, egeo, enema, engranar, enjambre, enmohecer, espirometría, espóonsor, estalinismo, estalagmita, estima, estor, estopa...

-El diccionario entero, muy bien.

-No es un diccionario, es el templo de María Moliner, mujer vetada por la RAE. quince años escribiendo todo un hogar... ¡Ella solita! ¿No es dulce, no

te resulta eso heroico? Dicen que el linotipista que corregía el diccionario acabó exhausto porque María no paraba de hacer cambios y correcciones y le estaba volviendo loco.

-¿Pero qué diablos haces leyendo el diccionario?

-Uno de mis “sueños” de niña era ser la guardiana de las palabras. Empecé a estudiar el diccionario en una residencia de monjas cuando me fui de casa, las chicas se reían y me regalaban libretas -risas.

-¿Residencia de monjas?, parece que hayas vivido mil vidas. Tienes sueños alcanzables. Yo intenté presentarme a Pasapalabra de crío, pero me rayé.

-Estuve en una residencia de monjas antes de instalarme en la casa de campo que te conté.

.¿Por eso eres tan casta y pura?

-¿Qué dices?

-¿Por eso te has caído del cielo?

-¿Vas al trabajo borracho?

-Soy el jefe, nena, lo tengo todo controlado.

-Lo que tú digas.

-¿No crees que las palabras son como la droga? Llevo unos días hablando contigo y me siento como un ratón ultrajado.

-Las palabras... Sentir por un momento la inmensidad de este mundo en tan solo dos sílabas: Ju-len...

-Co-co...

-Ju-len...

-Qué.

-Nada, estaba pensando si eran reales todas las historias de tu blog. Mira qué bonita, ¡harmonía con h!, voy a encontrar alguna palabra a tu gusto... Parchís, creo que parchís te gustará. Imagino que dirías algo así como: *“¡Todo aquello estaba hecho un parchís, neno, un puto tablero!, y todos los peones en coma, una auténtica locura, una metralla de felicidad. Había un tipo que era un parásito, llevaba un parche en el ojo y no podía venderme farlopa porque con el único ojo que le sobraba no paraba de mirarle el culo a mi ex”*.

-¡Top! Y no, no son reales cien por cien. Hay de todo, ya sabes cómo van las cosas cuando escribes. ¡Y cuando te drogas!

-Si no ya estabas muerto, ¿verdad?

-Me maté líricamente mil veces.

-Eres un peliculero.

-No sabes cuánto.

-Quiero comprar un vuelo barato a París, me apetece volver.

-¿Al lugar donde fuiste feliz un día?

-Sí.

-¿Qué hiciste en París?

-Nada.

-¿Nada?

-Nada es una acción infravalorada. Nada es dejarse llevar, andar mucho, sonreír a desconocidos. Nada. Simple y llanamente Nada. Nada es el misterio del mundo. Cuando Todo y Nada se conocieron el mundo ardió.

-Estás loca.

-Al final del día entraba en cafeterías bonitas a leer y escribir y me sentía un

poco sucia, como vivida, como si el día hubiera merecido la pena. Supongo que al viajar el tiempo pasa más rápido porque sabes que te irás pronto y eso te hace vivir de un modo más intenso. Pero no tienes que hacer nada en concreto. Es como rellenar el vacío en el que las cosas suceden... ¿Sabrías describir la ilusión?, ¿no es la ilusión un deseo constante? Viajar es como enamorarse. Lentamente. Puede que el flechazo sea instantáneo, una comunión del alma, pero luego... luego está todo ese espacio intermedio...El puente chispeante.

-El puente chispeante...

-Es por eso que la culminación no me interesa, si algo sucede tan pronto, si cruzas el puente a toda prisa, por natural que sea el flujo de lo vivido, ¡chas!, el puente se rompe, ¡Julen!, el puente se rompe y una siente toda la violencia y la decepción en su ser...Y ni siquiera sé si esta sensación es errónea, dudo de que alguna sensación lo sea. Es solo que me incapacita, rompe algo en mí y me vuelvo estática. Entonces me creo mis propios síntomas, me diagnostico y me receto tiempo.

-¿Eso es lo último que te pasó?

-Sí. Por eso ahora me apetece viajar.

-El tiempo de reparación...

-O quizá esté viajando aquí contigo.

-Coco, tú no necesitas un novio nuevo, tu necesitas nuevos libros.

-Es la historia de mi vida.

-Lo que necesito yo es frenar la intensidad.

-Compra un vuelo a París. Frena la intensidad allí, hay hostales baratos en Montmartre. Lo que te gastes en droga, ahórralo para ir un finde a París.

Entonces ve y no hagas nada. Puedo imaginarte por allí como en la foto que me mandaste, con una bicicleta y un cigarrillo de menta en la boca.

-¿El cigarrillo puede ser de ti?

-Julen, ve a trabajar.

-Perdona. Estuve hace mucho, pero no valgo para ahorrar... ¡Carpe Diem!, aunque el concepto se haya visto relegado al culo de las chonis, ¡todavía vive en el alma de algún loco!

-Eres tonto.

-Parviño, please, que es más dulce. La palabra tonto me recuerda a mi infancia.

-No sabes cómo digo tonto. Si tan Carpe Diem eres, te diría que no hace falta ahorrar para ir a París.

-Francia es un país que no me acaba de atraer actualmente.

-Pero ir a París un finde es troleear.

-Paris murió en los años 20.

-París renació en los años 20. Para que te guste tanto Hemingway no lo tienes muy aprendido.

-¿Cómo sabes que me encanta Hemingway?

-Lo nombras en casi todos tus textos.

-Hemingway es Dios.

-“Éramos muy pobres, pero muy felices”, lo escribió en *París era una Fiesta*.

-Ya lo sabía, nena.

-¿Irías antes a Berlín, ¿no?



-Mil veces, millones de veces, muero de ganas de ir a Berlín.

-Te tengo calado.

-Me flipa la electrónica. Musicalmente soy polifacético.

-Hazte dj.

-Por cierto, ¿viste *Midnight en París*?

-Sí, Hemingway.

-La única de Woody que me gustó.

-¿No te gusta cómo hacen el amor en Vicky Cristina Barcelona?

-Me gusta follar, no ver cómo follan. De todas formas tampoco la vi, veo pocas pelis la verdad. En su día me flipaba el cine, muchísimo. Ahora he envejecido, y mal... ¿Y tú?, ¿quién es tu escritor favorito?

-¿Ahora mismo?

-Puedes hacerme la cronología...

-Mi escritor preferido es Krishnamurti. Antes eran Nietzsche y Pizarnik, en mi época más oscura. Luego vino Krishnamurti con la luz. Sus palabras son un portal hacia magia.

-Krishnamurti sé quién es por algo de Huxley, contó que cuando lo escuchó hablar fue como oír al mismísimo Buda.

-Jo, en serio. ¡Es tan bonito! En 1907 un teosófico clarividente que se llamaba Charles Leadbeater iba paseando por la playa de Aydar y vio a Jidhu Krishnamurti, que tenía trece años o por ahí; dijo que su aura no contenía ningún tipo de egoísmo.

-Lo estoy viendo en una foto. Parece un poco triste el notas.

-Murió ya. No sé, no creo. Tenía mucha templanza y autoridad al hablar. Pero

es una autoridad sencilla, como un agua clara y suave... pero constante. Eso no es fácil. Disolvió *La Orden de la Estrella de Oriente* ante tres mil personas.

-¿La Orden de qué?

-Charles Leadbeater fue uno de los fundadores de la Sociedad Teosófica, una organización esotérica que se fundó en la India para el conocimiento de la sabiduría espiritual. Cuando Charles vio en Jidhu al próximo mesías del mundo, Annie Besant, que estaba al cargo de la Sociedad en esos momentos, creo *La Orden de la Estrella de Oriente* para instruir a Krishnamurti en su misión.

-Y les salió rana. ¡Já!

-Mira, así empezaba el discurso que dio en Holanda cuando disolvió la Orden:

*“Sostengo que la Verdad es una tierra sin caminos, y no es posible acercarse a ella por ningún sendero, por ninguna religión, por ninguna secta. Ese es mi punto de vista y me adhiero a él absoluta e incondicionalmente. La verdad, al ser limitada, incondicionada, inabordable por ningún camino, no puede organizarse; ni puede formarse organización alguna para conducir o forzar a la gente a seguir un sendero particular. Si desde el principio entienden eso, entonces verán cuan imposible es organizar una creencia. Una creencia es un asunto puramente individual, y no pueden ni deben organizarla. Si lo hacen, se convertirá en algo muerto, cristalizado, en un credo, en una secta, en una religión que puede imponerse a los demás. Esto es lo que todo el mundo trata de hacer. La Verdad se empequeñece y se transforma en un juguete para los débiles, para los que están solo momentáneamente descontentos. La Verdad no puede rebajarse, es más bien el individuo quien debe hacer el esfuerzo de elevarse hacia ella. No pueden traer la cumbre de la montaña al valle; si quieren alcanzar la*

*cumbre de la montaña, deben cruzar el valle, subir la cuesta, sin temor a los peligrosos precipicios. De modo que esta es la primera razón, desde mi punto de vista, por la que debe disolverse la Orden de la Estrella (...)” .*

-Un hombre sabio. “ *Una vez que la libertad ha explotado en el corazón del hombre, los dioses ya no pueden hacer nada contra él* ” , Jean Paul Sartre.

-Tiene un montón de conferencias en internet. ¡Tienes que escucharle hablar y entenderás lo que decía Huxley!

-Algún día de estos, cuando vaya drogado, te lo prometo. ¿Y en un plano menos espiritual quienes encienden algo en ti?

-Me gustan muchos: Vladimir Nabokov, Cortázar, J.D Salinger, Hesse, Dickens, Michael Ende, Murakami, Sartre, J. K. Rowling, Pessoa, Baudelaire... Hay un poema de Pessoa que te gustará. Se llama Tabaquería. Mira un fragmento:

*“He hecho de mí lo que no sabía,  
y lo que podía hacer de mí no lo he hecho.  
El disfraz que me puse estaba equivocado.  
Me conocieron enseguida como quien no era y no lo desmentí, y me perdí.  
Cuando quise quitarme el antifaz,  
lo tenía pegado a la cara.  
Cuando me lo quité y me miré en el espejo,  
ya había envejecido.  
Estaba borracho, no sabía llevar el dominó que no me había quitado.  
Tiré el antifaz y me dormí en el vestuario*

*como un perro tolerado por la gerencia  
por ser inofensivo  
y voy a escribir esta historia para demostrar que soy sublime”.*

-Me gusta! ¿Has leído *El almuerzo desnudo*? ¿Caga el papa!? -risas-. Si tengo que escoger un preferido, me debatiría entre Wolfe y Burroughs. Adoración por ese hombre, adoración y envidia. Ese pavo fue el referente de los beats, unos mierdas para mí, y se reía de ellos todo lo que quería y más.

-Leí algo, pero me saturó tanta humanidad. O mediocridad. No lo sé, me dio miedo pensar que todos los ángeles del cielo se drogaba aquí en la tierra. ¿Y Carver?

-Carver me flipa el estilo, pero es muy americano.

-Pero es que Burroughs y los beatles no tienen nada que ver...

-Los beats, los beats, ¡generación beat!

-Me recordaste a Carver y a Bukowski, bueno y a Burroughs. ¡Ah, los beats, qué bonitos! En Barcelona un chico abrió una librería que se llama *On the road*.

-¡Los beats fueron unos niños mimados!

-Julen, los beats tuvieron mucha valentía. Habría mimados, pero también personas muy auténticas. Me hace gracia la brecha entre las clases sociales. Si uno es un niño pijo y no está lo suficientemente oprimido parece que entorpece y se le tilda de “*pseudointelectual acomodado sin verdadera experiencia*” o algo por el estilo, cuando en realidad deberían agradecerse todos el luchar por lo mismo. ¿Has visto *Howl*?, ¿has leído a las poetisas beat?, ¿Leonore Kandel, Joanne Kyger, Diane di Prima... ? ¡en aquella época eran todas silenciadas, nadie sabía lo que ocurría en la mente de aquellas mujeres domésticas!

-Gregory Corso lo dijo: “*Hubo mujeres, estaban allí, yo las conocí, sus familias las encerraron en manicomios, se las sometía a tratamiento por electroshock. En los años 50, si eras hombre, podías ser un rebelde, pero si eras mujer, tu familia te encerraba. Hubo casos, yo las conocí. Algún día alguien escribirá sobre ellas*”.

-No le he leído.

-Corso tiene un libro que se llama *El feliz cumpleaños de la muerte*, que junto a *On the road* de Kerouac y *Howl* de Ginsberg es referencia absoluta, y para mí, una de sus obras más maduras. Uno de los beats más auténticos, con mucha rabia iracunda dentro y despotricando verdades como puños. Fue huérfano y acabó en la cárcel donde leía a Shelley o Rimbaud. Todo bastante perturbador, pero con plena conciencia de su propia auto destrucción...

-Tampoco tienes que pensar que los beats eran unos mimados solo porque tu ídolo lo dijera, ¿no?, tendríamos que haber estado allí para hablar tan a la ligera... ¡Jo, qué guay! ¡, vamos a pasarnos un montón de cosas!

-¿Sabes quien era Chukri?, ese pavo sí que era real. Me voy a poner a currar que mis niños me van a mandar a la mierda y tengo que dar ejemplo de buen jefe... ¡Pásame cosas!

-*Turn on, turn in, drop out*, si te da curiosidad el lema, búscalos.

-¡Venga, ya! ¿Conoces al colgado de Leary? ¡Mandó sus restos al espacio!

-¡Qué susto! ¡Mohamed Chukri parece mi ex de abuelo!

-El pavo era un bendito crack. ¡Y analfabeto! Odio cómo cuentan su historia en Wikipedia. Vivió la época gloriosa de Tánger y en el lío conoció a un montón de escritores desfasados que le ayudaron a escribir *Pan a secas*, que es un libro crudísimo, muy muy crudo.

-Lo apunto en la lista de libros para Navidad.

-Sí, pero no te compres *El pan desnudo*; la traducción es peor.

-*Pan a secas, El loco de las rosas, El vómito...*

-¡El notas era un show! Tengo ganas de leer el resto. ¿Sabes lo que me conmueve de esta gente?, ¡sus bios!, ver cómo se lo montaron para sobrevivir, por eso me gusta tanto Mr William, porque es autobiográfico hasta la médula. *El almuerzo desnudo* es el declive de *Yonki*. Hubo un tiempo en que siempre iba con *Yonki* en el bolsillo, todo rayajeado... y al salir del after me ponía a leérselo a los colgaos. ¡No sabes los debates literarios que se montaban en un kebab de Poblenu a las tres de la tarde!

-¿Sabes lo que me da curiosidad?, hablas de todo con tanta nostalgia... Podrías relatarme la noche de ayer y seguiría pensando que ocurrió en tu juventud. A veces parece que hayas dado tu vida por perdida, como si ya se hubiera pasado algo, como si no hubiera marcha atrás... Por otra parte, eres tan fresco, tan canalla... y tienes una pasión que desconoces.

-¡Jodido dualismo! Pero la conozco, créeme, la conozco y es la que me mantiene amando a la vida frente a cualquier cosa. ¡Voy a currar la última horita! ¡Luego seguimos hablando! Te dejo un poema de Bukowski para que veas los canallas también tienen corazoncito:

### ***El pájaro azul***

*“Hay un pájaro azul en mi corazón que  
quiere salir  
pero soy duro con él,  
le digo quédate ahí dentro, no voy*

*a permitir que nadie  
te vea.  
hay un pájaro azul en mi corazón que  
quiere salir  
pero yo le echo whisky encima y me trago  
el humo de los cigarrillos,  
y las putas y los camareros  
y los dependientes de ultramarinos  
nunca se dan cuenta  
de que está ahí dentro.*

*Hay un pájaro azul en mi corazón que  
quiere salir  
pero soy duro con él,  
le digo quédate ahí abajo, ¿es que quieres  
montarme un lío?  
¿es que quieres  
mis obras?  
¿es que quieres que se hundan las ventas de mis libros  
en Europa?*

*Hay un pájaro azul en mi corazón  
que quiere salir  
pero soy demasiado listo, sólo le dejo salir  
a veces por la noche  
cuando todo el mundo duerme.  
le digo ya sé que estás ahí,  
no te pongas*

*triste.*

*luego lo vuelvo a introducir,*

*y él canta un poquito*

*ahí dentro, no le he dejado*

*morir del todo*

*y dormimos juntos*

*así*

*con nuestro*

*pacto secreto*

*y es tan tierno como*

*para hacer llorar*

*a un hombre, pero yo no*

*lloro,*

*¿lloras tú?”*

## **19 de noviembre**

-¡Sweet home!

-Estoy sufriendo un infarto y retransmitiéndolo en directo. ¡La perdemos, la perdemos! ¡Pi, pi, pi, pi!

-Tranquila, el primer infarto de tu vida lo tendrás al verme, este tan solo es una falsa alarma. ¿Qué te pasa, a ver?

-Se me ha estropeado el archivo de la novela y me niego a aceptarlo. ¡Pi, pi, pi! La última copia era del cinco de mayo, ¡pi, pi, pi!, no puedo ni llorar de la



impotencia. Se abre en blanco, estoy intentando solucionarlo, creo que no voy a tocar nada y lo llevaré a algún sitio.

-Tranquila, escúchame, ¿Mac o Windows?, el bicho hace autoguardados automáticos.

-Windows.

-¿Y qué hiciste exactamente?, ¿se te cerró?, ¿no lo sabes?

-Escribo en un portátil de segunda mano bastante indecente. Se me había bloqueado y lo he apagado, y ahora sale el archivo lleno, pero está en blanco. Hay contenido, el ratón baja lentamente, coge el subrayado, pero nada, ni copia ni pega, y tampoco puede leerse en otros formatos. Ahora estoy restaurando el sistema por si es algo técnico.

-¡Ahora ya la liaste!

-Quiero llorar.

-TODO PASA POR ALGO.

-...

-Creo que es la mejor frase del mundo.

-Qué depresión.

-Me encanta esa frase porque yo siempre me la digo cuando todo va jodido, pero después me río de los católicos, ¿sabes? -risas.

-Bueno... Es como si me hubiera quitado un peso de encima: ya no tengo que ser escritora. Oh, no, no, no. Creo que voy a llorar de verdad.

-Érase una vez una diamantito en bruto al que se le borró la novela pero luego sonrió porque un imbécil cualquiera le mandó la siguiente foto.

Julen envía una foto en el baño con un puro en la boca.

-¿Pero qué confianzas son estas?

-¡Es mi mayor arma, cagando y fumando el primer puro del día!

-...

-¿Te he hecho reír?

-Sí.

-Pues objetivo cumplido.

-Qué romántico.

-Soy puro romanticismo.

-¿Ironía?

-¿La tuya?

-No sé, seguro que eres romántico a tu manera.

-Pues la mía tampoco lo era. Es una paranoia, pero cuando estoy en el baño emerge mi mayor momento de creatividad.

-Sigo mirando tu foto. Aún no creo que me hayas pasado una foto haciendo... caca.

-¿Te gusta?

-Es preciosa.

-Lo sé, debería hacer una exposición.

-Yo haré otra. Podemos juntarlas para ser más originales: Caquitas y feminismo.

-¡A ver! ¡Vamos a fijar un tema tabú para que esto sea duradero! ¡El feminismo, please!

-¿Te gusta hablar de feminismo?

-Lo odio.

-¿Tanta energía te requiere?

-No, pero la mayoría de las feministas y machistas con las que he hablado del tema me han cabreado. Por un lado y por otro parece que nadie entiende mi postura anti *ismos*. Soy un puto anti todo, pero no por *hater* sino por *lover*.

-¿Y qué propones?, igual te gusta el dadaísmo. Tendrás que ir a Colombia para renacer el movimiento. Julien... Una lucha como el feminismo, quítale el *ismo* si quieres, es necesaria.

-¿Qué propongo?, no generar odio, cambiar tu entorno con amor, creer en el poder de cada individuo aceptándolo con sus virtudes y defectos. NADIE TIENE LA CULPA DE NADA, y si alguien la tiene son “ellos”. No, no lo creo. Y mucho menos con manifiestos Scum de la vida. El hecho es simple: divide y vencerás. También es necesaria la izquierda para combatir la derecha, y venga, todos al teatrillo al que quieren que juguemos. Conclusión: nunca voy a aceptar movimientos grupales contrarios. No enriquecen, generan odio y energía negativa. El rollo es simple: felices ganamos la batalla.

-Ya, pero lo que ocurre es que la mitad de la población no es feliz dentro de un sistema patriarcal que lleva oprimiéndolas toda la vida. Quizá tú lo reducirías a algo así como una educación emocional, igualitaria y no sexista desde la infancia, y te entiendo, yo antes pensaba lo mismo, pero una vez te metes a investigar el tema te das cuenta del circo y de que son necesarias muchas más cosas. Yo antes me consideraba feminista sin serlo. No sabía lo que era realmente el feminismo, pero ensalzaba a una mujer libre y de pronto sentías el calor, dulce y apoteósico. La idea de pertenencia es alienante. Hace poco me puse a leer, quería saberlo todo, y acabé exhausta.

-¿Por qué?

-No sé, quería entender el movimiento desde las raíces, desde las distintas culturas, desde la antropología, biología, psicoanálisis, lenguaje, identidad de género... Y me puse un poco triste porque realmente no somos conscientes del enredo, y eso me crea contradicciones con este feminismo posmoderno, con todo este ruido y toda esta masa que quizá no sepa bien hacia adónde va. Me daría rabia que la lucha acabara en mano de intereses mayores.

-Sinceramente, esto es un puto circo. Sé que no lucháis contra los hombres. Sé que el feminismo no es lo opuesto al machismo, pero lo parece. Por experiencia propia te digo que lo parece y que eso genera un conflicto difícil de resolver pacíficamente. Y que por otro lado, sí, corréis el riesgo de acabar siendo unas marionetas felizmente empoderadas. Conclusión: ganan ellos.

-Me parece importante saber ver a la mujer desde afuera y no solo desde adentro. Saber vernos a nosotras mismas abstrayéndonos de nuestra propia herida y visualizándonos dentro de una herida más grande. Y ahora mismo esta herida más grande se llama posmodernidad, se llama parque de atracciones, sociedad del espectáculo...

-Modernidad líquida. ¡Debate de bares con poetas fracasados!

-Yo lo cuento en modo dibujos animados:

*“El posmodernismo llegó como un batido de mango amarillo en los ochenta, tras el deshielo de la modernidad, apareció como una deslumbrante nube de algodón rosa... ¡Pum! Nos eclipsó y nos sigue eclipsando. Cada día se nos presenta con la sonrisa de un tétrico payaso que nos invita a un frenético parque de atracciones. Lo curioso de este parque de atracciones es que siendo el parque de atracciones más moderno del mundo... ¡es gratis! ¡Pasen..., pasen y vean!, ¡elijan su propia banda sonora! Este parque está repleto de atracciones futuristas donde puedes obtener todo tipo de experiencias. Algunas no estarán económicamente a tu*

*alcance, pero siempre habrá placebos que barnizarán tu autoestima para proyectarlos como una extensión de tu ser. Da igual quién seas o lo que te diferencie del resto, en este parque puedes jugar hasta el colapso. Solo hay una regla: no existe ni el pasado ni el futuro, tienes que jugar... ¡aquí y ahora! ”*

-Nena, la ventaja de que Dios haya muerto es que quizá no haya nada más allá después de la muerte y tu vida se limite a tomar una identidad superficial con lo que te ofrece este místico presente. ¡Por eso yo juego!

-En el parque de atracciones hay pancartas brillantes sujetadas por gigantes conejos blancos...

-“*Todo fluye, nada permanece*”, Heráclito.

-La animalidad y el misticismo se funden en la montaña rusa más alucinante del globo. ¡Fluye!, fluye con la vida y no te estanques, consume este momento porque es lo único que tienes...

-El mundo se está yendo al carajo de un modo fucking positive. Todos sonreímos y actualizamos nuestras vidas de la mejor forma posible porque pensamos que es imposible el cambio, que no hay solución y que en todo caso “*me hago socio de Acnur y cuelgo una foto de Ahmed en la nevera*”. Mientras tanto, ya que está todo elegantemente jodido, contribuiré al cambio climático, la contaminación y la tala de árboles en el Amazonas. Total, por ahora Dios no me ha nominado para salir de este gran hermano global, parece que nadie me ve y al menos tengo el huequito para la vulgaridad en casa. ¿Porque la moral?, ¿qué cosa tan obsoleta y vejatoria era eso?, ¡somos libres!, ¡libres!, ¿no es maravilloso?, puedo ser todo lo que pueda ser, ¡el mundo al fin me deja serlo!, ¡y lucho, lucho por causas!, ¡soy feminista!, lo dice mi camiseta, así que no me hagas pensar, no vaya a ser que lo desmonte todo, déjame en paz con tu forma

de ver la vida porque yo ya elegí mi ideología, la ropa que uso, las series que veo y... ¿quién eres tú para creer que yo te seguiría en Instagram?, ¡insensato!, tan solo tienes 432 seguidores, hablas de Hegel y Sartre, tienes un gato sin pelo y tus fotos no llevan filtro, eres la representación absoluta de lo absurdo y lo fugaz, y voy a bloquearte porque así el miedo no existirá en mi vida.

-¡Insensato!

-Es tan absurdo todo.

-Lo sé.

-Deberías jugar más, Coco.

-Enséñame, enséñame a jugar.

-Te enseñaré.

-El idealismo ha muerto, Julen.

-Y el humanismo también, pequeña.

-¿Sabes qué?, no sé si quiero aprender a jugar en este parque.

-¿Por qué?

-Por si me acaba gustando. Mira a tu alrededor, en este parque la felicidad es una mercancía más. Incluso la divinidad ha pasado a ser una experiencia de consumo pre-fabricada: regalan retiros espirituales como bonos de belleza, saludamos al sol para llenar nuestro ser, nos aprendemos el nombre de los chakras para publicarlo en las redes... Me asusta esta vacuidad tan llena, este vacío colmado. Y pienso..., pienso en los cimientos de este parque de atracciones y me pregunto dónde reposa toda esta materialidad brillante y hueca. No, no hallo las raíces. No hay raíces, estamos podando nuestra alma... Somos los huérfanos de la historia.

-¡Já! Los huérfanos de la historia... ¡Rotunda síntesis! Entiendo que es un

periodo de transición. Tras la muerte de los grandes relatos...

-¿Los grandes relatos?

-¿Jean-François Lyotard? La religión, el marxismo, la razón... Eran imperativos fuertes, ¿verdad?, el mundo se sustentaba en ellos.

-Fue el hombre el que les dio fortaleza.

-Precisamente ha muerto ese hombre que le daba fortaleza. Antes la razón daba a esas ideologías un fin utópico, obviamente con su desequilibrio. Por ejemplo, Adam Smith no quería establecer solo un principio económico, buscaba un principio filosófico, acercarse a la idea de Felicidad... ¿Qué buscaba Hitler, qué anhelaba el Socialismo? Da igual, fuera como fuese, aquellas ideas de grandeza eran insostenibles, por eso Lyotard dijo que el gran relato murió en Auschwitz y que el paso a la posmodernidad representa el grado cero de cultura. Lo que tú decías sobre el parque de atracciones. Ya hemos llegado, el volcán se ha relajado y dejado pequeñas erupciones bajo control... Ahora la felicidad se llama *“Bimba Lola”*, *“2 x 1 en McDonalds”*, *“Filtro anti imperfecciones para tus fotos del Instagram”*.

-¿Ahora vamos hacia el sinsentido de los pequeños relatos?

-No tengo ni idea de hacia adónde vamos, nena, solo sé que yo no quiero ir.

-Realmente suena dionisiaco. Quiero decir, el ahora reluce como una fruta madura... Pero, espera... me viene a la cabeza Montaigne. Él dijo: *“Prohibir algo es despertar el deseo”*.

-Y ahora nada está prohibido...

-Exacto. Ahora todo vale. Esto enlaza directamente con la crítica de Byung Chul Han hacia esta sociedad neoliberal. Estamos estudiando a este autor en la carrera. Mira este artículo. Byung habla de la hiper información y la hiper transparencia a raíz del desarrollo tecnológico... Estamos tan inmersos en este

exceso de hiper positividad, de elegir quien ser y de actualizarnos, que acabamos siendo nuestros propios amos y esclavos, acabamos exhaustos auto explotándonos a nosotros mismos. Por no hablar de que toda esta hiper transparencia genera un hiper control brutal, es decir un poder que podría ser el nuevo gran relato...

-¿Por qué te crees que no uso redes sociales? Solo le echo un ojo a esto, e intento dar la menor información posible. ¡Mi gepeto no sale en ningún lado! Quiero leer a ese Dios.

-Y a todo esto estábamos hablando feminismo....

-Sí, de mi tema favorito. Un tema al que le doy vueltas cada noche mientras me fumo un cigarrillo en la ventana y me depilo las piernas.

-Idiota.

*-Stop feminism, darling.*

*-Oui, c'est bon.*

-Nice girl.

-¿Te imaginas que estuviéramos hablando de todo esto en una cafetería?

-Sí, en una de París, en la colina de Montmartre. Luego te regalaría un retrato.

-¿Sí?

-Sí, uno que algún pintor te hubiese hecho sin que te dices cuenta, mientras hablabas olvidándote del mundo sobre toda esa posmodernidad que desprecias...

-Empiezas a recordarme a mí.

-Me estás sacando del letargo en el que llevaba dormido años. En serio.



Puedo sentir la desprogramación a calambrazos –risas.

-A mí empieza a gustarme la palabra *nena*, antes la odiaba, me parecía vulgar, como *guapa*. Guapa me parece el piropo menos apropiado para ligar con alguien.

-Es que te estás empoderando mucho, guapa.

-¿Ves?, me da rabia. Te pegaría. Y por cierto, no puedes hablar del Manifiesto Scum como si eso representara al feminismo.

-A ver, son cosas que yo veo muy obvias de manera muy simple, pero nadie entiende mi argumento por lo que he dejado de expresar cualquier postura propia. Ahora solo argumento de forma contraria al que tenga delante. Es más divertido. ¡Mira! Toda mi filosofía de vida se resume en el refrán que más me repetía mi bisabuela: "*Fai o bem e non mires a quen*". ¡Caminemos, joder!

-Pero Julen, ¿qué pasa si un hombre no se cuestiona lo que está bien o mal respecto a una mujer precisamente porque la mujer ha sido siempre objeto de consumo, segundo sexo, y ente domestico y esa mirada sobre ella es empoderante para él de un modo inconsciente? Créeme, es todo muy sutil y decir que el feminismo no hace falta es ignorar lo que la sociedad ha sido hasta ahora, y lo que la sociedad ha sido hasta ahora es bastante triste.

-¿Y el hombre no es un objeto de consumo?, ¡pero si ahora sois las tías las que elegís!

-Pero ese es un argumento muy fácil. Otorgarnos el privilegio de la elección no deja de convertirnos en objetos de decoración más que en personas. Mira Marilyn en su época, posiblemente ella elegiría a su acompañante de fiesta, podía hacerlo, hasta ahí bien, pero al final, ¿quiénes eran los que miraban atónitos con su purito a la rubia platónica? ¡los hombres del salón! Porque al parecer el don de la belleza carecía de utilidad en la práctica y una mujer

quedaba escindida en ese mito, en esa idea de diosa... Pero esta escisión es algo muy violento, ¿no? Y aún así Marilyn entendió la sutileza de esa violencia, y se hacía la tonta muy bien levantando su falda, pero de tonta no tenía un pelo. Igual que lo de entrar gratis a las discotecas, ¿qué privilegio es ese?, ¿el privilegio de decorar la disco bajo las luces de neón?

-Pero me estás hablando de la posguerra, nena, cuando el *pin-up* estaba rompiendo el puritanismo, y entiendo que tendría sobre ella una presión de la hostia, y que no pudo defender sus ideas al verse atrapada en el boom del canon.

-No tenía ni treinta y cinco años y se metió una sobredosis de barbitúricos. Imagínate la presión, el poder que ejercía la sociedad sobre ella... Dicen que era una mujer de biblioteca, que tenía grandes aspiraciones y quería revolucionar lo que hasta entonces había sido la mujer, pero no le fue fácil llamar la atención o lograr un éxito más allá de su imagen. Y quizá se mató porque no encontró otra forma de gritar.

-Bueno, ¿pero ahora qué?, ¿dónde está Marilyn ahora?

-Pues cállate porque igual ahora Marilyn somos todas.

-Y yo también.

-No, tú eres James Dean. Tú y tu ansia de libertad.

-Rebelde sin causa. ¡Pues el libro preferido del pavo era *El principito*! Solo por eso, el cielo *ganao*, claro luego no llegó ni a los treinta, pero por un accidente de coche. ¡A mí todavía pueden darme un óscar, nena!

-Pues eso, que está todo oscuro desde el principio.

-A ver, si en las escuelas nos educaran como es debido se nos quitaba la tontería a todos...

-Si en la escuela nos enseñaran a dudar de la religión, de los partidos binarios y de la monogamia la sociedad sería otra.

-Coco, ¿has pensado alguna vez en gobernar este país?

-¿Eres tonto?

-¡Jo! Siempre que te digo cosas bonitas me echas la bronca.

-¿No te das cuenta de que a veces parezco tu madre?

-¿Sabes?, opino que la suavidad de tu rostro desvía la fuerza de tu carácter.

-Bobadas. La dulzura está infravalorada.

-La mujer ahora quiere adjudicarse de las cualidades del hombre como propias. Os habéis vuelto locas del coño. Queréis ser groseras y vulgares, gritar y dejar vuestros pelos crecer para sentirnos fuertes.

-No me parece mal eso, al fin y al cabo nada es de nadie, ¿verdad?, es todo mucho más maleable, pero creo que la mujer ignora la fuerza de su feminidad, y quizá no debería buscarse tanto en otro molde sino en sí misma, reconstruirse desde sí misma.

-Pues a mí me parece que el esfuerzo es en vano.

-Nada es en vano. Echa un ojo atrás, la justicia está escrita con sangre.... Puede que el foco no sea exacto pero ayudará a derribar cimientos. Lo que me da coraje es que la mujer siga teniendo tan interiorizada su imagen, que continúe reconociéndose en su corporeidad más que en su intelecto... Es una gran putada, ¿sabes?, porque en este mundo la belleza es un arma muy poderosa, así que una tiende a utilizarla... Y me gusta, me gusta esa sensación de control con el recelo agrídulce que conlleva saberse objeto, pero no termino de entender hacia adónde lleva esto...

-El foco exacto está en la educación. La educación no ha sido nunca una

liberación para el ser humano... ¡Ese es el jodido problema, que se nos educa para ser unos descerebrados!

-Julen, no quiero ser vulgar, pero me acabas de recordar a Rousseau con su contrato social, y tengo que decirte que ese contrato era una basura, y me importa un bledo lo acertado que sonara por entonces. Le inculcaba a la mujer un *deber de ser*; él decía: “*Así como Emilio es hombre, Sofía debe ser mujer*”, y si tú educas a alguien con un *deber de ser*, el ser se anula. Así que, aunque no sea definitivo, es necesario luchar contra lo que ha sido la mujer hasta ahora, todo eso que decías acerca de un periodo de transición...

-¿Y qué abogas, por una mujer que escupa sobre la idea de la maternidad y contrate a un sirviente para que le friegue los platos?

-Es un tema muy sutil. ¿Sabes?, creo que ya hemos transcendido eso. Antes, en el siglo pasado, era distinto, porque tras la segunda guerra mundial, y paradójicamente después de haber logrado el sufragio y la incorporación al mundo laboral, emergió la publicidad alzando a la figura de ama de casa como un ente emancipado, se vendía una auto realización basada en la adquisición de nuevos utensilios domésticos. ¡Era un chiste! Obviamente había un vacío palpable y las mujeres lo comentaban a la hora del te. Betty Friedan ganó el Pulitzer sacando a la luz todo esto. Pero ahora hemos superado esa materialidad, hay que trascender todo aquello que se escucha y pensar por una misma. Una misma tiene que saber por qué lucha, preguntárselo a solas. Hay una frase de Adichie que dice: “*Saber cocinar no es un comportamiento preinstalado en la vagina*”. A mí me hacen muchísima gracia todas estas frasecitas, y creo que hay una parte completamente cierta, pero luego me resulta tan tonto... Quiero decir, agarrarse demasiado a un lema así puede llevarte al otro extremo en una oleada adolescente y apasionada. Y perder el norte. Yo no me siento ama de casa, pero puedo fregar felizmente los platos.

Creo que una mujer puede desarrollarse espiritualmente siendo o no siendo madre, casándose o no casándose, fregando los platos o no fregándolos... Lo que tiene que tener claro es la determinación de sí misma, quién es y hacia adónde va, y ser consciente de las cosas que suponen un obstáculo, tener la suficiente personalidad para saber decir sí y no y manejar las riendas de su vida sin que nada ni nadie le perturbe. ¿Entiendes?, lo violento es limitar el ser, lo violento es encadenar un alma.

-¿Y nosotros qué?

-Vosotros también tenéis que luchar.

-¿Pero no éramos tan privilegiados?

-Tenéis algunas comodidades, es cierto, pero os falta desaprender la necesidad de la hombría.

-Ilumíname.

-Igual que yo puedo elegir un carácter rudo ante la dulzura, tú puedes elegir la dulzura ante el temperamento fuerte.

-Mmmm...

-Lo sé, no es fácil autoproclamarse un corderito, es más fácil ser el león que lame a la manada. Pero esto es algo que tenemos que aprender por nosotros mismos, ¿no?, es algo que tenemos que buscar adentro para saber reconocernos y llegar a expresarnos con honestidad.

-La gente es muy influenciable.

-Tú y yo también. Acéptalo.

-La de cosas que estoy aprendiendo de una niñata...

-Aprovecha.

-¿Por qué?

-Quizá un día no tenga tiempo para educarte.

-¡Já! Me acabo de reír desde aquí hasta Lima.

-Yo también.

-Me encantan tus ojos.

-De repente te encantan mis ojos.

-Sí.

-¿Te caen bien?

-Me gustaría invitar a cenar a tus ojos.

-Solo a mis ojos.

-Por ahora sí, pretendo que se pongan celosos tus labios.

-¿Qué van a ver mis ojos que quiera probar mi boca?

-El paraíso.

-Estás flipando. Deja de tratarme como a una niña tonta.

-Perdona, tengo complejo de Bogart y tú te pareces tanto a Bacall...

-No te enamores de mí nunca.

-¿Por qué?

-Porque te he dicho que no y punto.

-Vaya por dios, vas a sacrificar el amor por la filosofía.

-...

-Acabo de descubrir tu talón de Aquiles.

-¿Qué dices?

-Tanto amor trágicamente indefenso...

-Nunca me entenderás, Julen.

-Ni tú a mí, nena.

## **20 de noviembre**

-¡Maldita sea! Tengo que entregar un trabajo sobre la alienación del ser condicionada por la educación que hemos recibido desde la infancia. Me he bloqueado y llevo todo el día viendo vídeos de gatos en la biblioteca. Echo de menos a mis gatos. Quiero ver a mis gatos y que me laman los pies. Estoy estresada. Creo que necesito hablar con un desconocido y decir palabrotas sin pensar en la repercusión.

-Estoy en una reunión, nena. Yo soy tu desconocido. Insúltame. Aún así te ayudaré luego.

Más tarde.

-¿No crees que es curioso el proceso en el que el niño va perdiendo su capacidad de soñar?, como pasa de su pureza compartida con los demás niños a separarse de su propia piel, salir de su mente y entrar en la mente del mundo... Es como si naciéramos para que nos limitaran el ser. El niño deja de ser un niño y se convierte en un ego autómatas, en un feto procesado y socializado, un pseudo humano separado de sí mismo y separado del resto. Está todo oscuro desde el principio: el niño no tiene elección. El sistema

educativo cree que somos tetra-briks en serie que hay que llenar con un montón de información, se olvida de que tenemos la inmensa capacidad de arder y que tan solo hay que prender la llamita...

-El proceso es el siguiente: se encapsula al niño en un plástico a presión y se vuelve loco de cordura, de la irrealización de su propio éxtasis, ¡y luego van los padres por ahí diciendo que les ha salido esquizofrénico el hijo!

-Me parece una broma de mal gusto.

-Empiezas a darte cuenta de que estamos jodidos, pero no te echas a la bebida.

-Solo al vino.

-Primero nos culpan de no conseguir nuestros sueños porque vivimos en toda esa vacuidad de lo externo y el postureo social, y cuando nos ponemos a vivir en nuestro propio mundo nos llaman narcisistas y disparan contra la individualidad... ¡Mundo cínico!

-Y así nos pasamos la vida, buscándonos a nosotros mismos. Ya lo dijo Ana María Matute, que la infancia duraba toda la vida...

-La despersonalización inconsciente le llaman. Nada nuevo.

-Julen, ¿hacia donde va uno si no es?, si te lanzan al mundo como un feto hambriento y te despojan de tu identidad. Qué triste y limitante debe de ser pender de ese hilo ajeno. No solo no sabes quién eres tú, que encima los demás van a devolverte unos reflejos distorsionados que van a pesarte toda la vida...

-¡Desconfiamos de todos los sistemáticos y nos apartamos de su camino! ¡Hip, hip, hurra! ¡La única solución es que nos muramos todos y nazca alguien con más neuronas que nosotros!



-¡Pero si el problema es que tenemos neuronas, pero las utilizamos mal! ¡Jo!

-¡Jo!

-Bueno, nosotros éramos los que queríamos cambiar el mundo, ¿no?

-¡Cambiar el mundo, amigo Sancho, que no es locura ni utopía sino justicia!

-Bueno, utopía es...

-¡Estoy fumado y no tengo filtro para pensar! Cambiemos de tema. Cuéntame algo de ti. Breve resumen de tú ex novela. Como proyecto de escritor debo odiar todo lo que escribes si no por ser mejor que yo, por ser una mierda. Es broma, lo dijo Hemingway.

-Es una novela compleja.

-¿Tan compleja como tú?

-Más. No entiendes lo que pasa hasta el final. Bueno, ni siquiera al final entiendes lo que pasa. Hay dos opciones: llegar al final del libro sin haber entendido absolutamente nada o llegar al final del libro habiendo entendido algo. Y no tengo ni la más mínima idea de cual escoger.

-Me mola la de llegar al final del libro sin haber entendido absolutamente nada. Es una sensación familiar. ¡Já!

-Es de un amor muy intenso, enfermizo. La historia de una obsesión. Y al mismo tiempo es una oda a la literatura y a la imaginación. Es bastante esquizofrénica y tengo miedo de que resulte algo densa.

-¿Cómo se llama?

-Musa.

-Me gusta.

-Llegó sola.

-¿Quién?

-La novela.

-¿Como el ratoncito Pérez?

-Sí. Se metió debajo de la almohada. No es lo mismo escribir con un método, pensando en cada detalle... que escribir algo que nace de pronto, que llega y se posa en ti. Un amigo me dijo hace poco que hay obras que quieren ser escritas, y con esta historia siento un poco eso, así que a veces tengo que esperar a que las cosas sucedan.

-Y así que de amor... ¡Tu gran talón de Aquiles!... ¿Todavía crees en él?

-Claro que creo. Y puedo amar como los soles... ¡hasta arder! Claro que creo..., pero no en todos.

-¿No en todos?

-Estoy harta de ese amor vendido, de ese amor comercial y absurdo que proclama la necesidad de necesitarse. No creo en la idea de cogerse a una mano como salvación única.

-Todos queremos hacer cucharita al llegar a casa de noche...

-Y no es un problema propio, más bien es un peso del resto, mayoritariamente un peso del hombre. El hombre busca la feminidad, busca a la sirena y a la ninfa alada, y es cierto que una puede acomodarse en tal imagen y hacer de ella un edén o un refugio para descansar sabiéndose protegida y amada...

-Pero..

-Pero también puede ser una cárcel, un límite autoimpuesto al amoldarse en esa expectativa o mirada del otro. Lo sabes bien, Julen, hay personas que no cogen una mano, sino que firman un contrato ante la soledad de sus vidas.

-Es un instinto de supervivencia.

-Es un instinto aprendido. El amor es otra cosa.

-Así que aspiras a otro tipo de amor...

-Sí, y si no lo encuentro prefiero estar sola toda la vida.

-Entiendo. Corres demasiado rápido para ser de alguien.

-Cuando he encontrado a una persona que me gusta, llega un día en que empiezo a inventar teorías y todo apunta a que un día dejarán de quererme, así que planto la semilla y me voy, me voy antes de que la semilla brote. Y lloro. Y hago del amor una hoguera, me escondo y la soledad me convence de que ya no necesito ver a nadie...

-¡Dios mío! Eres peor que yo.

-El amor te hace vulnerable. Y además, no confío en nadie.

-Pues parece justo lo contrario.

Luego me recupero y vuelta a empezar. De todos busco algo tan concreto que no busco nada. Pero yo sé que un día aparecerá alguien, aparecerá y yo sabré reconocerlo.

-¿Y qué harás cuando le reconozcas?, ¿también te irás?

-No solo depende de mí. Espero a un corazón tan noble y tan fuerte que pueda resistir más de tres veces mi adiós.

-¿Y cómo te gustaría que fuera ese hombre?

-Alma.

-¿Qué?

-Un alma, Julen. No sé si todas las personas tienen alma.

-Está bien, ¿y cómo tiene que ser un alma?, ¿debería de estar en comunión

con Dios?

-No. Debería de estar en comunión con la vida. Un alma que emerja entre otras almas. Un alma que se eleve aun escondida en un rinconcito.

-¿Tiene que ser un alma con ojos verdes o te sirve este malcriado ser de ojos oscuros y melena triste?

-Tiene que ser un alma roja.

-Mi alma es roja y azul. Paso de un extremo a otro por pura cobardía o hedonismo fácil. Me da pereza tener más cosas que me importen, ¿entiendes?

-En el fondo eres como un niño jugando en la playa.

-¡En la playa y en todas partes! ¿Quieres comprobarlo? ¿Madrid no te pilla de paso para nada?

-¿Tanto crees en el amor?

-No, yo ya no creo en nada.

## **22 de noviembre**

-¡Buenos días señorita! Acabo de salir de una entrevista de curro.

-¿Y eso?

-¡Estoy súper feliz!

-¡Qué bien!, ¡¿por algo en concreto?, yo estoy escribiendo un poquito.

Julen envía un audio:

-Por la más bonita y poderosa razón: ¡porque sí! Justo venía escribiendo mentalmente mientras conduzco: ¡soy feliz, joder!

-¿Qué suena en tu coche?

Julen envía un audio:

-Extremoduro. *Ágila* para ser más concreto. ¿Sabes que cantan un poema de Machado en la canción *Buscando una luna*? Mi coche tiene solo lector de cd, así que vivo con mis cds de la infancia y la adolescencia lo cual es la hostia. ¡Eso y la radio!, fan máximo de radio 3 desde los quince. ¡El universo conspira! Me acaba de escribir la mujer que me limpiaba en el piso que tenía antes al lado del curro. La mujer limpiaba en un origen la oficina, pero la echaron y entonces la contraté para casa. Total, ¡que me la he encontrado de camino a la entrevista y me acaba de escribir para ver como me había salido y darme ánimos! Estoy *in love* con la peña hoy, ¡amo mi jodida ciclotimia! Mira, subo el sonido... ¡poema de Machado!:

*“Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta  
¿no fue por estos campos el bíblico jardín?  
son tierras para el águila, un trozo de planeta  
por donde cruza errante la sombra de Caín”*

-Estás fatal.

-Te voy a decir una cosa a riesgo de que haga que me bloques o algo así. Creo que eres la tía más interesante que he conocido (en realidad me he retractado de lo que iba a decir porque realmente no sabía expresártelo correctamente ahora mismo).

-Me inquieta que seamos tan parecidos y tan diferentes a la vez. No sé si eres el chico más interesante que he conocido porque realmente no te conozco, pero hasta ahora me gusta cómo eres... Me asusta cómo eres. Me gusta tu

sinceridad, e imaginar cómo será tu risa.

-¡Jo! Yo pensaría dejar de hablarte... ¡o ya lo pensé! Ya te dije que tengo pánico a complicaciones en mi vida y sobrevivo así, escapando de cualquier riesgo a tiempo, pero también es verdad que me encantaría escucharte hablar durante horas y aprender. Lo que más me gusta en el mundo es aprender.

-Creo que no sé vivir de un modo estable si hay autopistas abiertas. Y sí, escapar se me da bien. No sé si ha sido casualidad habernos encontrado o...

-... *“o que este encuentro casual sea lo menos casual en nuestras vidas...”*

-Rayuela. ¿Ves?, hay lazos invisibles. Pero ya me he enredado más de una vez a hablar con personas online, precisamente porque entendíamos nuestras contradicciones con la vida, y al final... no sé si fue buena idea. No es fácil porque al fin y al cabo esto es como un escondite a gritos y poder hablar con alguien así, quieras que no, engancha, te sientes como en casa, lo sientes como un reflejo de ti misma hasta que un día caes en la cuenta de lo real que es la otra persona, y ahí ya no hay salida. Por otro lado, no creo que tenga muchas cosas que enseñarte, yo soy muy tranquila, ¿sabes?, tú eres un torbellino.

-Yo soy un torbellino físico ahora mismo porque no soy un torbellino mental. He tenido etapas de todo tipo, pero desde hace años soy un tío offline, aunque mi curro sea puramente online, o tal vez por eso. ¿Has podido recuperar algo de la novela? Dame un email y te mando algo muy especial para mí. Hace años empecé lo que iba a ser mi primera novela, pero estaba en la etapa más hedonista de mi vida. Solo escribía al llegar a casa de fiesta, colocado hasta el colapso, principalmente de alucinógenos (setas, lsd, 2cX, b2X...). Está lírica y ortográficamente fatal escrito, pero le ponía toda mi alma y lo vivía de verdad. Los alucinógenos te hacen empatizar a niveles extremos; imagínate con algo que escribes tú, que está creando tu cabeza. El problema es que cada vez que lo releía lloraba, borraba trozos por pena... Así que se quedó en un

comienzo de once páginas.

-Justo estaba leyendo sobre el lsd, un libro de John Cashman. Mi email es cocoteragaláctica@hotmail.com

-Es mi droga favorita, pero me lleva evitando un par de años. ¿Cocotera galáctica? Aún mantienes el hotmail, ¡eres un clásico, nena!

-Sí, ¿qué pasa?

-Nada, eres muy rara.

-Gracias. Supongo que lo que escribiste fue como un vómito, que la mente o la emoción iban muy rápidas, ¿no? Esa sensación la conozco. De todos modos pásamelo si estás seguro, no por la emoción del momento, igual prefieres guardártelo para ti.

-Estoy seguro. Eres la primera persona que va a leerlo. Siento que me entiendes por lo que me hace ilusión que lo leas. ¡Y me apetece escribir algo contigo, aunque sea una tontería corta o una trilogía, me da igual, pero me apetece!

-Sí, podríamos escribir algo juntos. Recrear algún diálogo...

-Se me había ocurrido recrear primera conversación en persona.

-¿En persona?

-Sí, como si nos hubiéramos encontrado en la vida real.

-Cara a cara.

-Ojos con ojos.

-Estaría bien trasladar eso a un pub, pero claro, ¿cómo va a saber la rubita quién eres sin haberte leído en el blog? Bueno, está bien, la rubita podría ir al pub que siempre nombraba el canalla en su blog y preguntar por él al

camarero. Esperarle en la barra... O no sé, también puede ser un encuentro online, total, estamos en el siglo veintiuno, un encuentro milenial.

-Amor 2.0.

-¿Amor?

-Quién sabe. Mañana pensamos, que estoy muerto. La vida tranquila me agota. Boas noites, rubita del bar. Te envío mi intento de novela.

## 24 de noviembre

-Me preocupa que no contestes después de haberte mandado un cachito de alma.

Más tarde.

-¡Lolito, luz de mi vida, fuego de mis entrañas! Estaba fuera, que he bajado al centro a civilizarme unos días y he estado desconectada. No te dije nada porque terminé de leerlo tarde y me quedé pensando. No sé qué decirte, la verdad, en realidad esas once hojas se pueden extender a una novela, de un modo mucho más descriptivo y calmado, aunque eché de menos tu desvarío mental, a la hora de expresar quizá. Empatiqué mucho, te imaginé no solo dejando Santiago sino diciéndote a ti mismo: *venga, voy a relatar esto, a ver...* No sé si todo es verídico, pero me gustó la nostalgia de dejar Santiago y todo lo que conllevaba aquello... La chica pelirroja me confundió un poco, no sé si era algún tipo de extrapolación mental o metáfora. También creo que había un ansia de querer encerrar la historia, abarcar no sé qué, un ansia que intentaste



ordenar. No sé, me resultó muy familiar, y más que una novela se me hizo un relato. También me encontré con una parte muy sosegada de ti. Creo que tu fuerte es el diálogo o el monólogo espontáneo, por ejemplo en el inicio de la novela quieres abarcar tanto en once páginas que te olvidas de describir lo vivido, pasas de un modo superficial por circunstancias que moldearon tu vida, pero falta más presente, más realidad del momento. No digo que seas cosas superficiales ni mucho menos, sino que las narras en modo prólogo de medicina aburrido, cuando en realidad tú eres mucho más intenso y descarado. Para mí una mezcla perfecta sería la lucidez más analítica y calmada con el desvarío espontáneo y metafórico. Creo que hay en ti un gran escritor, pero te hace falta muchísima disciplina, aunque esa disciplina contenga cierto desorden, pero al fin y al cabo, disciplina.

-Totalmente de acuerdo, ¡soy un desastre con patas y mi cabeza va a mil por hora!

-Y...

-Qué.

-... también creo que debes perdonarte cosas. Sé que tu filosofía es muy carpe diem, pero hay un origen que no te deja tranquilo y es la ruedecilla invisible que te lleva, que en cierto modo te controla. Eres muy joven, tienes todo el tiempo del mundo para hacer lo que quieres hacer, de hecho, ¡lo único que hay es tiempo!

-Lo sé, las personas no saben qué hacer con su tiempo. Yo creo que lo sé, pero lo evito porque al final siempre pienso que nada tiene sentido, y soy plenamente consciente de que tengo que perdonarme muchas cosas.

-Julen, no confundas los capítulos con la historia. Un capítulo puede ser triste, pero tu vida es un libro. Tú decides cómo despertar cada mañana: puedes bailar como un loco o puedes atrasar infinitamente la alarma si todavía

no has encontrado un por qué para vivir. Puedes hacer que las cosas sucedan o que te sucedan las cosas. Puedes vivir o ser vivido. Los capítulos tristes están ahí para hacerle un pulso a tu voluntad y a tus ganas. Ya hemos leído demasiadas veces las mismas páginas, ¿no?, no sé a qué estamos esperando...

-Lol, pareces mi abuela con un máster de coaching -risas-. Sé que un capítulo no me define, además, ¿no cambiaría nada de lo que he vivido! Aunque es cierto que sí me define lo que haga a partir de ahora. Supongo que tengo que mirar hacia adelante porque todas las páginas están en blanco y el bolígrafo está en mis manos.

-Creo que nuestra virtud se convierte en un problema cuando ponemos en nuestras manos un peso tan grande.

-¿Querer cambiar el mundo?

-Tenemos que dejar de preguntarle al mundo qué es lo que quiere. El mundo está mal y necesita muchas cosas, es imposible arreglarlo de una. Es mejor preguntarnos a nosotros mismos qué cuáles son las cosas que nos hacen sentir vivos. ¿Entiendes? No importa lo que otros esperen de ti, lo importante es lo que esperas tú de ti mismo.

-¿Te has preguntado a ti misma que es lo que te hace feliz?

-No sé si feliz. El concepto de felicidad siempre me ha agobiado un poco. Pero sé que cosas que me hacen sentir bien.

-¿Estás haciendo las cosas que te hacen sentir bien?

-A veces. Tengo que solucionar el conflicto acerca de si la vida merece ser o no vivida. Creo que la gente anda perdida porque no está conectada con la creencia de que estar vivo es un regalo.

-¿Tú lo has solucionado?

-Aún no. Pero eso es algo muy profundo, Julen, algo que está muy dentro de uno mismo, en el fondo del ser. Obviamente afirmarí­a con rotundidad que la vida merece ser vivida, pero si empezamos a desglosar la misma vida hay algunas lagunas complejas... Lo cierto es que soy experta en solucionarle la vida a los demás y nunca a mí misma. De hecho, tuve una depresi3n en la adolescencia que me dejó con una dualidad muy marcada. Me acerqué tanto al vacío que llegué a verlo como algo bello.

-Nena, la vida no es vida sin la muerte. Si niegas eso, te niegas a ti mismo. Aprendiste de ese vacío más de lo que crees, al aferrarte a él, digo.

-Lo sé. Es la misma violencia de la que hablábamos el otro día. Pero la gente la niega, niega la muerte y el dolor... Y si uno es insensible a lo feo, ¿cómo puede ser sensible ante lo bello?, ¿cómo pueden ser capaces de apreciar la belleza de este mundo los que no han sentido todo su hastío? Yo he abrazado tanto todo eso en soledad... Creo que siempre me ha gustado quedarme en el medio de las cosas, a la deriva...

-Es curioso. LLevas un filtro de nostalgia guay para observar el mundo, pero te imagino corriendo como una niña, abrazando a los árboles...

-Ya. Quizá algún día me vuelque hacia toda esa alegría, pero ahora... simplemente no quiero forzar nada. Hay días que me despierto creciendo en direcciones distintas, saltando de un lado a otro... La gente puede llamarlo error, pero lo que unos creen que es perder el tiempo, para mí es experimentar, para mí es estar viva...

-Tranquila, ni siquiera el tiempo tiene que darte la razón.

-Por ahora sé quién soy, lo demás es secundario.

-Al menos pareces saber hacia ad3nde vas, yo ya no tengo aspiraciones. ¿Desde cuándo coleccionas historias de la calle?

-Desde los catorce.

-¿Por qué lo haces?

-Estoy obsesionada con los vagabundos.

-¿?

-Ya... No sé, una atracción innata o algo así. Siempre he sentido una ternura desbordable antes las personas más desamparadas del mundo, personas que lo han perdido todo: alcohólicos, vagabundos, prostitutas, yonkis... Personas extrañas abandonadas a la nada, gente sin nombre que ha preservado el espíritu.

-Seres que prefirieron la herida, almas libres despojadas de la materialidad al puro vacío, corazones tuertos pero inertes de maldad, personas perdidas con la bondad grabada a fuego en las capas más profundas de su ser...

-¡Jo!

-Nena, tienes que hacer algo con esas historias.

-¿Ves?, todo el mundo me dice lo mismo. Pero es algo más íntimo, como la literatura. Me gusta leerlas a solas en la habitación, cuando nadie me ve. Si expongo la parte más vulnerable de mi ser o del ser de otras personas siento que algo se rompe.

-Creo que empatizar tanto con esas personas puede equipararte a ellas. Me refiero, es algo muy humano pero te deja en la apatía. Pero me hagas mucho caso, en realidad yo haría lo mismo.

-¿Sabes?, hace un tiempo leí a Cioran, que era el Nietzsche rumano, y que por cierto, los dos eran hijos de sacerdotes ortodoxos...

-¡El milagro es que todavía estés viva! –risas.

-Leí *El inconveniente de haber nacido*, y...

-Un momento, estoy leyendo en su bio que nació en 1911, ¡igual que tú en Facebook!

-¿Sí?, creo que lo puse al azar. Bueno, estas son algunas frases que apunté:

*“El mismo sentimiento de no pertenencia, de juego inútil, donde quiera que vaya: simulo interesarme por lo que no me importa, me afano por automatismo o por caridad, sin involucrarme jamás, sin estar nunca en ninguna parte (...) Lo que me atrae está en otro lado, y ese otro lado no sé que es (...) El problema de la responsabilidad solo tendría sentido si nos hubiesen consultado antes de nuestro nacimiento y hubiésemos aceptado ser precisamente ese que somos (...) Estaba por encima de todos, sin tener por ello mérito alguno: simplemente se había olvidado de desear”.*

-Un tío coherente. Me recuerda a lo que dijo Strindberg: *“No detesto a los hombres, tengo miedo de ellos”.*

-Un hombre que es consciente de que profundizar en cualquier cosa de la vida le convierte a uno en una especie de psicópata mental, y que en cambio, no tener esa mísera necesidad de profundizar en nada, le libera de cualquier tipo de ideal o sentido de la vida.

-Exacto.

-¡Jo! ¡Era tan bonito! Un hombre triste que siempre sonreía. Que no corría hacia la muerte, sino que huía de la vida...

-¡Y amaba la vida!

-La amaba tanto... que el dolor de que la luz fuera atada a los grilletes le mató antes de tiempo. Aún así la muerte es íntima amiga del amor, de la culminación de la vida, pero hay personas que no entenderán esto jamás. Y creo que este es el punto de partida de la vida, resolver el conflicto que te he

dicho antes: si la vida merece o no ser vivida, porque todos nos apresuraríamos a contestar que sí como si un ser omnipotente nos observara, o el común de los mortales... Y luego, ¿no nos pasamos la vida observando desde este faro sin saber hacia adónde apunta?, hay quien va hacia el norte, hay quien va hacia el sur...

-Es una idea drástica, pero entiendo el dilema, y lo que desencadena no resolverlo.

-No resolverlo es otro dilema dentro del dilema.

-Creo que llevo años evitando el dilema, como esas cartas del banco que un hombre arruinado nunca abrirá...

-Mentira, el dilema te tiene atrapado, pendes del dilema. ¿Acaso crees que te estás alejando de la vida, crees que estás superándola, viéndola desde lo alto?

-No, pero al menos no me está haciendo sufrir.

-Lo siento, creo que es un engaño. Creo que al igual que todos, te estás recetando la píldora de tu propio diagnóstico. Está bien durante un tiempo... Yo también estoy medicándome soledad para la soledad. ¿Cómo se verá tal placebo desde el otro lado?

-No puedo cambiar.

-Ese es un pensamiento muy débil, ¿no crees?, tantas vidas atrapadas en la memoria...

-Coco, a veces no te sigo.

-¿Crees que eres tus memorias?

-Bueno, si no fuera mis memorias, ¿qué sería?

-¡Lo que quisieras!

-Demasiado optimista.

-Demasiado fácil para aprenderlo. De todos modos, la teoría es algo lejano si no se ejercita. Sueño con el día de ver resuelto ante mí este dilema, y sin embargo, no quiero obsesionarme... La obsesión me deja en mitad del dilema, y quedarse a mitad es no resolverlo... Pero Julen, tú lo sabes, dime, ¿cuánta gente atrapada?

-¡La gran mayoría!

-Suena un poco drástico, lo sé.

-Tranquila, siempre serás dulce.

-La vida es drástica, vivir es violento, Julen. Y si no, piensa en tu vida a solas.

-Quizá cambies de opinión en cuanto leas a otro filósofo.

-Me vislumbras sin puerto. Me gusta.

-Creo que ser tan inteligente te acabará matando. Deberías ser más lista.

-Crees que no veo flores desde las tumbas, pero quizá no esté en las tumbas. Es bonito que nos entendamos tan bien y tan mal. En el principio, los filósofos dijeron: *“Todo lo que poseemos tiene sentido en función de la nada”*. Y yo pienso: *“¿No puede existir la nada en función de algo?, ¿por qué no ir hacia la nada?”*

-Coco, crees que no te entiendo, todas esas ideas orientales... Te recuerdo el nombre de mi blog. Pero entiéndeme ahora, desde hace tiempo jugamos en mundos distintos. Tú juegas a acercar la utopía, yo la alejo. ¿Por qué alejarme de la vida si puedo corromperla?

-Mi vida es mi obra, Julen. Suena tontísimo, podría avergonzarme de esta frase. Es solo que quiero serme fiel. No quiero mandarle al mundo un mensaje

de corrupción sobre la vida porque quizá sea una estafa. Quizá solo sea un escondite propio, y no voy a exponer un infierno disfrazado de neones solo porque yo sea cobarde.

-Crees que soy cobarde.

-No.

-Sí, crees que mi sonrisa es un culto absoluto al cinismo.

-No, yo solo sé de mí.

-Para mí la vida es más simple. Ya no intento entenderla, sino vivirla. Y si llega el desgarró, que llegue, la viviré más intensamente. Y si me estoy engañando, ¿qué más da?, ¿podría ser más feliz siendo otra versión de mí mismo?, ¿y quién para juzgarlo?

-Nadie.

-¿Sabes qué decían de Robin Williams?

-No.

¿Sabes quién es Ethan Hawke?

-¿El del club de los poetas muertos?

-Sí. Ethan decía que Robin escondía su depresión con la comedia, que tenía una especie de ligereza celestial cuando lo veías, pero que el notas sufría muchísimo, y que él le enseñó la emoción de actuar y la emoción de perderse a uno mismo. Y Hawke se perdió en esa película, le absorbió.

-¡Hala!, ¡es que imagínate! Alguien que siento tanto amor por el teatro, se debe de meter tan adentro en los personajes, tiene que mimetizarse tanto con otras personalidades...

-Como el de *El joker*, ¡el pavo estuvo en un motel seis semanas ensayando



veinticuatro siete la psicología del prota!

-¿Seis semanas sonriendo como un psicópata delante del espejo!?

-Sí. Y luego... ¡cambio de peli!: ¡El caballero oscuro! -risas.

-¿Acabó suicidándose?

-Sí, y en la autopsia encontraron restos de oxicodona, doxilamina, diazepam...

-¿Has visto *Candy*?, ¡menudas películas le tocaron al pobre! O sea, quiero decir, son clásicos y vivimos inspirados gracias a ellos, pero...

-Creo que he visto casi todas, desde *Diez razones para odiarte* – influencia de una ex pastelosa - hasta *Brokeback Mountains*, pero *Candy* no.

-Pues en *Candy* hace de poeta y se enamora de una estudiante de bellas artes, y él la introduce en el mundo de las drogas...

-Apaga y vámonos. Esos vamos a ser tú y yo.

-¿Tú y yo?

-Después de vernos.

-Yo no he estudiado bellas artes.

-Tranquila, filosofía también sirve.

-Y estamos tan lejos que sería imposible.

-Tan lejos, tan cerca...

-Y aquí el que consume eres tú.

-Lo importante no es cómo empieza si no cómo acaba.

-¿Estás insinuando que acabaré pinchándome heroína en los baños de un pub?

-Estoy insinuando que esos seremos tú y yo. De algún modo.

-Mira, en la peli sale un poema que se llama *Ángel de la tormenta* y empieza así:

-Espera... ¿Puedes recitarlo en audio?

-Vale. Allá voy.

Coco envía un audio:

*“Érase una vez Candy y Dan. Todo era muy acalorado aquel año, la cera se derretía en los árboles, él se subía a los balcones...se subía a todo, hacía lo que fuera por ella, pobre Dany. Miles de pajarillos adornaban su cabello, todo era dorado. Una noche la cama ardió, él era guapo y un delincuente muy bueno. Vivíamos a base de sol y chocolate, la tarde era de un placer extravagante. Dan el intrépido. Candy se perdió. Los últimos rayos de sol del día cruzaban como tiburones, esta vez quiero probarlo a tu manera. Irrumpiste en mi vida y me gustó, nos revolcamos en el fango de nuestra felicidad(...)”*.

-Vivir a base de sol y chocolate me parece un buen plan.

-No es el chocolate que imaginas.

-Aquí cada uno imagina el chocolate que quiera. Ya lo dijo John Lennon: *Imagine*, y todo el mundo feliz –risas.

-Qué tonto que eres. Puede que si sea una metáfora en realidad, y no solo del chocolate, sino de todo lo que consumieran, el chocolate como el amargo dulzor, o la heroína vestida de ángel...

-Tú también irrumpiste en mi vida.

-¿Y te gustó?

-Irrumpiste en mi vida como la noche.

-¿Y?

-Me gustó.

-A mí me gusta la frase "*Esta vez quiero probarlo a tu manera*". Me dice muchas cosas.

-¿Qué te dice?

-Me parece una declaración de amor sencilla, como cuando alguien te dice cosas sin hablar.

-¿Cómo te digo que me encanta tu voz sin hablar?

-Escribiéndolo.

-Me gusta el arte de decir cosas sin hablar...

-Oh, te derrite el corazón.

-¡Y más cosas!

-Canalla.

-Y tú la típica rubita del bar.

-¿La típica rubita del bar?, ¿esto qué es, el juego de una noche?

-Yo no soy esa. A mí no tienes que desearme para poder decirme "*angelito*", "*chiquitita*", "*bonita mía*".

-Angelito, chiquitita, bonita mía.

-¿Ves?, eres como un viejo demasiado verde y un joven demasiado gris. Algo así como mezclar agua y whisky o Almodóvar con Tarantino.

-Te equivocas. Lo único que haría si te viera en un bar sería envidiar cada mechón que te cayera al hombro. Te miraría las piernas y el culo y no pensarían nada obsceno. Te miraría a los ojos y a la boca y querría hacerte el amor...

-¿Y todo esa la primera vez que me vieras?

-Hay primeras veces que duran toda la vida.

-Eres un dandi.

-Nena, si te digo la verdad esa noche yo habría acabado solo después de vomitar sobre un vinilo de Morrison.

-¿Ah sí? ¿Y cómo es posible que un canalla como tú esté tan triste?

-A veces me gustan los sueños inalcanzables.

-Yo me he jurado a mí misma no volver a enamorarme de un canalla que bebe solo y fuma solo y está igual de triste que yo.

-Tú te lo pierdes.

-¿Sabes qué? Vi que eras piscis, al principio pensé que nos entenderíamos a la perfección pero ahora pienso que chocaríamos bastante. No es que crea mucho en el zodiaco, pero hay una astróloga, Linda Goodman, que es buenísima. Lo cierto es que las personas con las que más choco son piscis, empezando por mi padre. Yo soy Aries -fuego-, y Piscis -agua- apaga al fuego.

-Yo ya me di cuenta antes de conocerte de que íbamos a chocar tela, ¡y supongo que eso lo hace más interesante!

-¿Pensaste que chocaríamos tela?

-Sí, aunque digas que no, eres una idealista que flipas.

-Lo soy. ¿Por eso íbamos a chocar?

-Sí, pero también te digo que es de esos choques que me apasionan.

-Ya, claro, tú eres mucho más realista.

-Algo así, pero en el fondo hay una parte de mi que seguro te daría la razón.

-¡Venga ya! ¿Tú no tienes ideales?, ¿los has mandado todos al garete?, ¡eso

no significa que no lo seas!

-Tengo mi máxima de haz el bien y no mires a quién, y a partir de ahí el resto ni me importa. He visto que todo tiene doble rasero...

-Julen, ¡no me seas abuelo cascarrabias!

-...y me he sentido tan impotente a la hora de hacer una crítica constructiva global que me he rendido, pero hoy estoy súper *happy*, así que dejemos de ser profundos. ¡Hoy cenita con mi peñita del curro!, ¡tengo ganas de hablar contigo en persona!, aunque yo no me callo ni debajo del agua y por lo visto tú tampoco.

-Yo tengo dos opciones interiorizadas: o estoy muda o soy una niña inquieta, pero si hablas más tú, yo me callo, y algo me dice que hablarías más tú...

-Tranqui, yo te saco a la niña con coletas.

-Julen, ¡a comisaria! Mira, ¡se me acaba de ocurrir un relato!, tú en comisaría y yo salvándote (lo siento, tú eres el malote aquí). Me voy a ver a mamá, un abrazo fuerte.

-¡Dale un abrazo de su futuro ex yerno!

-Tus ganas.

## **28 de noviembre**

-Julen, tengo dos problemas. El primero es que estoy en la biblioteca de Ciencias de la universidad y hay un chico que no para de mirarme y creo que

puede ser psicópata y yo trago saliva y sonrío así tiesa como un arbusto de plástico. El segundo y menos importante: mañana tengo que enviar un artículo a una revista feminista. El artículo ya estaba escrito, pero a raíz de nuestra conversación el otro día lo he cambiado todo. Antes era alentador y divinizaba la lucha de la mujer; ahora creo que toda la feminista me pegaría un tiro. Mira, este es el borrador:

“Parecelso nos llora:

*“Quién no conoce nada, no ama nada”*

¿Y qué conocemos ahora sino todo?, ¿pero con qué profundidad?, ¿a qué verdad superficial nos abonamos con furia y cuántos días después la desechamos?, ¿a qué precio se nos invita a ser lo que creemos ser y no somos? En estos tiempos de sinsentido, que una mujer se autoproclame feminista puede llevarle a construir su propia cárcel. En esta posmodernidad traviesa que una mujer se autoproclame feminista puede llevarle a ser oscuridad y roca para sí misma. Una mujer que queriendo liberarse de la pegajosa sustancia a la que está adherida, siga absorbida en una corriente de esquematización y alienación inconsciente, será como un ratón poniendo el quesito en su propia trampa. El asunto está entre crudo y sobre cocinado. Quizá toda esta ansia feminista de renovación y frescura no haga más que repetir patrones sujetos a un engranaje invisible y tenaz. Subamos al ascensor. Proyectados desde un panóptico omnipotente debemos aparecer como unos torpes y felices sims que dentro de un paraíso artificial eligen estéticas, ideologías y actividades para autodefinirse y adquirir una identidad propia.

¿Qué es el feminismo hoy en día?, ¿en qué se convierte esta lucha ?, o

sencillamente, ¿en qué se convierte la idea de ser mujer cuando nuestra propia dignidad -¡cuidado!, precisamente por ser mujer- está siendo economizada?, ¿de qué nos libera hoy el feminismo cuando se nos ofrece ser feministas incluso enfundadas en una “*masculinidad liberadora*”?, ¿qué poder propio se desprende de una marca que nos vende una camiseta con la palabra POWER en la talla S? Sueño con una mujer más auténtica y más libre, quiero dejarlo muy claro. Lo que no quiero es que seamos marionetas en manos de nadie, no quiero un feminismo de teletienda, no comparto un feminismo neoliberal capitalista y no aspiro a una auto realización que pueda leerse en mi perfil de Instagram. Mi liberación consiste más en ser mujer que en ser mujer feminista, más en la verdad de mi movimiento que en la verdad de un movimiento -y por favor, no digo que no sea necesaria esa masa, sino que es peligrosa su maleabilidad-. Mi liberación consiste en escucharme a solas para poder expresarme con honestidad, en permitirme a mí misma, día tras día, ser: sintiéndome, cuestionándome, atreviéndome. Sin miedo. No quiero repetirme a mí misma disfrazada de otra, no quiero que se me ofrezca un prototipo de mujer liberada a seguir, no quiero a mi doble, quiero a mi yo, a la que de verdad, en sus adentros, siente la fuerza de este cambio interno y propio.

No quiero elegir una opción del abanico creyendo que las únicas opciones son las de abanico. Quiero salirme del abanico. No quiero imitar a nadie para encontrarme a mí misma. No quiero pasar de una inconsciente vulnerabilidad consumible a una consciente “igualdad” consumible. No aspiro a la auto realización de esa mujer con faldita que vendía una lavadora –busca tú el impulso sexual psiconalítico de la campaña publicitaria-, tan solo porque nos hayan dicho que ahora vender tan potente y pretenciosa lavadora vestida con poca ropa es empoderante. No es esa mi lucha. Aspiro a algo más profundo, a la emancipación psicológica como ser humano. No quiero a vivir de cara al

exterior y abrazar superficialidades, prefiero cerrar los ojos y mirarme hacia adentro, cambiar desde aquí, y no solo a la mujer, sino a ambos. Ya lo dijo Krishnamurti: “*La verdad es la que libera, no el esfuerzo por ser libre*”. Todo el mundo, hombre y mujer debería aspirar siempre a encontrar esta noble verdad desde la que se desencadenan todas las demás verdades para que toda nuestra luz brote limpia y luminosa.

Mucho menos ignoro la lucha de la mujer en la historia. No vayamos por ahí. Lo que me crea la duda es este loco enjambre quizá sin rumbo y sin timón, me da cierta lástima que se le de más valor a la performance concreta que al día a día de cada mujer. Me desconcierta la forma de videojuego que ha tomado la idea, y me hace desconfiar sobre quién lleva realmente las riendas del movimiento. Me da coraje que más que en una raíz sólida y una fuerza sanadora el feminismo actual acabe en la programación de teletienda convirtiéndose en un traje de rebeldía del viernes. Damas y señores, una atracción más para este maravilloso parque”.

-Nena, estoy en el trabajo. Envíalo. Es una verdad como un templo. De todos modos, creo que esta no es tu lucha. No te lo tomes a mal, en el fondo me recuerdas a mí cuando era comunista –risas-. Lo que quiero decirte es que tienes demasiada creatividad como para “malgastarla” enfocada en este tema. No me malinterpretes, lo veo desde afuera. Puedes hacer más por el feminismo desde afuera. A eso me refiero. Y creo al cien por cien que no hace falta proclamarse feminista para serlo.

Más tarde.



-Gracias, babe. De todas formas no quiero ser influenciable por ninguna parte, así que voy a intentar salirme de la burbuja. Estoy demasiado absorbida para poder ver con claridad.

## **1 de diciembre**

Coco envía un texto de Hakim Bey sobre Terrorismo Poético:

*“Bailes inverosímiles en cajeros automáticos nocturnos. Despliegues pirotécnicos ilegales. Land art, obras terrestres como extraños artefactos alienígenas desperdigados por los parques naturales. Allana moradas, pero en vez de robar, deja objetos poético-terroristas. Secuestra a alguien y hazlo feliz. Elige a alguien al azar y convéncele de ser el heredero de una inmensa, inútil y asombrosa fortuna -digamos 5000 hectáreas en la Antártida, o un viejo elefante de circo, o un orfanato en Bombay, o una colección de manuscritos alquímicos-. Al final terminará por darse cuenta de que por unos momentos ha creído en algo extraordinario, y se verá quizás conducido a buscar como resultado una forma más intensa de existencia. Instala placas conmemorativas de latón en lugares (públicos y privados) en los que has experimentado una revelación o has tenido una experiencia sexual particularmente gratificante, etc. Ve desnudo como un signo . Convoca una huelga en tu escuela o lugar de trabajo sobre las bases de que no satisfacen tus necesidades de indolencia y belleza espiritual. El terrorista poético se comporta como un estafador cuyo objetivo no es el*

*dinero, sino el CAMBIO. No hagas Terrorismo Poético para otros artistas, hazlo para gente que no repare (al menos por un momento) en que lo que has hecho es arte. Evita las categorías artísticas reconocibles, evita la política, no te quedes a discutir, no seas sentimental; se implacable, arriésgate, practica el vandalismo sólo en lo que ha de ser desfigurado, haz algo que los niños puedan recordar toda la vida -pero no seas espontáneo a menos que la musa de Terrorismo Poético te posea-. Vístete. Deja un nombre falso. Se legendario. El mejor Terrorismo Poético está contra la ley, pero que no te pillen. Arte como crimen; crimen como arte”.*

-¡Mira mi locura de hace quince días as en casa con unos colegas! ¡Buah! ¡Ya leí eso! No me acordaba, pero sí, me había flipado. ¡Eres la polla, nena! Quiero leer algo tuyo, algo más íntimo.

Julen envía sus piernas tatuadas.

Más tarde.

-Entonces llegó ese momento. Todos se fueron. Yo, cagando con un canuto tirando a todos los WhatsApps. Un gramo entero. Todas mis folla amigas durmiendo. Debatiendo entre dormir o irme a Vallekas de after a un polígono yo solo. La película de cada finde.

Una hora después.

-Surrealista. Estoy en un bus por Vallekas. Me vine de after solo y me hice unos colegas moros: ¡Mohamed y Ahmed!

-Qué peligro tienes, tendrías que escribir un diario con todo esto. Hablamos cuando te recuperes.

-Van a flipar en la comida de empresa, nena. Flipas la historia, ahora te mando un audio. De verdad que en estos momentos todo me da igual, la vida es preciosa, solo importa reír y pasarlo bien. Y sentir, ¡y saber que en vez de dormir has aprovechado hasta la última hora estirando el cuerpo hasta el límite!

-Espero que estés vivo. Te dejo una canción.

Coco envía la canción *John Wayne* de Cigarettes After Sex:

*“Baby, he's got to be crazy  
Living like he's John Wayne  
Always facing the world and chasing the girl  
Baby, he's got to be crazy”*

### **3 de diciembre**

-¡Buenos días, rubia! Me parece increíble esta poesía que me acaban de pasar, de María Bastarós:

*“A veces sueño. con la amiga feminista definitiva. La conoceré en una rave. Se me acercará sigilosa con oscilantes pasos de Doctor Martens y un trozo de pastilla en la mano y me dirá: Toma tía, un cuartito pa ti sola, como la Virginia Woolf”.*

-¡Hala!, ese texto circula por las redes, tampoco sabía de quién era. Cuando leo cosas así, tan viscerales... ¿Sabes?, he meditado que estaría bien crear una web anti todo, que desde la destrucción tienda a la construcción, como el acto poético de Jodorowsky. En el apartado de quienes somos, podríamos aparecer

tú y yo. Había pensado en el anonimato, pero creo que este siglo es muy visual. En fin, sé que suena a idea fugaz, pero si algo he aprendido en esta vida es que al final, las ideas fugaces son las más importantes.

-Tengo un sueño intermitente a lo Blinky.

-¿Por qué siempre parecemos más dispuestos cuando alguien nos acompaña?, siempre a la espera de algo que nos empuje... cuando en realidad cada uno tiene total libertad para hacer cualquier cosa. ¿Sabes?, creo que haríamos un buen equipo de troleo. Propongo ir dejando cosas por la ciudad, da igual la estética, se trata del contenido, si el contenido llega, la estética cobra puntos, por bizarra que sea. No sé, grafitis, poesías, notas en universidades... Una vez lo hice en mi ciudad, iba dejando poesías en los baños. Me sentía un poco tonta, pero era feliz.

-No me lo creo. ¿Eres producto de la esquizofrenia o eres real?

-Julen, vivimos en la Luna, teníamos que encontrarnos.

-Definitivamente estoy loco.

-¿Crees en el destino?

-No. Hasta que apareciste.

-¿Determinismo causal?

-Más bien determinismo radical de Einstein:

*“Todo está determinado, tanto el principio como el fin, por fuerzas sobre las cuales no tenemos ningún control. Está determinado para los insectos así como para las estrellas. Seres humanos, vegetales, o polvo cósmico, todos bailamos al son de una tonada misteriosa entonada en la distancia por un intérprete invisible”.*

-Igual que las estrellas, nos movemos sin poder elegir cómo vamos a

sentirnos...

-Pero aún así podemos elegir qué hacer con lo que sentimos. Si vives siendo quien eres te encontrarás con quien realmente te corresponde. Los obstáculos seguirán, pero un corazón noble encontrará su camino...

-Existencialismo. ¿No decías que no creías en ningún ismo?

-Que elija las cosas no supone una ideología. Todo el mundo elige.

-Mentira. Hay personas que se dejan y pasan a ser elegidas por otros. Personas que antes que vivir, son vividas, personas que no se comprometen con su vida porque les asusta tener que elegir sin saber que, si no eligen, de algún modo ya están eligiendo...

-Yo siento que estoy perdiendo mi capacidad de elección.

-¿Sí?, pues deberías elegir ser tu propia revolución. Y no lo digo con orgullo, lo digo con humildad. Elegir tu revolución cada día y defenderla ante un mundo carente de sentido.

-Si cada uno eligiera su propia revolución el mundo sería la puta hostia.

-La gente suele abandonarse en el abandono de otros y cuando eso ocurre, cuando la razón se expande y toma una magnitud tan grande, pasa a ser irracional y ya no significa absolutamente nada...

-Pero es una putada, ¿no crees?, porque tú puedes elegir la libertad, pero no eres libre sin la libertad del otro...

-Julen, no es tan fácil concebir la vida sin un tipo de moral establecida...

-A veces nos ponemos tan serios...

-Vale, dame un beso.

-Así mejor.

-La gente suele partir de una idea, por mucho que tú hagas el bien y no mires a quien. El existencialismo de abandonarse a la nada supone un abismo donde no existe el bien y mal, o existen ambos, pero no naces ni cobarde ni esclavo. Eso se le criticó a Sartre, confiar demasiado en la buena fe cuando quizá su teoría daría pie al salvajismo. Aún así creo que es una crítica fácil.

-Nena, vimos en una espiritualidad hueca y si he decidido unirme a la fiesta es porque de esta no vamos a salir vivos.

-Ya, pero entonces, ¿de qué nos sirve abandonarnos a la nada, para qué negamos lo existente, para qué dudamos?, ¿para acabar haciendo lo mismo que todos?, ¿es esa tu propia revolución?

-“*Todo fluye y nada permanece*”, Heráclito.

-¿Y qué?

-Que no voy a establecer verdades que acabarán siendo una estafa.

-Ya, eso queda muy bonito dicho así, pero me parece una excusa fácil para elegir se cobarde creyéndote un héroe.

-Por ahora no puedo cambiar el mecanismo, ya te digo que estoy viviendo en automático. Entiendo que tú elijas la filosofía como forma de vida.

-Julen, yo no elijo nada, yo hago las cosas que me nace hacer, y una de ellas es intentar comprender por qué estamos aquí. Se que igual te parece es inútil, la filosofía y todas esas teorías absurdas, pero es, es de las pocas cosas que se me dan bien... ¿Entiendes?, da igual, no hace falta que digas nada. Creo que escribiré sobre ello.

Julen envía una foto de su máquina de escribir en el escritorio.

-Es muy bonita. La vi en la otra foto que me pasaste desde la cama. La máquina es muy inspiradora para escribir en modo diario.

-Me la traje de casa de mi madre para escribir poesías anónimas y colgarlas por la ciudad.

-Hice lo mismo en Barcelona con una que encontré por Wallapop. ¿Ves?, tenemos que hacer cosas, tenemos que alimentar la constancia. No sé a ti, a mí el ansia me puede, estoy eufórica y luego lo dejo.

-Yo me quedo en nada siempre, y tengo claro que necesito a alguien que canalice eso de forma positiva en lugar de liándola.

-Creo que liarla es compatible con la positividad, siempre que a la larga sea algo constructivo, pero te entiendo, hacer las cosas bien, que no se queden en una gamberrada, sino que tengamos muy claro lo que hacemos.

-Soy el rey de la procrastinación.

-Ya, pero dime, en el momento te levantas, vas y lo haces, ¿qué ha pasado?, ha pasado una hora, ¡y lo has hecho!, y sabes lo bien que te sientes cuando lo haces...

-Me encantaría dedicarte horas como un trabajo.

-¿Qué?

-Dedicarle, perdón. Y a ti también, como un hobby.

-Creo que simplemente tenemos que dejar más de lado la mente, la mente ya sabe lo que hay que hacer. Mira, con empezar a hacerlo un día a la semana...

-¿El qué, el amor?

-Julen, no te desvíes.

-Yo no me desvío, me desvías tú, cuando te pones tan seria me apetece besarte.

-Pues bésame.

-Pues te beso y te digo que una colega me contó que en Venice había un notas que hacía poemas a máquina de escribir al toque, personalizados... por solo dos pavos.

-¿Me lo estás susurrando al oído?

-Sí...

-En Madrid también lo hacen...

-Pues no lo he visto, pero me follaría...

-Yo lo hice durante un tiempo. Gratis...

-¿En serio...?

-¿Vas a besarme otra vez...?

-Voy a dejarte con las ganas...

-Ok, pues me separo. Lo hice en Barcelona, por el gótico, y también en el metro con un chico inglés que hablaba con altavoz. En las fiestas de Gracia vendía pergaminos a un euro, como la gente iba colocada era fácil. Iba con una maceta de plástico con rollos de pergamino. A mí me hacen eso por la calle y soy feliz, pensaría que la vida es bonita. Ya has leído a Hakim Bey, ¿no?, el *contra todo*, el padre ideológico de los hackers...

-El del terrorismo poético, sí, me lo pasaste el otro día, pero ya lo había catado.

-Hakim inspira mucho a la acción, a la acción del anonimato, además. No sé qué frase decía sobre la ley...

-¡Punkis! Me voy a la ducha nena. Estoy flipando. ¿Sabes cuál es el rollo?, que yo siempre pienso en hacerlo y nunca lo hago. Nada. Me coloco y la lío y al carajo. Me pongo a recitar en los baños de afters y rollos así. Que mola per al final es siempre la misma mierda.



Más tarde.

-Jo, me encanta tu foto de la bici. Sales risueño y canalla. Si algún día te viera por la calle con la bici y el cigarrillo así volvería a casa escribiendo un poema.

-¿Y qué poema escribirías? A mí me encanta tu tatuaje del conejo.

-No lo sé, tendría que cruzar una mirada contigo.

-Es como si no me rulase el cerebro ahora mismo.

-¡¡¡Amor, despierta, que el horror amanece!!! ¿Sabes?, tengo el mar inmenso delante, parece que esté en un barco, se me están ocurriendo muchos kits de supervivencia hoy. Creo que llevo sobredosis de cacao crudo encima. Empecé a tomar cacao crudo en Barcelona; quedaba con Richie, que era un inglés anarquista que vivía en los portales y siempre llevaba semillas de cacao crudo en el bolsillo y nos las tomábamos por la noche en la ciudadela, con un vagabundo chino que llevaba su vida en un carrito del súper y un filósofo catalán que estaba chifladísimo. De Richie aprendí que no había que estar enfadada con el mundo, que luchar contra el mundo me desgastaba. Él no era partidario de los movimientos revolucionarios continuamente activos...

-El cacao crudo está de moda. Hay quien lo esnifa, y lavativas con cacao también. La peña está muy loca. Se lo meten por el culo. Masivamente.

-¡Qué dices! Siempre he pensado que si empiezo a consumir alguna sustancia tengo muchas probabilidades de acabar siendo yonki. De verdad, me he pasado la vida diciendo que no a todo.

-Haces de puta madre.

-Pero en algún momento sí quiero probar la ayahuasca y micro dosis de

hongos, lsd y dmt.

-Sí, pero respecto a la ayahuasca, te *"tiene que llamar ella"*.

-¿Ah, sí?, pues voy a darte el número de la ayahuasca, a ver si te llama a ti también.

Coco escribe su nº de móvil.

-Esta foto es debajo de mi casa, nena.

Julen envía una foto que hizo Coco en Madrid hace unos años.

-¡En serio?, me acuerdo perfectamente de ese momento.

Coco envía un vídeo sonriendo.

-Me encanta tu sonrisa, transmite que flipas. ¿Qué significa tu tatuaje del conejo? Joder, nena, me apetece demasiado verte en persona. Mira, le he quitado el poncho a mi compi, es la prenda más top de las prendas mundiales.

Julen envía una foto con un poncho.

-El uso del poncho es interminable. Podríamos hacer un picnic en ese poncho. Y no me hagas hablar de tatuajes.

-O usarlo de mantita. ¿Por qué no quieres hablar de tatuajes? ¡Yo tengo muchos!

-Me gustaría encontrarte un día por Lavapiés y hablar de tatuajes... Pero no ahora, siempre que me lo piden no quiero.

-¿El conejo es por algo de la Luna? Parece que te he inventado en mi cabeza. Sigo pensando que estoy loco. Dijo Doyle con voz de Sherlock: *"Cuando eliminas toda solución lógica a un problema, lo ilógico, aunque imposible, es invariablemente lo cierto"*.

-¡Jo!

-¡Tía!, me pone nervioso que últimamente todo el mundo al despedirse de mi dice “ *cuídate, eh* ” con especialidad efusividad. Justo estaba hablando ahora con mi abuela y al despedirse zasca. Mi abuela me dijo que ahora jugaba al bingo cada noche con mi abuelo.

Coco envía un audio:

-Tranquilo, igual lo interpretas tú así, deja que esas palabras sean aire... Y piensa en tu abuela jugando al dominó, ¿qué edad tiene?

Julen envía un audio:

-Ni idea, pero esta algo pájara, por eso juegan, para retrasar el quedarse tupi. Me he visto dos docus sin querer que me han dejado la mente rara. Uno de ermitaños chilenos *-Ermitaños del siglo XXI-* y otro de una rusa vieja que vive sola en mitad de la nada *-Agafia Lykova, 70 años viviendo de espaldas a la civilización en Siberia-*. Se me ha encogido el alma. He hecho un paralelismo de la vieja con mi bisabuela. ¡Un día te cuento la historia de esa diosa!, era una mística, la mejor persona que ha conocido el mundo. Y hubo una época en la que mis padres se empeñaron en que no podía vivir con ella, y la mujer estaba sola y pedía compañía a gritos. Poco duró, también te lo digo. Yo viví con ella toda mi vida a excepción de tres años interrumpidos. ¡Flipa!, ahora me acabo de acordar con esto de una movida: Soñé dos veces con mi entierro y no sabía que era mi entierro hasta despertar: En el primer sueño la peña estaba en una fiesta, todo el mundo con copas de vino. Yo iba en un todoterreno negro atrás e intentaba saludar pero no me veían. Y conocía a todo el mundo de diferentes sitios. Entonces desperté y me di cuenta de todo. Y en el otro mi bisabuela y yo éramos los protagonistas del entierro, como si ella estuviera aún viva y se nos hubiera muerto alguien en común.

-Está bien, no te preguntaré qué se siente soñando con tu propio entierro.

-No lo sé. En el que lloraba el sentimiento era jodido. Sentía haber perdido a alguien muy querido. En el otro... al principio era ansia de prisa porque al parecer llegaba tarde al entierro y no podía empezar sin mí. Era mi muerte. Después, cuando no podían verme, pero todos miraban para el coche sentía una impotencia horrible y ganas de llegar ya para hablar con todos.

-¿Qué querías decirles, que estabas vivo?

-He bajado a por un perrito caliente.

-Me estoy durmiendo sentada.

-¡Me encantas, joder! Quería decirles que estaba vivo y que...

-Qué.

-Y que...

-¡Qué!

-¡Que había conocido a alguien!

-¿En tu sueño?

-Sí...

-¿A quién?

-Ya lo sabes, nena... ¿Me das un abrazo?

-Me encantaría. Cierra los ojos e imagínatelo. Yo haré lo mismo.

-Me cuesta imaginar cómo abrazas, pero voy a hacerlo.

-¿Ya?

-Sí.

## **6 de diciembre**

Julen envía un audio:

-¿Cuántos km nos separan?

Coco envía un audio:

-Setecientos sesenta y nueve.

Julen envía un audio:

-¿Puedes repetirlo otra vez?

Coco envía un audio:

-Setecientos sesenta y nueve.

Julen envía un audio:

-Gracias. Ahora lo entiendo todo.

Coco envía un audio:

-¿Qué es lo que entiendes?

## **8 de diciembre**

-No te dije lo que entendía porque todavía no quiero romper la barrera hacia el romanticismo. Podría empezar a derrumbarse el mundo al que estoy sujeto

ahora mismo. Efectos colaterales de las verdades absolutas... ¿Qué tal has dormido?

-Sé lo que ibas a decirme, tranquilo.

-Ahora eres adivina.

-No creas que es tan bonito, es un don sobrevalorado.

-Flipada.

-Ahora soy una canalla como tú.

-Bueno, eres graciosa. Te falta la chupa de cuero. Puedo prestártela

-No conoces mi fondo de armario.

-¿Tienes muchas chupas de cuero?

-Y botas de cowboy.

-Pero yo soy un canalla, no un Sherif, nena.

-Claro que no eres un Sherif, ¡la Sherif aquí soy yo!

-Definitivamente el feminismo te está afectando.

-¡Manos arriba, forastero!

-Ah, que esto era un juego...

-¡Sus ganas, forastero! ¡Vacíe sus bolsillos!

-Lo que usted diga, señorita, ¿manos a la cabeza?

-¡Manos arriba, maldita sea, manos arriba he dicho!

-Vaya por dios, y luego el peliculero soy yo...

-¿Qué ha dicho!

-Que es usted preciosa, señorita.

-Muy bien. Tendrá que repetírmelo cada día. Venga conmigo. Le enseñaré dónde tiene que fregar los platos y planchar la ropa.

-Me parto, nena, no he venido al puto oeste para fregar los platos.

-¡Ni yo a este mundo para adorarlo!

-Uh, qué mirada fulminante...

-Aquí aprenderás a ser un hombre, un hombre del hogar, ¡un hombre que ascenderá en su propia iluminación adquiriendo nuevos utensilios domésticos!  
¡Un verdadero hombre!

-Está bien. ¿Podré leer a Simone de Beauvoir?

-No, usted no podrá pensar, le despojaré de su razón al amanecer.

-¿Y qué hay sobre el sexo?

-¡Más le vale ser recatadito o le llamarán fresco! Eso sí, las piernas perfectamente depiladas, ¡no vaya a ser usted vulgar forastero!

-Muy bien, princesa. Creo que lo he entendido todo.

-¡Pues deje de llamarme princesa!

-¿Puedo besar su mano?

-No.

-¿Y sus pechos?

-No.

-¿Puedo besar algo que sea suyo?

-Puede besarme los pies, si lo desea.

-Está bien, le besaré los pies e iré a dormir.

-¡Mañana le espera un gran día, forastero!

**9 de diciembre**

-Buenos días, Sherif.

-Buenos días, forastero. Estoy viendo en Youtube a un abuelito hablando de física cuántica, pero creo que no tiene ni la más absoluta idea de lo que dice. Está tan perdido, como dentro de una película. Imagino que no tendrá a nadie, o quizá sea una especie de rehabilitación y una enferma le suba los vídeos... Me da un poco de lástima. Y ternura...

-¡Estás con el rollo cuántico! Cuando quieras te explico yo toda la física cuántica en una frase: Tú creas tu realidad. Fin.

-Está bien, ahora voy a imaginar tu cara sobre el mar inmenso, voy a imaginar cómo te va creciendo la barba blanca como a Hemingway, como si fueras ascendiendo en sabiduría...

-¡Creo que es lo más bonito que me han dicho nunca!

-¿Ves como te lo crees todo?

-Me creo todo lo que tú digas siempre y cuando lo sigas razonando con mis argumentos.

-¿Crees que puedes sentir mi energía si te la mando al meditar?

-Todo dependerá de si tú lo crees, pero creo mucho en esas cosas en base a la experiencia. Un día te cuento mi teoría que no es más que una fábula, pero es mi fabula, el secreto gallego -risas.



-Libro y dvd de la fábula gallega.

-Una vez le dije a mi padre: Papá, ya sé qué quiero ser de mayor: *Mesías*. Y el notas me contestó: *Hijo, hagas lo que hagas siempre serás el hijo de Dios*.

-Me parece buena respuesta: tú ya eres el *Mesías*.

Julen envía un audio:

-Me acabo de acordar de una anécdota. A los cuatro añitos fui al psicólogo. Me acuerdo que la psicóloga me preguntó: “*¿Cuál es tu sueño?*”. Yo no sabía que responderle, tenía cuatro años. No tenía sueños. Ella insistió, me dijo: “*Un sueño es algo que te encantaría hacer, pero que ahora mismo no puedes hacer*”. Yo solo quería salir de aquella consulta. Entonces miré por la ventana, miré al cielo... y aún no he descubierto cómo..., creo que lo dije por dar una respuesta aleatoria, pero realmente sigue siendo mi sueño. Miré al cielo y dije: “*Volar, mi sueño es volar*”.

-A ese niño de cuatro le regalaría el cielo.

-Jo, ¡qué bonito!

-¡Jo! Me gustaría preguntarte qué hacías en el psicólogo con cuatro años, pero prefiero no saberlo todavía. Te dejo una nota de mi diario:

*“A veces pienso en dedicarle un ratito al día a esto, a publicar en mi pequeño diario. Luego se me pasa. Es una idea fugaz como el pajarito de las mañanas: llega, reposa y se va. Lo que me pasa es que a veces siento miedo de esa reflexión diaria, de expresar lo que siento o pienso del mundo. Pienso en mi familia como un acto reflejo, y quizá eso no ayude. También pienso en la inestabilidad de las sensaciones que me producen las cosas y las personas. Me contradigo porque pasar toda una vida en el caballo blanco de la idealización no es fácil. Una se baja y se empapa de realidad, y la realidad, bueno, la realidad no es que sea fea, es solo que el caballo blanco*

*te lleva a sitios tan bellos... No lo sé, a veces me digo que prefiero estar sola con este caballito y cabalgar lejos, me digo que sólo yo voy a entenderme y que quizá no esté hecha para toda esta cotidianidad, que la vida quiere atraparme con sus quesitos tiernos y sus bonos de posmodernidad. Y por miedo a vivir dentro de todos estos convencionalismos, siempre acabo huyendo. Echo de menos Barcelona, la ventanita a la plaza George Orwell. Me gustaría estar allí y ver a los yonkis pasar, a los manteros, incluso a las putas del barrio las echo de menos. Ahora necesito a mi caballo blanco, siempre es más fácil cuando él está y me lleva campante a donde quiera. Cualquier lugar sin ley es un lugar seguro, cualquier tipo de seguridad una trampa. Me va a costar toda la vida aprender a vivir del aire, pero estoy en calma y sin prisas. Estoy en calma y sin prisas. Mi única ansia es no ansiar y respiro y respiro, porque a veces cuesta”.*

## **11 de diciembre**

-Nena, me encanta leerte. Paradójicamente tu observación del mundo me aviva, me intranquiliza tu quietud, pero me calma. ¿Cómo puedes abarcar tanto una mirada? ¿te has dado cuenta de que nuestras personalidades comienzan a mimetizarse? Siento que hablo como tú, incluso puedo verte en el espejo. Eso o la marihuana está rellenoando un vacío en mi cabeza. ¡Y mira! ¡Me he afeitado el bigote en señal de cambio! Y estuve en el psicólogo con cuatro años fue porque mi cabeza rulaba raro. Era muy listiño pero extremadamente hiperactivo.

Julen envía dos fotos del antes y el después.

-Pareces Nietzsche de bebé. Ahora eres suave. Y sí, paradójicamente usas la palabra paradójicamente.

-Las apariencias engañan.

-Te tengo calado, ¡no podrás esconderte nunca más tras un bigote! Y respecto a lo que decías, Azul dice me llama "*líquida arcilla*"...

-¿Azul?

-Es mi mejor amiga. Está en el psiquiátrico.

-¿Qué le pasa?

-Le pasa que es la tía más lista del mundo.

-Entiendo.

-Es azul como el verano y oscura como la noche.

-Vaya.

-Y todavía no sé si es el verano el que le salva o si acaso es la noche.

-Parece que la entiendes muy bien.

-Convergemos en los vértices más importante, aunque quizá saltemos a abismos distintos.

-¿Te duele?

-Azul dice que no es fácil ser consciente de que las flechas se las clava una misma, las más sangrantes, las que arden años. Que es una misma. Y que hay que aceptar toda esa sangre... la propia herida, y no buscar culpables que no podrán sanarte... Acallar la mente, observar la violencia interior, ceder hueco a la calma. Empezar por eso.

-Cualquier diría que Azul eres tú.

-Es igual, no quiero hablar de eso. Ahora escúchame atentamente. Estamos perdidos en una carretera de la Toscana, un camino mejor, ¡un sendero de tierra! Y hace viento...

-¿Qué dices?

-Y pasa un *Fiat 500 Giardiniera* italiano, modelo de 1963...

-¿Vas fumada?

-Yo llevo una blusa y tú un abrigo de doble faz camel con el cuello de borreguito... ¡Sígueme el rollo!

-¿Esto es lo que has soñado?

-Entonces yo te digo que hace frío...

-Ok. Te dejo mi chaquetón.

-No, tengo que fortalecer mi sistema inmunológico.

-¿Vas a reforzar tu sistema inmunológico pasando frío?

-Sí, voy a someterme a la naturaleza y luego voy a ser la naturaleza misma. Solo tengo que concentrarme...

-Está bien, entonces me quedaré aquí y observaré la naturaleza.

-Podemos seguir andando en silencio. Puedes respirar conmigo si quieres.

-¿Con los ojos cerrados?

-Se trata de sentir... de ser viento, hoja, árbol...

-Estás loca, nena. ¡Te va a atropellar un coche!

-La naturaleza tiene el corazón más grande del mundo, ¿quién te dice que no nos está cuidando?

-Bueno, te dejo a ti ser la naturaleza...

-Vamos Julen, si viene un coche nos verá. No atropellaría a dos árboles con falda y pantalón.

-¿Y si también está jugando a ser la naturaleza?

-La naturaleza es sabia, si tú no le haces nada, ella te protegerá.

-Créeme, prefiero seguir siendo un humano sin fe antes que una corteza de árbol.

-Eso no lo sabes. Nunca has sido una corteza de árbol.

-Coco, ¡no dejas de toser!, eres un arbolito enfermo. Si no quieres mi chaquetón, te lo comparto. ¿Ves...? , lo abro así...

-¡Ah!

-¡Y te pille! ¡Seremos la naturaleza fusionándose!

-Suena bastante espiritual. Y se está calentito...

-Claro que sí, pequeña, vamos a fortalecer las raíces de nuestro sistema inmunológico...

-Julen, eres divertido, como llevar una hormiguita en el bolsillo. Creo que podría llevarte conmigo a cualquier parte.

-Ni siquiera podemos andar... Como mucho cruzaríamos un paso de cebra.

-No hay pasos de cebra en *La Toscana*. Y cuando hace frío no hay que andar, hay que besarse.

-¡Pero no puedo darme la vuelta!

-No solo se besa con la boca.

-Yo te estoy besando ahora mismo, por todo el cuerpo. Soy la naturaleza en acción...

-¿Me estás tocando el culo!

-Creía que éramos la naturaleza...

-Embustero.

-El frío hace el cariño...

-El frío...

-Vamos, estamos andando y besándonos a la vez.... Deberían darnos algún premio ahora mismo.

-Creía que esta vez ibas a ser romántico.

-Entendemos el romanticismo de forma distinta.

-Y que lo digas.

-Hay ver cómo sois las mujeres. Queréis que seamos la naturaleza en acción y cuando somos la naturaleza en acción, ¡chas!, os molesta el vientecito, el polvito, las ramitas...

-Fin.

-¡Buena escena, nena!

-¡Nuestro primer mini relato juntos!

-¿Te imaginas que un día vamos a *La Toscana* y pasa un Fiat 500 modelo de

1963?

-Déjà vu.

## 12 de diciembre

-¡Buenos días, rubia! ¿Qué palabras has subrayado hoy?

-“Ojos azules ribeteados de rosa”, “deliciosamente afable”, “el ángulo de los labios abiertos”, “lóbulo caliente de la oreja”, “tibia, somnolienta, drogada”...

-¡Pero eso no son palabras!

-Claro que lo son, son palabras juntas.

-¿De qué diccionario?

-Del diccionario de *Lolita*...

-¡De la mente de un depravado!

-¿Te puedes creer que a veces me resulta más fácil empatizar con este depravado que con una persona normal?

-De ti me creo cualquier cosa.

-Además, te crea un estado, como *El guardián entre el centeno*, un estado de ánimo que linda con el arte.

-Tú lo que quieres es que yo sea tu Lolito.

-Sí, y subirte la falda en un malecón al aire libre.

-Lo sé, ¡pero este Lolito no está en venta!

-Sabes perfectamente que estás adoptando la posición contraria solo para batirte en el ring conmigo. En el fondo quieres ser mi Lolito.

-Me encanta el ring contigo, pero el boxeo social lo odio. Y sí, yo mismo podría refutarme todo lo que digo. Me muero de ganas por ser tu Lolito.

-Y yo. Si me dijeras que empatizas con un psicópata empezaría a hacerte preguntas para hacerte ver tus ideas delirantes.

-Nena, no me acabé ese libro.

-Yo tampoco, ¿y qué?, es de los pocos libros que me ponen los pelos de punta. Nabokov es súper descriptivo y a momentos demasiado pasional, pero no llega a cansarme porque sientes que el éxtasis del personaje es real y no un montón de palabras amontonadas. Y por eso empatizo, porque al final aquel hombre era una víctima de su propia pasión y me atrevería a decir que en un sentido más tierno que obsceno...

-¿No crees que te ciega su modo de escribir? Te folla la mente con las palabras.

-Pues si es así, no puedo hacer nada, el placer me lleva. Ojalá me derritiera así cada día, sería un buen método paliativo para el aburrimiento y el dolor.

-Sabes bien que los sentidos engañan...

-¡Venga ya! Eres el primero que se pone palote con un tattoo de un cerebro psicodélico –risas. Pero si quieres salimos al ring a debatir sobre la sensación-percepción, canalla.

-Yo solo te digo que tu Lolito está aquí esperándote con los cinco sentidos.

-Ya no tienes catorce años, Julen.

-No rompas mis sueños, quiero que irrumpas en mi vida y me perviertas.



-¡Cómo te gustó el verbo irrumpir! Desde que te pasé el poema de Candy no haces más que irrumpirlo por aquí... ¡Está bien, serás mi Lolito, pero no entiendo por qué la depravada tengo que ser yo! A este paso me espera un futuro muy decadente: cocainómana, pervertida...

-No hace falta que coloques la coma: cocainómana pervertida es una buena opción de futuro.

-Eres tonto. Voy a describirte igual que Humbert describe a Lolita en la primera página. A ver.

Coco envía un audio:

*-“Era Lo, sencillamente Lo, por la mañana, cuando estaba palote, con su metro setenta y pico de estatura, sobre un pie enfundándose unas vans. Era Don Lolo cuando llevaba el traje para el trabajo. Era Loleilo con los amigos. Era su escritor favorito cuando firmaba. Pero en mis brazos siempre fue... Lolito”.*

-Lo único cierto es que por la mañana estoy palote.

-Oye, no me hagas esto. Me siento como una vieja pelirroja asomándose a tu pilila.

-Lo sé, has sucumbido a mi pilila y a mi magia celestial. Soy un *“nínfulo cambiante, malhumorado, alegre, torpe, gracioso, con la acre gracia de mi niñez retozona, dolorosamente deseable de la cabeza a los pies...”* – risas.

-Bien, lo estás haciendo bien, pequeño Lo. ¡Maldito seas!, *“¡una oleada azul se hinchó bajo mi corazón!”*.

-Nena, ¿te has dado cuenta de lo ricos que seríamos si nos pagaran por hacer los gilipollas?

-Bebé, ¿te has dado cuenta de lo felices que seríamos si no nos pagaran por

hacer los gilipollas?

-Sí.

-¿Sabes que Lolita no solo representa la obsesión de Humbert sino la América del siglo XX? La joven América pervirtiendo a la vieja Europa... Jo, es que no puedo despegarme de este libro, de verdad, siempre vuelvo a él... ¡Es tan perturbador!

-Supongo que es como el agua que sigue erosionando a la roca, obra maestra que no cae fácilmente en el olvido y sigue por encima de toda tendencia...

-¡Tienes que volver a leerla! Yo tengo dos ediciones. Jo, ¿sabes qué! ¡tengo la primera edición, la encontré en un anticuario de Barcelona!

-¡Jo!, no te drogues nunca.

-Dios mío, ¡ojalá ir con Humbert en un descapotable para que me contara sus traumas! Todo aquel acusado de loco tiene una historia que contar.

-¿Eres consciente de que te encanta el peligro?

-Sí. Creo que sufro Síndrome de Stendhal con algunas obras. Me sumerjo y tengo la sensación de que me hayo dentro del cofre del tesoro y estoy como recelosa de que nadie me encuentre allí metida... Como la guardiana del tesoro.

-¿Sabes que también se le llama síndrome de Florencia?

-¿En serio? ¡Siempre he querido ir a Florencia! ¡Jo!

-Estás loca.

-Kubrick llevo *Lolita* al cine en 1962, y a pesar de que fuera valiente por la época puritana que el envolvía, distorsionó a la pobre niña en un mero fantasma, y evitó ciertos paisajes... La alejó de su esencia.

-Fue prudente.

-No se puede ser prudente si se es perturbador.

-Yo creo que sí.

-Entiendo ese punto de sutileza, pero para mi gusto no lo consiguió. Adrián Lyne la volvió a adaptar en 1997 y consiguió plasmar mucho mejor la crudeza. Y esto es algo que pienso muchas veces: ¿por qué nos empeñamos en ser buenas personas?, quiero decir, seguramente todos seamos mejores personas de lo que nos pensamos o criticamos, pero hay una especie de miedo colectivo a salirse de la raya y rozar el delirio, como una ansiedad tonta de querer saberse dentro del círculo...

-Al mundo le falta autenticidad, por eso me mola tanto perderme por los bares, porque en los bares a la gente se la pela todo, se desinhibe, se liberan de sí mismos... Si te paras a observarles puedes creer que son muy diferentes a ti, que tú tienes mucho más control que ellos, pero en realidad... si sientes un mínimo de empatía o comprensión es porque igual ellos, al contrario que tú, sudan de convencionalismos...

-Es cierto, y pasa con los artistas, mira a Yung Beef por ejemplo...

-Tía, ¿estás comparando a Humbert con un yonkie? Se me hace raro que te guste ese pavo, no sabría explicarte por qué.

-Pero eso es un prejuicio fácil.

-Lo sé, estoy mal influenciado por sus pintas de nini en el Macba, pero seguro que me fumaba un canuto con él y nos reíamos de la vida.

-¡Es que es real! No importa la apariencia, la clase social, el color... Quien es real emana algo que no pasa desapercibido. Puedes amarlo o detestarlo, pero está ahí.

-Cuestión de sensibilidad, supongo.

-¿Sabes lo que dice Vladimir de sí mismo al final del libro? Es todo un personaje, porque también escribe él mismo el prólogo haciéndose pasar por un tal John Ray. Esto me recuerda un poco a ti, no sé por qué. Al final del libro dice que los profesores de literatura seguramente se taladrarán la cabeza teorizando acerca de la intención del autor, creía que los profes preguntarían a sus alumnos qué habría querido transmitir un tipo como él con sus quebraderos mentales...

-Y...

-Y luego dice que eso es absurdo, que en realidad su único propósito una vez empezado el libro era librarse de él, y que explicar un posible origen de toda la trama sería convertirse en un mago que rebela un truco que nunca llevó a cabo.

-Nena, perdona que te interrumpa, pero parece que Google nos espía las conversaciones y me está proponiendo un viaje a Florencia para dos personas –risas.

-¡Pero antes tenemos que ir a Chauen!

-Y antes tienes que venir a Madrid.

-A espiar a Lolito.

-Por cierto, hoy me llamaron de la entrevista del otro día. ¡Que me pillan!, y no sé qué hacer.

-¡Enhorabuena!, ¿por qué no sabes qué hacer?, ¿por qué te presentaste?

Julen envía la canción *Trampas al sol*, de La fuga:

“*LLévame a los bares más oscuros,*

*vamos a fumarnos la ciudad*

*vamos a comernos tú y yo el mundo*

*vamos a esquivar la soledad”*

-¿Quieres que te lleve a los bares más oscuros?

-En realidad pensaba llevarte yo a ti.

-LLévame.

-¿Nos fumamos la ciudad?, ¿nos bebemos el mundo?, ¿esquivamos la soledad?

-Sí a todo.

### **13 de diciembre**

Frank envía *Queen of the Highway*, de The Doors:

*“She was a princess, Queen of the Highway*

*Sign on the road said: "Take us to Madre"*

*No one could save her, save the blind tiger*

*He was a monster, black dressed in leather”*

-¡Buenos días, napolitano!

Coco envía *Each time you fall in love*, de Cigarettes After Sex:

*“Each time you have a dream  
You never know what it means  
You see that open road and never know which way to go  
And each time you fall in love  
It’s clearly not enough...”*

Coco envía un enlace al libro *Los chicos salvajes*, de Burroughs, el enlace de wikipedia sobre la técnica literaria *Cut-up* y *Las cartas de la ayahuasca*, un artículo de la web *Katakarak*.

-Gracias, croissantita.

-Copión, lee el artículo, parece que Allen Ginsberg y Burroughs eran amigos con derecho a roce.

-Hay algo que quiero compartir contigo. Estoy extremadamente feliz porque uno: ya tengo un sueldo digno y dos: la charla con el capo me motivó que flipas.

-Tres: eres el mejor.

-La conclusión fue: estamos muy contentos con tus aptitudes y resultados, pero cambia de una puta vez de actitud, madura y abandona esa locura juvenil en el trabajo. Mantén las distancias con tu equipo y haz un papel como si fuese teatro. Y tía, si me pongo a pensarlo desde el punto de vista laboral... tiene toda la puta razón. Pero, ni soy capaz de cambiar ni tengo claro que quiera convertirme en uno más aunque eso me haga ir más lento. Y tres: no creo que sea el mejor, pero sí el más divertido. Y tú la más guapa.

-Pues no sé qué decirte, como tú dices, trolea la situación hasta el día que puedas o quieras.

-¡No tienes que decir nada, nena! Solo quería contártelo.

-Te acabo de enviar al email algo que estoy escribiendo. Voy a seguir, estoy

un algo confusa. Mi tío me ha dejado un frasquito de thc y me he tomado unas veinte gotas.

-¿Pero qué tipo de thc? Ojo, que eso no se come.

-Thc pura, debajo de la lengua. Estoy escribiendo bajo el colchón mientras como chocolate con queso.

-¡Estás fatal! Eso se fuma.

Coco envía un texto llamado *Abraza tu caos*:

*“Escúchame. Te entiendo, sé las veces que has ido por la calle preguntándote quién eres. Sé las veces que te has escondido en tu cuarto porque solo allí te sentías a salvo. Conozco tu caos y déjame decirte que es precioso. Conozco tu caos porque estoy en las mismas y he ido dando tumbos hasta llegar a ser lo que soy. ¿Y sabes qué? No soy nada. No soy nada y esa es mi mayor certeza, lo que me hace sonreír cuando voy andando con las manos en los bolsillos y el aire en la cara. Lo que me hace eternamente humana y contradictoria. Hay personas que nunca abrazan el caos y siempre se mueven en unos parámetros porque se supone que son de x manera o de y. No seas como ellos. No te mates con tanta cordura. No encanjes. Y no des explicaciones. Porque cuando más te alejas del mundo y aprendes a abrazar tu propio caos en vez de rechazarlo, comprendes que puedes ser de mil formas, de todas las formas que imagines, y quizá ese sea el mayor regalo”.*

**14 de diciembre**

-Buenos días, rubia. ¿Eso lo que escribiste bajo el colchón?

-No, eso lo escribí hace tiempo. Bajo el colchón escribí cosas ininteligibles, pero no quería enviártelo.

-Enséñame ese idioma.

Coco envía un audio llamado *Mañana me iré*:

*“Desnúdame. No preguntes. Juega conmigo. Derrite cera en mi tripa. Cierra mis párpados. Ríete. Me gustan tus hoyuelos. Eres como un niño. Tira los dados. Haz eso con la boca mía, boca mía, boca mía. ¡Desbócate! Hazme el amor. Amanece conmigo. Despacio. No hagas trampas. Vuela. ¡Ángel mío! Tu fragilidad es mi casa. Eres como un sol. Paraíso inhabitado. Hazme cosquillas. Tienes sal en los labios. ¡Corre! Sube a un campanario. Bésame las rodillas. Canta para mí. Quiero ser. Entre tus dedos. Deslízate. Cuélate dentro. Desnuca tu alma. Cúrate conmigo. Manantial de leche. Pececito. Prepara el desayuno. Pan con miel. Benditos días. Mañana me iré”.*

-¿Pensabas en alguien?

-Iba drogada.

-¿Y?

-Pensaba en ti.

-Ojalá.

-Tengo miedo de escribir el futuro y no vivirlo.

-¿Qué?

-Nada, da igual.



-Ok.

-Comía chocolate.

-¿Chocolate blanco o con leche?

-Chocolate contigo.

-Me pones tierno, nena. Estoy recién llegado a Santiago.

-¿Está bonita Santiago?

-Acabo de venir de ver a mi madre y de discutir con mi padre por teléfono. Joder, y ahora mis abuelitos me abandonan. Después de muchos años acostumbrándolos a que no cuenten conmigo para nada, ahora no lo hacen y me jode. ¿Tú qué tal?

-Eso da igual, ve y mírales a los ojos. Las personas se curan mirándose a los ojos. Ve y abrázales.

## **18 de diciembre**

-¡No sabes las ganas que tengo de verte! No sé qué me ha dado, pero me apetece achucharte y comerte a besos, lamerte y probar hasta el último rincón de tu cuerpo hasta que no puedas parar de temblar.

-Eres un guarro y vas ciego.

-Soy un guarro, pero no voy ciego aún. Simplemente alguien habló de no sé qué y mi mente mientras tanto pensaba en ti y en las ganas que tenía de materializarte, de hacerte real, para hacerte de todo.

Coco envía una foto con un vestido de terciopelo granate.

-Para ti.

-¡Te como entera!

-Pensaba que lúcido no te atreverías a decirme eso. Llegas a ser otro y no te vuelvo a hablar, te lo prometo.

-Coco, casta y pura, virgen del celibato.

-Pero tú eres mi gallego preferido.

-Lo sé.

-Posdata 1: no conozco gallegos.

-Pero conoces a uno y ya te subes por las paredes.

-Posdata 2: la foto es de hace dos meses.

-¿Hay que concluir algo de esa premisa?

-Posdata 3: no te excuses con tus guarrerías.

-Lúcido tampoco creas que es mi estado. Y no ha sido en plan guarro.

-Ya.

-Yo no lo veo así. Es algo diferente.

-Es normal, sueñas conmigo.

-Y tu madre conmigo.

-Nos gustan los locos, qué le vamos a hacer.

-No vuelvo a contarte que te quiero hacer. La mejor poesía no se dice con palabras. Solo se siente y te hace volar.

-Claro, ahora eres un angelito.

-Denoto un tono hater.

-Besitos por toda la carita.

-¡Jo!

-¿Sabes cuál es mi regalo de navidad?

-¿Cuál?

-Haberte conocido.

## **19 de diciembre**

-Creo que ya sé por qué nunca he querido novio.

-¿Por qué?

-Porque a la mayoría de los hombres no les interesa la vida.

-¡Já! Nos interesa follar. Ibas a decir eso, ¿verdad?

-Sí.

-Estás rayada por lo que te dije ayer.

-No. Esta noche he tenido un sueño. Era una adolescente bastante turbia, de cabello pelirrojo y largo. Y me acostaba con hombres. Jugaba con ellos, más bien.

-¿Cómo una femme fatale?

-Puede ser. Era como un ángel caído del cielo, pero estaba rota. Y siempre mascaba chicle después del sexo. Y durante el sexo. Lo hacía mascando

chicle.

-Los dejaba a todos prendidos y no volvía a verlos jamás. Muy bien, ¿y qué me quieres decir con esto?

-Ningún hombre se daba cuenta de que estaba rota. No lo sé, hay algo que detesto en el hombre. Quizá es la parte del queso que le ha sido dada. Lo pienso y reparo en la brutalidad del mundo y me vuelven todas las ideas sobre la feminidad. Veo las guerras, la violencia, la dominación, las violaciones, y de pronto creo que el problema no es la economía o la desigualdad o cualquier patraña que te venda la televisión, sino el desequilibrio... ¿Quién sujeta al mundo? Nos vamos a morir matando como todo esto siga así. Al mundo le falta mujer, a veces lo veo clarísimo.

-¿Entonces por qué te comportas como un hombre en ese sueño?

-Cuando cene con Freud te lo contaré. A veces me gustaría no tener sentimientos. De verdad. Fantaseo muchas veces con esa escena en la que el amor me es indiferente. Y vivo en una habitación con ventanales y paredes blancas y el sol me calienta la cara.

-Seguramente aún no hayas superado los trapos sucios de algún cabrón, pero lo harás.

-Un hombre suele pensar algo y hacer justamente lo contrario. La testosterona ha hecho mucho daño. Tenéis cabeza, razonáis todo muy bien, tenéis corazón y amáis, es cierto, pero luego, ese instinto tras la bragueta.... Un hombre quiere compartir la vida con una mujer, pero desea cada noche a cien distintas. Hasta que un día cualquiera, de un mes cualquiera, de un año cualquiera, sería capaz de perder a la mujer que ama por un roce en la entrepierna... ¡Chas!, tira el amor por la borda como una tinaja que rompe en mil pedazos.

-¿Las mujeres no?

-Las mujeres suelen tener las braguitas más cerca del corazón. Por eso no sé amar, sufro una discapacidad: una parte de mí quiere entregarse como las rosas que se abren plenas; otra se siente patéticamente a salvo cuando se despide de alguien a quien ama como si no le importara un pimiento. Cuando ocurre esto último, durante unos días me invade un ejército de contradicciones que va desde la cursilería más estafalaria a la indiferencia absoluta. Y luego, ocurre en mí un tonto recelo de liberación al pensar que ya nunca nadie podrá traicionarme...

-Coco, algún día compartirás cama con una mujer. Los hombres te hacen un daño irreparable.

-...

-¿Estás bien?

-Estoy rara.

-Dime la dirección de tu casa.

-Para qué.

-Quiero mandarte algo.

**21 de diciembre**

-Gracias.

-¿Quién eres?

-Coco

-¿En serio?

-¿Le has hablado a alguien de mí?

-No.

-¿Entonces?

-Creía que no sabías mi número.

-Me lo diste el primer día.

-Qué fuerte, me pillas fumándome un piti en el balcón. Con los pies colgando.

-Yo acabo de salir de la ducha y me he puesto tu perfume.

-¿En serio?

-Que sí.

-Perdona, estoy asimilando que esto no es un audio de voz. ¿Entonces te ha gustado?

-Sí, has acertado. Mi madre siempre dice que cada perfume huele distinto en cada piel.

-Me alegro, es el perfume que le regalo a todas mis ex.

-Ah.

-Para que no piensen que soy tan cabrón.

-...

-Es broma, nena. Sabía que te iba a gustar, para la joyería soy un inepto, pero gracias a dios soy bueno para los olores.

-Es la primera vez que el chico de los paquetes me regala una colonia.

-¡Correo Express!, quería que se quitara esa nebulosa triste de ayer.

-Nunca había olido así, es un perfume extraño.

-Sé que lo has buscado en internet y pretendes saber de dónde lo he sacado.

-He visto que no lo venden aquí en España.

-Exacto, solo lo venden en Marruecos, pero no quiero contarte esa historia.

-¿Por qué?

-Por si volvemos algún día.

-¿Volvemos?

-¿Ves?, ahora es cuando noto toda tu timidez en su máxima potencia.

-Ahora es cuando tomas el mando de la conversación con firmeza para que no te tiemble la voz.

-Joder, me desnudas en un instante... La primera vez que hablamos me gustó eso de ti. Eso y que tenías una forma misteriosa de expresarte. Realmente creí estar dentro de un mito griego rodeado de náyades. No sé ni lo que digo.

-A mí me gustó que corrías. Corrías muy rápido y yo inhalaba el aire despacio para ver si mi respiración te llegaba.

-Es el estrés, nena, me tiene bien cogido.

-¿Quieres que respiremos juntos?

-Precisamente ahora me va el corazón a mil.

-Por eso.

-Me gusta que me vaya el corazón a mil.

-Julen.

-Coco.

-Qué.

-No sé, has dicho mi nombre, creía que era un juego.

-¿Te has dado cuenta de toda esta nube?

-Sí, te juro que estoy flotando y me siento bastante estúpido. Parezco una cría de tu edad, mañana me despertaré con un lifting en las mejillas y todos se darán cuenta.

-Bueno, es bonito que todos se den cuenta de algo que crees saber tú solo.

-Visto así...

-¿Sabes qué?, mi ventana también da al cielo. Bueno, ahora da a la noche...

-Ahora que lo dices, ¡me traslado a la cama! Espera, mira, no me ves pero estoy subido encima voy a abrir la ventana del techo, así... Ya está. Tumbado. En serio, nena...

-¿Qué?

-Nada.

-Vale. Pues... Tengo una cena de clase en dos horas.

-¿Conoces a toda la gente de tu clase? Seguro que os entendéis todos porque estáis igual de tarados y os pasáis la vida hablando de Nietzsche.

-Hay cimientos filosóficos más allá del bigote de Nietzsche.

-¿La barba de Feuerbach?

-Oh, conoces a Feuerbach.

-Hegeliano de izquierdas, materialista y ateo.

-Eres Feuerbach afeitado...

-Debería dejarme barba, Hemingway y Jim tenían barba...

-Supongo que es un modo de vida reivindicativo, darle la espalda a la pulcritud de la piel es detestar los convencionalismos...



-¿Eso es lo primero que os enseñan en la carrera?

-Sí, y a picar la heroína como Freud.

-Vaya por dios, y yo estudiando hostelería.

-¿Y qué te vas a poner para la cena?, ¿un camisón?

-¿Estás celoso?

-¿De qué?

-No sé, igual te preocupan las cremalleras.

-¡Já!, ¡por mí como si hacéis una santa orgía recitando a Edipo!

-En realidad con toda esta gente me verías siempre callada, posiblemente en la esquina, riendo las gracias, asintiendo y poniendo buena cara mientras jugara con el vino de la copa...

-¿Con la panda de tu clase?

-Sí. Bueno, hay personas que me gustan mucho, pero con gente que no me atrae siempre tuve esa habilidad de hacer dos cosas a la vez. Así que esta noche alguien me contará su vida y yo pensaré en volver a casa con la mía, con mi vida y con mis cosas...

-Yo soy igual, me es imposible mantener el tipo con alguien que no me interesa lo más mínimo.

-En cambio, el día que me vieras con alguien que me hubiera rozado un mínimo el corazón observarías en mí cierta angustia, cierto desequilibrio al expresarme con los pies o con las manos, cierto atropello en la voz y en mi manera de pasar los días...

-Entiendo lo que quieres decir: si me vieras tartamudearías como una cría y te morderías los labios en un acto inconsciente de amor.

-Quiero decir que si me vieras con alguien por quien sintiera verdadero afecto, amistad, ternura, o incluso el mismísimo amor, comprenderías que yo no soy dueña de ninguna emoción, que toda emoción me desborda, que soy un incendio en mitad de la nada...

-Bueno, entiendo que te incendies tan pronto, pero ni siquiera te he puesto un dedo encima.

-Era un texto.

-¿Qué?

-Que te estaba recitando mentalmente algo que escribe. En fin, no sé qué ponerme.

-Pues no te pongas nada. Te levantas como vayas y vas.

-Voy con una toalla. No creo que el nudo aguante mucho tiempo.

-Pues si el nudo no aguanta, te quedas en pelotas, tocas una copa con la cucharita y les dices a todos: ¡soy la ninfa Eco y he venido a bendecir la cena con los frutos de mi naturaleza!

-¿Te imaginas?

-La verdad es que contigo empiezo a confundir fantasía y realidad.

-Voy a ponerme un vestido de terciopelo granate. ¿Te parece bien?

-¿Lleva cremallera?

-No.

-¡Perfecto!

-¿Tú qué harás?

-Salir a morir, ¿tenías dudas?

-¿Pero no ibas drogado ya?

-Nena, ¡el finde acaba de empezar!

-Ah.

-Estoy sonriendo. Luego llegaré a casa de madrugada y dormiré como un bebé.

-Abrázame cuando llegues y dime a qué huelo.

-Vale. Lo haré. Ya sabes que odio hablar por teléfono pero esta vez has roto la regla.

-Las romperé más veces.

-Rómpelas todas.

-Tengo que contarte algo pronto.

-No, no y no. Otra vez no. No me hagas esto. Cuéntamelo ahora.

-Aún no.

-Lo haces aposta. Eres un laberinto y te encanta. Iba a dormir como un bebé y al final dormiré dando vueltas como un abuelo con apnea.

-Exagerado. Te prometo que te lo voy a contar muy pronto.

-Pensaba que me estabas acariciando el pelo al decirlo... Y yo también tengo algo entre manos, que lo sepas.

-¿Ves?, si en el fondo a los dos nos gusta el laberinto.

-Te besaría cada vez que rompieras las reglas.

-Pues ya me debes unos cuantos besos.

-Ponlo todo a mi cuenta.

## 22 de diciembre

-¡Ya estoy en casita! ¡Creo que estoy madurando! ¿Qué tal la cena?

## 23 de diciembre

-¿Aún sigues de after, nena?, hay que ver cómo os lo montáis los filósofos...

Más tarde.

-Hola...

-¿Se puede saber qué horas son estas?

-Estaba en el hospital.

-Qué dices.

-Lo que oyes. Así que no preguntes mucho, porque tampoco me acuerdo.

-¿Te dio un coma etílico?

-Algo así. No sé, creo que metieron algo en mi copa.

-Me cago en la puta.

-Da igual. También tomé algo de droga, no sé si era speed. Se supone que era speed.

-¿Pero estás tonta o qué?, ¿te metieron algo en la copa o te drogaste tú sola?

-Yo qué sé, no me acuerdo, Julen.

-¿Te puedo llamar?

-No.

-Joder.

-....

-No dices nada. Voy a dar una vuelta.

## **24 de diciembre**

-No vuelvas a drogarte más, por favor.

-Eres tú el que se pone hasta el culo de todo.

-Por eso. Soy yo. Tú no.

-¿Me lo vas a prohibir?

-Sí.

-¿Por qué?

-Vamos, ¿ni siquiera sabes por qué lo hiciste!

-Ilumíname. Dime por qué lo haces tú.

-¿Qué coño pasó en esa cena?, estás a la defensiva.

-Quería saber lo que se sentía: pensamiento cero, satisfacción plena.

¿Recuerdas?

-Coco...

-No eres el único que tiene pánico de sí mismo, ¿sabes?

-Bueno, mira, vamos a dejarlo aquí y cuando vuelvas a ser tú, hablamos.

-¿Cuándo vuelva a ser yo?, no me había dado cuenta de que no estaba siendo yo, vaya... Así que cuando vuelva a ser yo... Vaya, me he salido de un molde.

## **25 de diciembre**

-¿Ni si quiera me vas felicitar las navidades? ¡Te estoy abrazando!

-¿Ah si?, ya me parecía a mí que notaba algo raro.

-Ah, vuelve el Julen que conocí.

-Te odio, en serio. Cuando me dijiste que habías estado en el hospital casi me da un infarto.

-¿Qué dices?

-Sí, me puse a llorar como un puto crío y casi rompo una ventana.

-¿Todo eso por mí?

-Por ti... y por mí.

-Bueno, ya pasó...

-Eso espero.

-Estás suave y hueles a cerveza y a miel...

-Jo, nena, parece que te tenga al lado.

-¿Sabes?, he estado pensando y... creo que podría quedarme a vivir en las palabras que dices: angelito, frambuesa, pequeña mía...

-En realidad no te sientan tan mal los postoperatorios filosóficos...

-El 2018 va a ser muy bonito. Puede que al principio no lo parezca, pero a mitad de año todo empezará a florecer.

-¿Lo dicen los astros?

-Lo dice mi corazón.

-Eres como una cría soñando en voz alta.

-A mamá ya le resultas familiar, estoy en su casa y me acaba de preguntar por ti.

Julen envía una foto sonriendo en el váter con un cigarrillo en la boca.

-Creo que no le contaré este detalle.

-Te diría tantas cosas y tengo tanta prisa que lo voy a resumir todo en una simple foto. ¡Me encantas aunque yo a ti no! Me das miedo, en serio. Eres producto de la esquizofrenia, estoy seguro.

-Hasta ahora lo único que queda claro es que no sufres de estreñimiento.

-Es una cualidad importante para la preservación de la pareja.

-No me crees demasiado en tu cabeza, por favor.

-Dudo hasta que existas. Lo más probable es que seas una alucinación propia de una vida de excesos.

-Yo paso de crearte en mi cabeza. Eres un napolitano, un napolitano real, con chocolate.

-Eso o los putos hilos rojos del destino existen de verdad y nosotros tenemos una liada de cuidado.

-Tenemos más opciones, puede que Platón tenga la culpa.

-Platón me aburre con sus ideas, más si son las de la media naranja.

-Es verdad, yo prefiero ser un aguacate entero.

-Igual intentamos invadir el monte Olimpo y Zeus nos partió con un rayo. Pero le salió mal la jugada.

-¡Chúpate esa, Zeus!

-Pero aún así sé que no existes. La tecnología avanza muy rápido. Sé que eres un cyborg y en cierto modo estoy a gusto con este experimento que están haciendo conmigo, aunque sea cruel.

-¿Quieres parara de decir tonterías?

-No sé si puedo.

-Yo prefiero pensar que algún día nuestros ojos van a encontrarse. Necesito la inocencia y la ilusión para vivir.... Aunque si amara la vida tanto como amo algunas cosas, me mataría. Es solo que me gustaría estar allí y correr contigo cuando la ciudad duerma.

-¿Correr... te?

-Eres un mal pensado.

-El amor es sucio.

-Creo que podría quedarme a vivir en tus mejillas y ponerte la miel en la boca sin prometerte nada.

-¿Abrazarás mi mano muy fuerte?

-Fotografiaré todas y cada una de tus tristezas.



-Difícil, ¡me estoy riendo todo el rato!

-Las encontraré, encontraré tus tristezas. Y le pondré nombre a tus lunares.

-Lo harás hasta que te canses. Te cansarás de mis lunares.

-Nunca. Eres la persona con la que haría las locuras que imagino.

-Igual no nos cansamos. Pero si Forest Gump nunca paró de correr...

-Si la costumbre es buena... ¡quiero verte cagar toda la vida!

-Joder, ¡no sé como lo haces para decirme cosas tan bonitas!

-Eso precisamente no ha sido un piropo.

-¡Jo! ¡Quiero conocerte ya!, ¿cuándo vienes a Madrid?

-¡Jo!

-¡Jo!

-A Madrid igual voy a vivir en cinco o seis meses.

-¡Pero ven antes!, en enero, la semana que viene, el martes, hoy... ¡Ven!

-Estuve mirando castings el otro día.

-¿De qué?

-De publicidad, televisión, etc.

-¿Tienes video book?, puedo pasarte contactos. De repres y así. Uno de mis mejores amigos es actor, hasta que se esnifó medio millón le iba de lujo. ¡Pero no te cases con ningún curro que en un años máximo nos estamos pirando de aquí!

-Tranquilo, solo sería troleear, tú me lo enseñaste, ¿recuerdas?

-Hay que ver dormir muchas ciudades, nena.

-*Yeah.*

-*Yeah* es mi puta palabra, ¡abandona mi cabeza!

-Amor...

-Tell me.

-Amor.

-Eso es lo que quiero darte. En cantidades industriales.

-Hasta ahogarme.

-¡No! ¡Nunca! Hasta quitarte el último miedo, la última pena. Hasta que puedas coger mi mano y volar.

-¿Te imaginas?

-Sí, y me encantaría.

-¿Capaz o incapaz?

-¡Capaz! Me matas con cada referencia, te lo juro.

-Lo sé. Lo pensé cuando te conocí.

-¿Y ahora qué piensas?

-Ahora no pienso.

-¿Nada?

-Te estaba imitando –risas-. Al principio estábamos un poco *high* con la euforia de habernos encontrado, había un ansia... Ya sabes.

-Es que además... ¡Yo soy humo! Me olvido de casi cualquier detalle y si eso retengo algún concepto, pero es como si justo esas cosas sin sentido ni mayor trascendencia que he retenido hubieran tenido el único fin de conectar contigo algún día.

-Ahora es mejor porque el tiempo empieza a detenerse. A veces da miedo

porque piensas que en la aceleración se te olvida mirar al otro, y parece que esa idea es un colocón, una proyección de ti mismo, algo que olvidarás al día siguiente, pero en realidad, si crees en la idea...

-Es infinita...

-Es infinita. La energía va tomando forma. Creo que ahora pasa eso.

-¿Empiezo a ser real?

-Sí.

-Pues tú sigues siendo un ente imaginario.

-Y lo que has dicho me ha gustado mucho.

-Parte de mí se niega a creer que seas cierta. Eres la descripción de mujer ideal con la que justificaba que nunca más iba a volver a tener pareja. “*Jamás volveré a conformarme*”, decía. Y como mi prototipo no existía, no volvería a tener una novia en mi vida. Jamás. Moriría solo y drogado.

-Estás acojonado.

-Me estás acojonando.

-Yo pensaba eso y lo pienso en parte, y que si en realidad es así, si la persona que imagino no existe, prefiero vivir en mi cabeza.

-Yo tiendo a la idealización. Muchísimo.

-¿Ves como eres un idealista?

-Entiendo que es un instinto de supervivencia.

-Cuidado con la bajada luego.

-Soy lo más idealista que has conocido y conocerás jamás, pero no pienso en ello, por lo que dejo de serlo. ¿Y qué más da la hostia?, nadie me puede robar esa ilusión vivida. Los días que creí vivir un sueño no me los va a robar la

realidad. No me los va a robar nadie.

-Mis mayores amores han sido mentales, mentales hasta límites insospechados, y aún así, ciertos, tan ciertos como todo lo que lloré.

-Pero nena, ¡yo soy real!, y puedes hacerte un ideal en la cabeza que te voy a seguir sorprendiendo cada puto día.

-Pero entonces, ¿esto es real o no es real?, ¡a ver si te aclaras!

-Ojalá lo sea.

-Y tampoco sé trata de eso, de sorprender cada día. En realidad, para mí lo cálido está en una forma de ser que engloba algunas cosas, no hace falta que sean muchas, pueden ser pocas y muy sencillas, pero guardan una esencia, ¿entiendes?, una mezcla de bondad y de rebeldía, un alma tan pura de la que no puedas escapar...

Julen envía un texto:

*“Busco chica, ante todo de corazón noble, inteligente y curiosa. Que consiga captar mi atención cuando hable, de la que aprender y a la que poder enseñar. Guapa para mis ojos. Loca. Que confíe en mi locura. Que vuele. Que vuele tan alto como quiera. Que quiera volar conmigo. Que sea mi compañera de vida. Busco socia para importante empresa que tiene un único objetivo: ¡Troleo al mundo y dar una jodida colleja mundial! Si cumples los requisitos puedes aplicar la solicitud directamente a mi corazón”.*

-¡Serás cursi! He imaginado anuncios por todo Madrid y a todas las nenas haciendo cola en tu puerta.

-Aún no ha llamado la primera. Esperaba que fueras tú.

-Algún día tocaré a tu puerta.

-Esperaré.

## 26 de diciembre

-Oye, estamos muy tontos ya, ¿no crees?, cuando nos veamos va a arder Madrid.

-Creo que empiezo a estar un poquito loco por ti.

-Ten cuidado, a ver si acabas hasta las trancas y de ese laberinto no sales. De todos modos, estar loco por alguien te hace más guapo. Dejo esto que me está enseñando mi padre una cosa y tengo una cara de tonta...

-Ahora estoy en mi piso, en mi puto oasis.

Julen envía fotos de pequeño que tiene en el corcho de su cuarto.

Más tarde.

-Estoy conduciendo Galicia-Madrid. Tengo sueñecito.

-Ánimo, bebé, ¡que estás más guapo cuando conduces tan serio!

-Jo, qué pereza, mañana viene mi padre y la familia.

-Ah, ¿están separados?

-Yes.

-¿Y dónde vive tu padre, en Galicia también?

-Desde agosto en Argentina. Un día te cuento la historia de mi infancia. Le

salió un ascenso y se piró, pero está de vacas en Gali.

-La novia de mi papá es argentina.

-Qué pereza, ¿no?

-No, ¿por qué?, me cae bien.

-La del mío gallega de pura cepa.

-No sé cómo es ser gallega de pura cepa.

-Me dan mazo pereza los argentinos, aunque es una generalización bastante gratuita.

-Todos mis ex han sido argentinos.

-Uf.

-Es broma.

-Todas mis novias gallegas. Y casi todos mis líos, gallegas.

-Vamos, que fuera de Galicia no ligas un pimiento.

-No, no. En Madrid donde más, pero es una cuestión genética.

-Ya, ahora eres el fucker gallego.

-Los gallegos somos una raza con poca contaminación genética, de hecho en unas décadas se empezará a notar la endogamia fijo. En Galicia hay muy poca peña de fuera, y los gallegos tienden a retornar a la tierra. Entonces el gallego se convierte en un ser vivo muy adaptado a Galicia.

-¿Y dices que eso tiene un encanto irresistible?

-No, el encanto irresistible solo lo tengo yo.

-Y lo de la genética es complementario, ¿no?

-¡Sí!, somos una puta raza superior -risas.

-Vamos, que tendrás retoños de pura cepa. Yo soy medio gallega, el cuarenta por ciento de mis genes son de Allariz. Me falta un sesenta por ciento de manual para ser gallega de pura cepa.

-Qué tonta eres, tú eres de otro mundo. Y ya está. Ese es el mejor pueblo de Galicia, por cierto. El pueblo con mayor inteligencia social. ¡Flipas, es un disparate!

-Flipas, me voy a vivir a Allariz.

-Parecen la puta Noruega pero en gallego. Concienciación para todo, colaboración entre vecinos, unidad... Es un canteo, por ejemplo tienen una calle de outlets de primeras marcas. Un pueblo que debe de tener mil habitantes y está perdido en el monte...

-Vale, estoy mirando casas rurales en Allariz para nuestra luna de miel.

-¿No quieres ir a Las Vegas?

-¿Por qué preguntas cosas que ya sabes?

-No lo sé, creía que ir a Las Vegas era troleo.

-No en nuestra luna de miel.

-Vale, cariño.

-El marido de mi madre es de Oviedo. A mi madre le encantan las vacas y la hierba.

-¡Já! Me parto.

-¿Qué pasa con las vacas?, mi madre es un ente espiritual.

-Me parto con la síntesis hierba-vacas.

-Empatiza con las cabras, es muy Heidi. ¿A ti te gusta el norte?

-A mí me gustas tú.

-¡Mírame!, ¿todo, todo, todo?

-Bueno, supongo que estar entre refugiados bien jodidos o muertos no es agradable, pero por lo demás, bien.

-Eres un dramas, ¿era en plan erótico!

-Ah. Pues... Veamos. No me gusta que me metan el dedo por el culo. Por el resto, ¡barra libre!

-Oye, ¡que tan poco era tan erótico! Tan solo trataba de... seducirte.

-Yo es que soy más...

-Qué.

-Más...

-Qué.

-Cómo decirlo...

-¡Qué!

-Mmm...

-¿Real, guarro, burro, gallego?

-¿Por qué guarro?

-No sé, creía que ibas a decir "burro".

-Iba a decir... animal. Soy un poquito animal.

-¿Qué?, ¿en serio?, ¿en qué pueblo?

-En cuanto a la forma de expresarme. Simplemente soy más claro.

-Ah, vale, qué susto.

-Paso de protocolos. En la cama soy un santito complaciente.



-Vamos, que si quieres meter el churro lo metes. El romanticismo gallego universal.

-Digo lo que me apetece independiente de si está bien visto o no, y tiendo a ser directo y extremadamente sincero. Un poco *Sheldon Warro* en ese aspecto.

-¿*Sheldon Warro*?

-Sí. Hay veces que hago personajes.

-¿Personajes?

-Pero soy sincero al personaje. Personajes de una noche nada más.

-*Julen porn star*.

-No te lo lledes todo a la cama...

-Estoy santiguándome.

-Pero contigo no estoy haciendo ningún personaje. ¿O sí? -risas.

-Estás flipando.

-Tranquila, solo intento ser real. Parece que te de miedo explorsionar.

-¿Explorsionar?

-Sí, ¡el sexo es sexo, es vida, es arte, es pasión! ¿Por qué no íbamos a pasar un día follando como animales?, ¿acaso no somos animales?, ¿no es el amor una fusión íntima?, ¿por qué no una luna de miel en la cama? Estoy harto de esa parcela que se crea entre el sexo y el amor. ¿Follar es sin sentimiento y hacer el amor es con sentimientos? , ¿y todo lo demás no existe?, ¿y cómo se va a enamorar la gente?, ¿mirándose a los ojos?, ¡já! No sé qué mierdas humanas nos han enseñado sobre la sexualidad y el amor para desentendernos tan bien, pero estamos llegando a unas tasas de estupidez y superficialidad muy chungas y mandamos a la mierda lo mejor que tenemos por tratar de clasificarlo y reducirlo al binomio tan simple de o “sexo” o “amor”.

-Con estas referencias me da miedo aparecer por allí, cuando te mire a la cara no haré más que ver *Sheldon Warro* en tu frente, y no sé si eso jugará a tu favor. Está bien, te gusta comunicarte a través del sexo. Es lícito.

-¡A todo el mundo le gusta, nena! Pero la gente tiene sentimiento de culpabilidad cuando experimenta, la biblia ha hecho mucho daño.... Pero vaya, soy muy buena gente. De hecho me paso de buena gente.

-Ya, claro, ahora estás interpretando al *fucker buena peña* y yo soy la rubia tontita del bar. Si en realidad estoy cayendo en la trampa...

-¡Qué va! Estoy en celibato. Me rayé hace tres semanas. Estoy en modo “*paso de las tías*”.

-¿Tres semanas es celibato y te rayas?, cómo se nota el posmodernismo... Creo que me he quedado anclada en el siglo XX.

-¿Y eso?

-Creo que podré vivir sin sexo.

-¿?

-¡Qué!, no pasa nada. Además, ¿tu no eras taoísta?

-Eso es porque no te han hecho el amor lo suficientemente bien. ¿Entiendo que has tenido algún orgasmo en tu vida?

-Nunca he sido de líos de una noche. Y sí, algún orgasmo, Julen.

-¿Has tenido novios?

-No, soy atea y asexual. Colecciono rosarios y vivo con un hámster ciego.

-Ahora es cuando me estoy empezando a asustar yo -risas.

-Y el hámster está ya mayor.

-¿Y los novios cuánto tiempo?

-De poco, año y medio.

-¡Nena! Te juro que esto que has dicho no lo vas a volver a repetir en tu vida. Te voy a tratar con tanto cariño y vas a flotar tan alto que no querrás bajarte de esa nube jamás.

-Lo dices como si fuera un trauma. Yo soy muy rara para el amor, quiero decir, que he pasado media vida sola.

-Cero trauma, todo lo contrario. Solo creo que aún no te han hecho sentir lo que se tiene que sentir de verdad.

-Puede ser. Creo que cuando más amor sentí fue con mi primer novio, en el patio del colegio. Y luego con amores platónicos...

-Es normal, tienes dieciocho años.

-¿Y tú te has enamorado muchas veces?

-Cada quince días -risas-. Tuve una novia cinco años, lo dejamos y se hizo bollera. Luego una de un año y luego otra de dos.

-Vamos, que has estado fuera del mercado mucho tiempo.

-¿Y has estado saliendo con alguien estando enamorado de otra persona?

-No podría. Es ilógico.

-Ya, pero el mundo está lleno de gente ilógica que sale con X y esta enamorado de Z.

-El mundo está demasiado lleno. Yo me cargaría a la mitad.

-¡Yo me mataría contigo!

-Nena, la peña es retrasada. Eso no justifica un comportamiento ilógico a no

ser que tenga un objetivo. Si eres una *sugarbabe*, pues vale, es tu profesión y lo respeto. *If not, I don't understand*. ¿Entiendo que tu sí?

-¿Pero qué dices, Julen?, ¿si una persona sale con alguien pero está enamorada de otra es una...?

-No...

-¿Estamos hablando de sexo o de que el mundo está lleno? No entiendo por qué estamos hablando de *sugarbabes*.

-¡Nena! Estás entrando en la pajarada de un tío que está ultra fumado

-¡Eres más tonto, galleguito! Y no sé si es de mala persona, pero tristemente hay mucha gente así, de verdad, y si no enamorados de otros, desenamorados de sus parejas.

-Ahora mismo si te tuviera aquí te callaría con un beso.

-¿Qué beso?

-En este caso sería el primero. Uno de esos que paran tiempo y corazón.

-¿Y si te aparto la cara?

-Es un riesgo a correr.

-¿Qué me dices ahora, eh, eh, eh?

-Que vale la pena correrlo.

-Aún no lo sabes, pero beso mejor que tú.

-Ya me lo dirás. Estoy tomándome un kit-kat.

-¡Jo, ojalá todos los *Ferrero Rocher* fueran a mis tetas!

-¿Complejo de poco busto?

-¿Vas a ofrecerme un kit de teletienda? Complejo no, pero tengo pocas.

-¿En plan?

-No seas pajillero. En plan que se perdieron y acabaron en mi culo.

-Yo solo te advierto una cosa. Si de verdad vas a querer acompañarme a las calles más oscuras, tendrás que venir con la mente completamente abierta. Yo he evolucionado mucho en los últimos años. ¡Mente abierta! ¡Se me acaba de ir la pinza! Estoy tan drogado que no sé ni lo que digo.

-Julen, para de decir que estás drogado.

-¡No puedo, lo estoy!

-Pues deja de drogarte.

## **27 de diciembre**

-¿Qué haces el fin de semana de reyes?

-No lo sé. Baltasar me mandó un WhatsApp para tomar el té, pero me da pereza.

-¿No decías que no usabas WhatsApp?

-Para los reyes magos sí. Les encargo incienso todos los años.

-¿Y mirra?

-Mirra no, porque nunca he sabido bien lo que es.

-Estás loca, tía, ¡píllate mirra! ¡La mirra de oriente es cojonuda!

-Vale, tío.

-Entonces no sabes lo que harás...

-No...

-Pues si la montaña no va a Mahoma... Tengo un piso en Valencia. No es mío, pero como si lo fuera, e igual si no tienes plan podríamos quedar en la city...

-¿En serio?

-¿Te parece Valencia una bella ciudad para verme por primera vez?

-¿Vas a venir?

-Me pone de los nervios no conocerte.

-Si vienes, voy.

-No aguanto, me come el ansia.

-Igual iba yo a Madrid a finales de Enero.

-No es eliminatorio sino complementario.

-Piso vacío para mí solito. Y para ti si me acompañas, claro.... En *El barrio del Carmen*, que es una jodida maravilla.

-Ahora sé tus intenciones...

-¡No te asustes que la primera vez que te vea ya te digo que no voy a tocarte!

-Yo a ti sí.

-No podrás. Exiges un esfuerzo y un proceso.

-Ya, el esfuerzo de inclinarme y que veas mi canalillo.

-No me asomaré. Total, no tienes tetas.

-Idiota.

-A ver si te aclaras.

-Es cierto, verías mi ombligo.

-¿Qué dices?

-Pero mi ombligo es patrimonio histórico de la humanidad.

-No sé de qué hablas, pero vale.

-Lo entenderás algún día.

-No te tocaré ni un pelo.

-Estás flipando.

-Flipando vas a acabar tú.

Julen envía una foto con su prima.

-¡Mi prima y yo te deseamos una feliz navidad!

-¡Qué guapa!, dile que feliz navidad y que no tiene la culpa del primo que le ha tocado.

-Uff, no lo sabe bien. Y últimamente voy sin frenos.

-¡Para ya, Julen!

-No tengo nada mejor que hacer. Si lo hay, enséñamelo. Tengo que bajar la marcha, es una movida difícil de explicar...

-¿Y cómo está el motor?

-Cuando estoy con gente, sin fallo, pero cuando me quedo solo, y siempre me quedo solo en algún momento... Se me va del todo. Es como si me liberara de toda conciencia, con lo que ello conlleva.

-¿Y cuánto dura esa liberación?

-Y tengo pánico a drogarme demasiado. Quién sabe. Llevo un par de meses donde los viernes acaban en sábado noche.

-Igual tienes pánico a no drogarte.

-Me tengo pánico a mí mismo.

-Y te drogas.

-Exacto. Pensamiento cero. Satisfacción plena.

-¿Y se puede saber a qué tienes pánico exactamente?

-Pues no lo sé, pero hubo ciertos eventos en mi vida que no fui capaz de asumir, no podía hacer nada por mi edad y por mis por circunstancias. Entonces me bloqueé. Lo segundo fue dejar de pensar, dejé de pensar y de estar parado. Sé que tengo que ponerle solución inmediata, pero ir al psicólogo no es una opción. Y tampoco sé por qué te cuento esto exactamente.

-No le pongas solución inmediata.

-Bueno, llevo mas de una semana sin drogarme y sin liarla, y tanto mi cuenta como yo lo notamos.

-¿Por qué no te deshaces de la idea de que tú eres tú liándola o yendo drogado?

-Mi problema es que llega un momento que me da igual todo y me meto todo lo que venga de por medio. Soy el mítico al que todo dios invita porque invito a todo dios. Y eso, al final acabo siempre puesto de todo: coca, pepas, keta y algún invitado sorpresa... Y no sé como frenar esa mierda. Ese es mi gran problema actualmente. En Galicia fui a tomar unas copas y para casa, por ejemplo. Estoy intentándolo, pero siempre fracaso porque al final no tengo nada mejor que hacer, ningún otro foco de felicidad tan grande y pura. Y con el curro tengo un estrés *level* dios, nena. Se mezcla todo y ¡zasca!, acabo solo en Vallekas con dos hermanos marroquíes y un gitano.

-¿Tus padres qué saben?

-Que estoy loco y ya, y que me drogo también, pero como un gallego normal.



Saben que me fundo mi súper nómina sin despeinarme, pero mis padres no tienen margen de maniobra más que la preocupación. Y no es necesario.

-¿A qué te referías cuando dijiste que vendiste todo por verles sonreír?

-Toda una vida llorando... Para una vez que están felices y orgullosos...

-Ya, pero eso es un engaño. ¿O acaso estás orgulloso?

-Me refiero a que soy lo que soy gracias a ellos, y curro en lo que curro y como curro por ellos. Se lo merecen, unos años por lo menos.

-Yo entendí que vendiste tus sueños.

-Y los vendí. Mis sueños y mis principios.

-Y por eso te drogas.

-Los vendo día a día. Me drogo por todo. Me drogo porque es la hostia drogarse y el resto es una auténtica mierda. Mi curro medio mola, pero tiene más contras que pros. Aunque de todo lo que podía hacer, es el mejor. Pero sí, me drogo porque es la puta polla. Aunque ya lo hice mucho tiempo, ¿sabes?, quiero pasar página. Y ya te dije que tampoco es la droga. Es el conjunto. Es hacer que pasen cosas. Jugármela. Es trolelear. Un extraño instinto suicida mezclado con un amor máximo por la vida. Es tanto lo de los moros y el gitano como las drogas, ¿entiendes?, es la puta dopamina.

-¿Pero qué amor sientes por la vida?

-¡Todo! ¡Absoluto!, con droga y sin droga. Creo que necesito una novia.

-Pues yo creo que en la vida hay muchos caminos, y esos caminos no tienen por qué ir a ningún lado, pero si coges un camino ese camino tiene que tener un corazón. Algo así decía Castaneda:

*“...Cualquier cosa es un camino entre cantidades de caminos. Por eso*

*debes tener siempre presente que un camino es sólo un camino. Si sientes que no deberías seguirlo, no debes seguir en él bajo ninguna condición. Para tener esa claridad debes llevar una vida disciplinada. Sólo entonces sabrás que un camino es nada más un camino, y no hay afrenta, ni para ti ni para otros, en dejarlo si eso es lo que tu corazón te dice. Pero tu decisión de seguir en el camino o de dejarlo debe estar libre de miedo y de ambición. (...) **Mira cada camino de cerca y con intención.** Pruébalo tantas veces como consideres necesario. Luego hazte a ti mismo, y a ti solo, una pregunta: **¿Tiene corazón este camino?** Si tiene, el camino es bueno; si no, de nada sirve. Todos los caminos son lo mismo, no llevan a ninguna parte. Son caminos que van por el matorral. Ningún camino lleva a ninguna parte, pero uno tiene corazón y el otro no... *Uno hace gozoso el viaje; mientras lo sigas, eres uno con él. El otro te hará maldecir tu vida. Uno te hace fuerte; el otro te debilita*".*

-Necesito un puto foco de felicidad.

-¿Necesitas una novia?

-Por no hablar de lo falto de abrazitos que estoy.

-Pero si tú abrazas mucho, ¿no?

-Abrazos de verdad recibo pocos. Yo los doy. Me voy a dormir, nena. No sé por qué te solté semejante rayada. Perdona, no te asustes que no siempre soy así.

Coco envía un audio:

-Tranquilo, te entiendo totalmente. Cuando he estado en los momentos de más

desesperación o de crisis, hablaba como estás hablando tú de las cosas. Hablaba del amor sobre la vida desde ese escondite, para salvaguardarlo. En ese estado es muy difícil ver las cosas desde afuera, pero me parece muy cínico y un poco cobarde decir que amamos la vida sin abrir realmente los ojos. Creo que cuando realmente amamos la vida somos mucho más humildes y estamos mucho más agradecidos por las cosas. Y salimos de ese discurso del lodo, que no deja de ser una zona de confort. Me refiero a que por mucho caos que haya, hay que salir, hay que salir otra vez para saber qué es la paz. Y no me asusto, he llegado a los extremos de los extremos, a un punto en que puedo ponerme triste o feliz aposta, como una marioneta en mis propias manos. Y Respecto a la droga, no sé cuál es el origen. Así que intento verlo desde otra perspectiva. Por ejemplo, cuando dices: *Necesito una novia*. Entiendo que al amor es el motor de la vida y que sería un apoyo para dejar de consumir y de liarla, pero entonces no digas que amas la vida. Porque si amaras la vida no necesitarías una novia para salvarte. Necesitarías abrir más los ojos. Y también creo que estás muy encapado. No es sencillo porque normalmente nuestro entorno nos devuelve un reflejo distorsionado de nosotros mismos y eso es muy limitante. Tan limitante que hasta tú mismo te lo acabas creyendo. Tú me lo dijiste un día. Lo sabes bien, el hecho de definirte o limitarte cuando un familiar o un amigo o cualquier persona en este mundo llega y te dice: *¿por qué eres así?, es que tú no eres así*, etc. Por eso Castaneda decía que él jugaba a borrar su pasado, a no dejar huellas y a no hablar mucho de sí mismo. Y me puedes contar lo que quieras porque yo también lo haré.

**28 de diciembre**

-¡Buenos días, princesa! Acabo de escuchar ahora tu audio.

-¡Buen día, Aurelio Buendía! ¡Retransmitiendo desde Macondo!

-Ayer me quedé dormido después de todo el día familiar y ahora mismo estoy llegando dos horas tarde al trabajo. No había puesto el despertador. Estos días soy el jefe máximo y empiezo dando mal ejemplo al equipo. ¡*Shit!* Mira, estoy escuchando a Eskorbuto. Te lo cuento mejor por audio.

Julen envía un audio:

-Mi primer cd de música fue Eskizofrenia, de estos pavos; me lo regaló mi padre en el noventa y pico, ¡me volvía loco!, es primer cd, y el mejor sin duda, ¡cuando aún eran niños y no estaban comidos por la droga! ¡Es la polla! Y tengo un relato a medias, que nunca llegué a acabar. En mi cabeza es la polla, de verdad que es la polla. Iba de un pavo, que era yo, que se encontraba a otros dos pavos. En uno acababa muerto de sobredosis, pero era mentira, una alucinación de mi mente, se me aparecía Juanma, el cantante de Eskorbuto. Y en el otro no moría y Juanma me regalaba su guitarra.

Coco envía un vídeo frente al espejo.

-¿Puedes ser más sexy?, ¿o crees que se fundiría el mundo si lo fueras? ¡Nuevo big bang! ¡Como sigas así me voy a estrellar! ¡Te encanta grabarte!

-Me encanta grabarme y que me veas. Pero, ¿sabes?, en realidad tú y yo en persona no vamos a tener química...

-¿Te estás auto convenciendo?

-Sí.

-¿Sabes que la canción de Eskorbuto habla de mí, no?

-No.

-Siempre estoy en la luna, y es adónde quiero llevarte.

-Te lanzarás apasionadamente y yo me reiré de ti. Y te diré: ¿Es la primera vez que se ríen de ti cuando intentas dar un beso con esa cara de tonto?

-Tan épico como irreal.

-Eres un flipado.

-¿Por qué?

-Todavía no me has vuelto loca.

-Uno: loca ya estabas antes de conocerme. Dos: loca por mí ya estás solo que no lo sabes.

-Eres un poquito típico, ¿no?, deberías de haber innovado ya.

-Caí en el tópico a propósito para ayudar a que no me idealices.

-Lo siento, pero necesitas nuevos cartuchos, bebé.

-¡Nena! Sinceramente me encantaría darte un beso nada más verte. Me encantaría dártelo ahora mismo. ¡Me encantaría habértelo dado ya!

-Eres tú el que está loco.

-Sí, y no caeré en otro tópico.

-Yo también quiero.

-¿Estar loca? ¿O darme un beso?

-Estar loca contigo y besarnos por locos.

-¡Jo!

-¡Jo!

-Yo estoy empezando a querer muchas cosas contigo...

-¡Jo! ¿Pero has leído el guardián entre el centeno o no? Holden Caulfield no para de decir *¡jo!* Léelo, ese libro te crea un estado. Lo he leído cuatro veces y lo tengo mega analizado, o sea...

-Nena, lo que me crea un estado eres tú. Quiero leerte a ti, cuatro y millones de veces.

-Beso. Beso. Beso...

-Mi móvil va sugiriéndome solo iconos y solo pone corazones.

-¿Y porno?

-Me pone movidas pastelosas todo el rato. ¡Parece que me está vacilando! Muchos besos. Y porno también.

-Era broma, no creo que tu móvil te sugiera iconos porno, ¿no? Mira, luego te confieso una cosa.

-No, no, ¡eso no me sale! ¡Eso es lo que me imagino contigo! ¡Y confiesa ya!

-Bueno, tú ya sabes lo que hay, ¿no?

-No.

-Algo intuirás.

-No. ¿De qué?

-Ah, nada.

-No me hagas esto, ¡por favor!

-Soy sugarbabe.

Coco envía un vídeo mordiendo una manzana.

-¿Qué haces, nena?  
-Soy prostituta.  
-Eres de todo. ¿Pero qué me querías decir?  
-Que soy prostituta de lujo.  
-Eres tonta.  
-¿Por qué te crees que me llamo Coco?

**29 de diciembre de 2017**

-¡No me creo que seas lumi, sorry!

Más tarde.

-¿Me ignoras?

-Sí.

-¿Por qué?

-Porque eres muy guapo.

-¡Tú más! Entonces, ¿qué era lo que me ibas a confesar?

-No te iba a confesar nada. Siempre me ha gustado gastar esa broma.

-¿Cuál?

-La de hacer que soy prostituta.

-Ah.

- De lujo.

-Ah.

-Y es una pena que no sepa fumar.

-¿Por qué?

-Me saldría mejor la broma.

-Tú eres sexy aunque no sepas fumar. De hecho, no sé si fumar es sexy: la simple imagen sí, puede ser excitante, la inclinación del rostro, las pestañas caídas, el cigarrillo apoyado levemente en los labios, la velita ondulando y de repente, chas, la mirada perdida en el humo...

-Ves, es sexy.

- ...el humo entrando en la garganta, secando la garganta, la nicotina en los pulmones...

-Venga ya, ¡la mujer de tu vida tiene nicotina en los pulmones!

-No sé, pero a ti te besaría con nicotina en los pulmones y mellada, con los dientes amarillísimos, picados por la mismísima heroína.

-A veces pienso que te estás enamorando de mí.

-Siempre me ha gustado gastar esa broma.

-¿Cuál?

-Que me estoy enamorando de ti.

-Ah.

-¿Qué?

-Nada, creo que me gusta esa broma.



-¿Por qué?

-Por si acabas hasta las trancas.

-Creo que podría soportarlo.

-¿De verdad?, tan joven yendo a la guerra...

-De verdad, he hecho cosas peores que enamorarme de una prostituta de lujo.

-Esta bien. Supongo que cada uno es dueño de su vida.

-¿Por qué supones tantas cosas?

-Quiero decir, yo nunca me he enamorado y supongo que lo he hecho aposta.

-¿Es otra broma?

-No lo sé, supongo que es miedo.

-¿Tienes miedo aquí, ahora, conmigo?

- No, tengo miedo luego, aquí, en la cabeza.

-Ah.

-No creas, entiendo un poco la vida, pero, ya me conoces un poquito... Yo huyo, huyo antes de que alguien se vaya. Odio las despedidas, para mí la historia de un amor podría condensarse en una despedida eterna y no puedo soportarlo. De pequeña le escribía poemas a alguien que no conocía, ¿sabes lo que le pedía?, le pedía que no acabara nunca.

-¿Por qué crees que alguien se va a ir?

-Todo el mundo se va, yo me estoy yendo todo el rato.

-Quizá ellos también se van antes de que te vayas tú.

-¿Por qué?

-No sé, supongo que también tienen miedo.

-Supongo.

-Quizá eres tú la que no quiere que nadie se quede.

-Quizá.

### 30 de diciembre

-Mira, a este tipo de iconos me refería con lo de movidas pastelosas.

Julen envía unos emoticonos de ositos con corazones.

-Jo, a mí este móvil no me recomienda nada.

-¿No te sale un mensaje que dice "*sal corriendo*"?, porque si tan listo es debería recomendártelo. ¡Jo! ¿Entonces no eres puta de lujo? ¡Me habría echo ilu!

-Me sale uno que dice "*pilla un gramo al 50%*". Sí que soy prostituta de lujo, pero es raro, soy una prostituta de lujo virgen. Ahora mismo se está subastando mi virginidad. Un jeque árabe me ha ofrecido una ermita.

-¿Un gramo al 50% qué es a mitad?, ¿o cortado?

-A mitad.

-Yo a cambio de tu virginidad te ofrezco un par de años de felicidad. No es una ermita, pero... Y te ofrecería una vida, pero no me gusta mentir. Y bueno, claro, una colección de orgasmos que ni Planeta Agostini. ¡Por un euro el primer fascículo!

-¡Quiero una puta ermita!

-Yo te ofrezco rezarte al oído cada noche, la meca de mi cama y los mejores besos del mundo.

-Era broma. Y no quiero que me prometas nada, odio las promesas.

-Mañana me tengo que ir a primera hora al hotel y me da mucha pereza, nena.

-¿Qué estás haciendo?

-Pues estoy reposicionando un hotel en cuanto a la gestión estratégica de distribución. Especialmente precios. Acabamos de comprarlo y me estoy rayando *level* dios.

-Colócalo a lado de Plutón.

-Por encima hay una pava que era la que llevaba la gestión de precios. ¿Plutón planeta, no?

-Sí, dile a la pava que se reposiciona en Plutón. Plutón pega fuerte para el 2018.

-Mira lo que ha puesto una de mi equipo en esta página. Yo les digo que para triunfar tienen que responder a esta pregunta, y va la tía y la sube a la web: ¿Qué opináis sobre el color que le da el pulpo a las patatas? -risas.

-Eres un jefe muy guay. Mira, estoy en casa de papá. Él dice que por esta moneda te dan cincuenta euros.

Coco envía la foto de una moneda antigua con un agujerito.

Coco envía un vídeo donde aparece su padre.

Julen envía una foto de su llavero con una moneda antigua.

Julen envía un audio:

-¡Flipas! Cuando era recepcionista en un hotel de Madrid, un colombiano que vivía en Texas y tenía negocios de petróleo se hizo mazo colega mío. Aparte de todas propinas que me soltaba, que me dejó como cien pavos, me dio un billete de dos dólares y me dijo: cuídalo muy bien porque es el billete de la suerte. Me dio un billete de dos dólares, que es el puto billete illuminati, con la firma del tratado de independencia. Por cierto, *me* flipa la decoración estilo diógenes artístico de tu viejo. No le molan los cuadros, ¿no? Háblame de él, me está generando mucha curiosidad

-¿Qué quieres saber?

-¡Todo! ¿Por qué tiene tantos cuadros?, ¿a qué se dedica?

-Si me llamas te lo cuento.

-No hablo mientras cago. Me frustra la cagada.

-Pues no te lo cuento.

-¿Por qué quieres que te llame? Odio hablar por teléfono, pero mazo, *level* dios.

-Mi ex también lo odiaba. Me había dado cuenta de que tú también.

-Un tío con criterio. Pero no te preocupes, hay cosas peores. A mi ex le gustan las mujeres. ¡Si quieres te la presento!

-¿Qué le hiciste?, bueno, ahora a las mujeres nos gustan las mujeres, igual es mejor que jugársela con un canalla como tú.

-Esta se hizo bollera. Se puede tirar a un tío, pero es bollera. Salir conmigo creo que fue la única forma de mantenerme cerca que encontró. Según ella: no voy a encontrar lo que he encontrado contigo en nadie y al menos el sexo con

las mujeres es la hostia. A lo cual contesté: por fin estamos de acuerdo en algo.

-¿Y qué se supone que encontró contigo?

-No lo sé, pero yo la quiero mucho y también la he cuidado mucho toda la vida. De hecho, el día veinticuatro estuve en casa de su familia hasta que me echó la madre por cabrear el viejo con el tema de Catalunya. En fin, ¡háblame de tu padre! Y cuéntame lo que me ibas a decir ayer.

-Colecciona arte. ¿Te sirve eso?

-No.

-Le viene de mi abuelo, de su padre. Iba a las subastas a pujar. No sé, le gusta muchísimo. Imagínate, llega a casa con una bandeja de oro y te lo cuenta súper emocionado. La casa de mis abuelitos es aún más loca que esta. Parece un museo.

-Cuéntame más.

-No.

-¿Por qué no?

-Porque no.

Más tarde.

-Nena, me he quedado pensando en mi viejo cuando me has dicho que no querías hablar del tuyo. ¿Tú crees que las personas no cambian?

-Sí quieren cambiar, cambian. Si se pasan la vida excusándose a sí mismas

sin aceptar absolutamente nada, no cambiarán jamás. Pero cambiar, todo cambia, constantemente. Es el ciclo natural de la vida. Pero, ¿sabes qué?, cambien o no, es importante decirles a las personas que quieres que les quieras.

-Es verdad. Y creo que es la cosa más fácil y difícil del mundo.

-Es como el tiempo. Siempre lo dejamos para más tarde.

-Y de pronto esas personas ya no están.

-Y lloras por dentro.

-Por todo lo que no dijiste.

Más tarde.

-Azul ha tenido otro brote.

-¿Así de repente?

-No, mezcló setas con bebida energética y marihuana.

-Vaya por dios... Vas a tener que presentármela. ¡Creo que nos llevaríamos bien!

-Siempre le digo que es como una niña que se ha comido a una anciana, como una masa de chicle aplastada contra una verja de clavos. Tiene la humanidad clavada encima.

-¿Y ha descubierto algo?

-¿Con las alucinaciones? Alguna historia familiar eclipsó su cabeza... Le dio luz y luego la volvió a negar. No lo sé, pero ha vuelto a medicarse. La primera vez que se medicó, le dije:

*“Despierta, ¡qué han hecho contigo?, ¡esta no eres tú!”*

-Es como si una vez desencadenado... No sé cómo decirlo... el mismo engranaje o mismo mecanismo interno que lo destapa se encargara también de volver a esconderlo...

-Pues es algo muy profundo. El origen de muchas religiones parte de este tipo de experiencias. No las limita un sujeto ni el espacio-tiempo. Eso dice Azul.

-Igual estamos dormidos, como en Matrix. Igual este es el trance de la cordura.

-Azul y yo lo llamamos la falsa calma... Jo, ¡creo que has dicho trance y me ha entrado el sueñecito! Hablando de incomprensidos, iba a seguir viendo el documental de Basquiat.

-Bueno, entonces... Te ibas a abrir a mí...

-¿Eres tonto? ¡Ya te dije lo que había! Asume que te estás pillando de una prosti.

-Nena...

-¡De lujo!

-Joder...

-¡Virgen, pura, celestial!

-Claro, ahora estarás inmaculada.

-Para ti, llegada a la orilla en una concha como la primavera...

-Estás loca.

-Estoy en Madrid.

-¿*What!* No me lo creo. Imposible. Si estabas con tu viejo ayer.

-Calle Paraíso, nº 69. Lo hice aposta.

-No cuela.

-Estoy en *Princesa*, en casa de mis abuelos.

-Júramelo. Te he llamado con esto sin querer, ¡que me he puesto nervioso! Quedamos entonces, ¿hasta cuándo te quedas? ¡Te aviso mañana al salir del curro!

-Baja a tu portal, anda.

-Eso ya si que no me lo creo. En la vida. Jamás.

-Creía que eras más valiente.

-No sé si tanto como para que me saques de cama. Demostrarías estar muy loca, lo cual es bueno.

-O bajas o me voy.

-Te abro y subes.

-No, no subo, que me está dando muchísima vergüenza.

-Sube, por fi, estoy solo y en pijama.

-¡Baja en pijama!

-Eres una mentirosa, acabo de asomarme al balcón y no hay nadie. Me has hecho levantarme para nada.

-Tres minutos.

Coco envía una foto de la *Plaza Dos de Mayo*.

-¡No me lo creo! -risas-. ¡Estoy híper nervioso, nena!

-Me acaban de pedir fuego. Ya voy. ¿Quieres un montadito?



-¡Timbra ya!

-Espérate que me he quedado aquí, ve durmiéndote si quieres y ahora te despierto del sueño...

-No, no.

-Hay gente aquí tocando la guitarra. ¿Por qué no te cambias y te vienes?

-Oye, chorva, ¿me estás vacilando?

-¿Chorva? Mira, no te preocupes, luego pillo un taxi y mañana te escribo.

-¿Pero qué haces ahí?, ¿vienes a verme y te quedas con unos pavos tocando la guitarra?

-Estos pavos están más locos que tú. Podrías venirte en pijama y traer yerba.

-¿Me estas vacilando, no? ¡No entiendo nada! Me quedo con la duda de si me estás vacilando. Mañana quedamos sí o sí. No es negociable.

Coco envía una foto de la Plaza Dos de Mayo sin ampliar y aparece su ordenador.

-Imbécil. Me lo había creído. ¡Vete a la mierda!

-Seguro que estabas depilándote.

-Me lo quería creer. Y no, no te iba a tocar. Ya te lo dije.

-Claro, ¡pero si estabas como un flan! Seguro que has empezado a temblar.

-Te odio.

-Y no quiero que me toques.

-Cuando quieras me dices lo que me querías decir. Y no te tocaría, aunque me lo pidieras de rodillas. *Not the first time.*

-Más quisieras tú que me pusiera de rodillas.

-Nena, no te voy a tocar hasta que estés cien por cien cómoda conmigo y sientas que no puedas más.

-Estás flipando.

-Lo segundo pasará a la media hora de estar conmigo. Pero no te ralles.

-Vale, pero rayar es con y, si dices rallar no creo que vayamos a acostarnos.

-Y también digo paranoya con y, pero a conciencia.

-Pues muy bien, pero tú y yo no nos vamos a liar. Seremos grandes amigos, me invitarás a fumar cigarrillos en la plaza cuando ya haya caído en la mala vida. De ti me atrae la mala vida.

-¿Ah, no?, ¿y eso a qué se debe? Ya tengo muchos amigos. Necesito una novia interesante que me complemente. Y cumples requisitos. De ti me atrae que pareces una santa y estás más loca que yo.

-¿Cumplo requisitos? No sabía que esto era una entrevista de trabajo.

-Me levanto en cinco horas, gracias por la broma.

-De nada. Y yo no necesito a nadie, es el problema. La dulce niña solitaria. Descansa, pequeño.

-Eso es porque no me conoces, dulce niña solitaria. La gente no necesitaba lavadora y mira ahora, centrifugando todo el día.

-Me refiero a que necesito cariño de vez en cuando, pero cuando estoy con alguien al final siempre acaba despersonalizándome, una parte de mí se desgarran y curiosamente el vacío se hace más grande. ¿No es eso horrible?, tener un vacío y descubrir que alguien lo agranda.

-Necesito este vacío para vivir. Es mi vacío. Hay un vacío en mí que nadie podrá llenar.

-Rellenaré ese vacío. Te lo prometo.

-Bla, bla, bla...

-Lo odio a ratos y lo amo a veces, y tengo que aprender a cuidarlo cuando nadie está, y aceptar lo que me ofrezca, y si vienen tinieblas no me cubriré porque hace tiempo aprendí de lo oscuro a ser luciérnaga.

-Bla, bla, bla...

-Mi vacío me ha salvado muchas veces y no voy a darle la espalda por veces que me mate, porque le debo el abismo donde crecí, y si lo niego escondería una parte de mi alma. Y vendrá alguien y compartiré mi corazón compartiré mi soledad y mi dolor y seré feliz, pero siempre habrá un vacío que nunca podré compartir, un vacío que será siempre mío. Y está bien así.

-Bla, bla, bla...

-Julen, ¡es mi vacío!

### **31 de diciembre**

-Bebé, al final voy a mitad de enero, me han llamado para un casting. ¿Cómo va la redistribución estratégica del hotel?

-¡Hasta que te vea en el portal no me lo creo! Ha salido la temporada cuatro de *Black Mirror*. Te espero y la vemos juntos. ¿Sabes que vas a acabar sobando en mi casa no?

-Puede ser. Algún día, si me invitas.

-Y ya no vuelves para casa *never more*. Te voy a secuestrar.

-Ya he hablado con mamá e igual en febrero alquilo una habitación allí. He postulado para *Acacias*, que es la única serie a la que se ha enganchado mi madre en toda su vida.

-Mis colegas curraban en la competencia: *Amar es para siempre*.

-Así se llamará nuestra historia. Me voy a la ducha que he salido del baño solo para hablarte y estoy desnuda en el salón.

-¡Mándame una foto ya! Voy a seguir con el lío del hotel.

-Yo compraría un hotel en tu cama, para mandarlo luego a la luna y ver a los viandantes discutir y ver los tejados de Lavapiés y ver los tejados del *Dos de mayo* y ver a los yonkis y a las putas y a los niños del parque, y ver a José en el estanco y colocarte un piti en la boca hasta hacer de tu piel un lienzo que tiemble. Y entonces contarte que existen más mundos, infinitos mundos, y que me creas, que me creas siempre. Y si no me crees, creeré por ti que todo lo que te conté un día, cuando ya no creía en nada, era cierto.

-¡Jo!, ¡qué bonito!

Julen envía una foto en traje sonriendo con un cigarrillo en la boca.

-Pareces un universitario de American Pie.

-Ya quisiera American Pie.

-Eres como un niño grande.

Coco envía un audio de una conferencia de Alejandro Jodorowsky:

*“El acto poético es un paraguas  
junto con una máquina de escribir  
junto con una mesa de operaciones,*

*y nació el surrealismo”*

Coco envía un audio:

-Te he dedicado un texto. Está en el perfil, pero no te lo creas mucho, ya sabes que al escribir se exageran las cosas. Es solo que estoy feliz de haberte conocido, eres súper sincero e íntegro, y no tienes miedo de expresar lo que sientes en cada momento, porque sabes que la otra persona siempre va a entender tus contradicciones. Y eso no es tan fácil, ¿sabes?, todas las parejas con las que estuve solían guardarse las cosas, las sensaciones del día a día, y luego la historia era inconexa. Creo que contigo puedo sentirme libre. No te asustes, es solo que lo último que quiero es tener miedo a expresar lo que siento.

Texto en el perfil de Coco:

*“Yo no sabía que todas las canciones de amor que había escuchado hasta entonces las había escuchado por ti. Me di cuenta cuando te conocí. Hacía una semana había publicado Sweet, de Cigarettes After Sex. Recuerdo la sensación de incertidumbre, de querer dedicarle algo tan bonito a alguien y no saber a quién. Siempre ha habido en mí cierto fuego, cierta calidez que conseguía mantener la llamita de la esperanza prendida. Soñar hasta el insomnio, soñar hasta que duela, soñar por soñar. Si he de confesar algo es que por soñar yo habría matado cualquier ápice de rectitud, aún sin dientes habría usado la sonrisa del niño de ametralladora. Y así con cualquier guerra. Le habría cortado mil lenguas a la tradición. Habría fabricado un*

*sombrerito con la saliva decadente de lo frío, se lo habría regalado más tarde un mendigo con don de papiroflexia para convertir en paloma blanca la derrota de los caídos, porque a fin de cuentas la lealtad es la lealtad y el juego sucio es de la cobra.*

*Todas las canciones de mi adolescencia hicieron mis huesos más blancos, todas. Estaba hecha de ilusiones que parpadeaban al dormir en mi retina. Lo único que he querido toda mi vida es estar rodeada de bondad y de rebeldía. Y si hay excesos torpes de emoción atascada, la resaca me la bebo porque lo roto también hace al monje y a mí me toca. El idealismo ha muerto, la realidad es vacua, y a mí toca. Me toca como siempre: a contracorriente. Me toca, hacer la cuenta de los años que he perdido viviendo de noche. Me toca la euforia que acaba en días tontos de dulce y calles rotas, la soledad a gritos. Otra vez, cada vez, siempre la misma historia: no hay nadie, el rumbo perdido, el hallazgo imposible. Teorizando entre la simpleza o caer en turbio. Lo estoico, el mar, la palmera. La ola, el desgaste, los cables rasgados. Yéndome a otras vidas, volviendo a esta, intentando por una puta vez en la vida enderezarlo todo.*

*Y de repente, el día menos pensado, en el momento más impreciso, apareces tú. Cuando ya no buscaba: tú. Y sentí que te parecías tanto. A alguien. No lo sé. Pero te parecías. Y me puse feliz como los niños del parque. Siempre como los niños del parque. Y sentí que algo volvía, que la inocencia me tendía de nuevo la mano y yo corría y corría... Y aquí sigo, acariciándolo todo, como alguien que envejeció en el vientre de mamá y pactó una adolescencia de por vida. Ahora todo es tan ligero, tan blando. Ahora todo me parece tan fácil. Lejos del folio, sin la noche abierta de dudas, el inmenso amor a la vida. No volveré a describir el brillo de unos ojos. Me*

*niego a atraparlos en palabras que nunca entenderán cómo me miras. Yo, que me había acostumbrado tanto a tu inexistencia, me di cuenta de que todas las canciones que había escuchado hasta entonces tenían sentido”.*

-Nena, ¡ayer me pegó un chungo! No sé por qué, porque casi ni bebí. Me dio un bajón de tensión durísimo. Para colmo estaba saliendo con la peña que vino a apoyar en la apertura del hotel. Vaya palazo. Y ahora acabo de leerte y me estoy fumando un peta y no sé expresarme cómo me gustaría, pero... ¡Podía haberlo escrito perfectamente yo si supiera escribir tan bien como tú!

-No hace falta que digas nada, ¡además tu estilo de escribir es súper auténtico! Ahora voy con mi tío a una pre nochevieja en el club de marihuana en el que se ha inscrito. Ha empezado a fumar maría a los setenta para calmar la ansiedad. ¡No sabes todo lo que está aprendiendo sobre la plantita!, se está introduciendo muchísimo.

-Yo voy a ver si como algo que no recuerdo la última vez que lo hice.

-¡Jo! No te mueras tan pronto, por fi.

Julen envía la foto de una mano de mujer con un anillo de boda en el dedo.

-¡Flipas!

-¿Quién se casa?

-¡La hermana de mi compi de piso!

-Fliparás más cuando me lo pidas a mí y te diga que no.

-Cuando te lo pida a ti no podrás decir que no.

Más tarde. Fin de año.

-¡Feliz año, princesa! Que este 2018 te traiga a mi cama y nunca te saque.

## 1 de enero

-¡Jo! Pasas de mí.

-¡Feliz año, amor! Luego te escribo.

-Fliparías. Estoy en un piso donde el *mañaneo* se fue de las manos.

Julen envía un vídeo de *after* en una casa con gente ebria y música de dj.

Madrugada.

-¡Ya en casa! ¿Qué tal tu fin de año?

-Bien, ¿y el tuyo?

-¿Qué respuesta más cutre, no? Yo ahora mismo mal. Solo quiero que me abracen.

-Ya voy a abrazarte

-¡Corre, por favor!

-¿Estás en la camita?

-En el sofá, comiendo. ¡Llevaba sin comer mucho!

-¿Y qué sientes?

-Pena... y flaqueza.

-¿Por qué sientes pena?

-Pues porque ayer me drogué y tengo un desajuste hormonal del quince. Porque mis neurotransmisores se han quedado sin serotonina. Se me fue *as*



*usual* y no quiero... Y tengo el coche en el hotel así que mañana tengo que ir en metro al curro una puta hora. ¡Dime algo, jo!, que parece que esté hablando solo...

-Era nochevieja, no te culpes y cambia el chip que es año nuevo.

-¿Y tú qué hiciste?

-Bebí. Ayer era tan obvia la excusa para la ebriedad, para evitar por un instante el mundo...

-El alcohol es una mierda.

-Y volví a recordar lo importante que es el tiempo y lo que quiero hacer en la vida...

-¿Ah, sí?

-En el mismo momento el ambiente me parece embriagador, interesante, casi de película. Siempre hay personajes con los que te quedas e imaginas sus vidas y es inevitable compararlas con la tuya. Todo pasa muy rápido. Pero al día siguiente todo me parece lejano y siento lástima...

-Entiendo. Estoy muy espeso, *sorry* por no aportar mucho más.

-Tranquilo, es solo que... Me parece una buena oportunidad empezar el año con algún tipo de sueño. Mira este texto de *Crimen y Castigo*, de Dostoievski:

*“Señor, la pobreza no es un vicio, esto es una verdad incuestionable. Pero también es cierto que la embriaguez no es una virtud, cosa que lamento. Ahora bien, señor; la miseria sí que es un vicio. En la pobreza, uno conserva la nobleza de sus sentimientos innatos; en la indigencia nadie puede conservar nada noble. Con el indigente no se emplea el bastón, sino la escoba, pues así se le humilla más, para arrojarlo de la sociedad humana. Y*

*esto es justo, porque el indigente se ultraja a sí mismo. He aquí el origen de la embriaguez, señor”*

-Yo contigo al lado no necesito más.

-Me acuerdo de que me prometí darme a mí misma el control de mi vida. Pero hay una parte muy profunda de mi ser que comprende a esa gente. Siempre me ha llamado muchísimo ese mundo oscuro, la noche, las drogas...

-Pues que no te llame.

-Pero he cambiado de opinión. Creo que ahora no me parece interesante. O sea, he tenido esta sensación contradictoria en intermitente toda mi vida. Entiendo que el mundo está mal y que desbordarse es un efecto: la falta de control, la pérdida de la voluntad... Pero creo que es una opción muy sufrida para soportarla durante mucho tiempo, aunque lógicamente sea una elección de vida válida como cualquier otra, con toda su humanidad clavada. Por ejemplo ayer conocí a un islandés que era de película, vivía mil vidas, pero dependía totalmente de meterse, se le veía en los ojos, en cada uno de sus gestos y al final esa ansia se convertía en su moral.

-Pero siempre dependemos de algo. Nunca somos dueños de nuestros actos

-¡Pero no siempre de lo mismo! ¡Bebé, abrázame tú también, que llevabas una carita en el vídeo que me pasaste!

-Nena, me encantas.

-A mí me gustó mucho que te acordaras de mí el último día del año, ebrio, en una casa llena de gente borracha con música de dj taladrándote los oídos.

-De ti me acuerdo hasta cuando sueño.

-¡Hala!, ahora que lo dices... ¡he soñado contigo! me has despertado

mandándome algo a las diez de la mañana y he abierto el mensaje medio zombie, he visto alguna foto... Pues luego he soñado que me enviabas unas cosas súper raras, pensaba que era todo verdad hasta que me he despertado. Creía que me habías mandado vídeos de tus pies bailando y a gente liándose en los baños.

Coco envía una foto con ropa interior en la cama.

-¡Dios! Te como entera.

-Se mira pero no se come.

-¿No eres comestible?, moriré envenenado entonces.

-No. Antes tenemos que jugar a cuarenta días y cuarenta noches.  
¿Aguantarás?

-¿Sin follar?

-Sí.

-No tiene sentido. Es lo contrario a libertad y eso no puede ser bueno.  
¿Tenemos que ser libres en todo momento, no? Y llevo sin follar un mes, treinta y cinco días exactamente.

-¿Es que sueles hacerlo más a menudo?

-¿Te refieres a que si normalmente no estoy cuarenta días sin follar?

-A ver, ¿es que tú lo haces cada dos semanas o qué?

-Nena, por qué no dices follar claramente. Follar, es un acto de la naturaleza, si no folláramos no estaríamos aquí. Y sí, cada dos semanas y cada semana también. Y si puedo dos veces por semana, también.

-¿Y cómo te lo montas?, ¿rollos de una noche?

-No veo a la misma chica más de tres veces. Salvo alguna excepción y

después siempre me arrepiento.

-¿Y ninguna te engancha?

-No.

-¿Y enganchas a alguna?

-Sí, pero cuando lo detecto, *hasta luego*. No quiero complicarle la vida a nadie

-Solo a mí.

-Solo a ti.

-Gracias.

-¡Joder! Lo poco que he visto de ti es muy parecido a la persona que imaginaba en mi mente como “*ideal*”. Ese perfil de tía que utilizaba como excusa para decir que nunca más me iba a enamorar porque no existiría nada ni parecido. ¡Y te jodes!

-Estoy asimilando lo de una tía por semana.

-¿Qué más te da? O sea, te la das de *open minded* pero juzgas demasiado

-Tú haz lo que quieras, claro.

-No me expliqué. Me refiero a la reacción que causan en ti ciertos hechos.  
¿Pillas?

-Es normal, ¿no?, si yo me acostara con uno cada semana estando contigo igual te molestaría un poquito.

-Mucho.

-Pues eso estaba asimilando. Además, yo me acuesto con muy pocas personas. Me resulta difícil encontrar esa complicidad.

-Se puede obtener complicidad con un desconocido sin siquiera cruzar palabra.

-¿Has sido infiel?

-Sí. Y me han sido infiel. En mi última relación por simple despecho. En la anterior, éramos niños, estuvimos muchos años. ¿Tu?

-No.

-De todas formas estoy intentando evolucionar en esa mierda. Me explico. No creo en las relaciones cerradas. Las personas tienen que ser cien por cien libres de hacer lo que quieran. Y es algo que quiero aprender. Y me debería dar igual que te follases a un tío por semana si has elegido estar conmigo, dormir conmigo y acompañarme a mí en la vida. ¿Entiendes?

-No lo sé. Tendrías que tener tanta seguridad en una persona... Tratarla siempre de la misma forma y sin reproches para que esa persona no empezara a desencantarse de ti y empezara a encantarse de otra. Que la libertad de uno no modifique la libertad del otro y al revés. Ahí está la clave.

-Y eso es un superpoder que me cunde aprender. Mira este texto de Bakunin, ¡jodido genio! Es una carta que le escribió a su hermano sobre el amor libre:

*“Amor es querer la libertad, la independencia total del otro, es este el primer acto de amor verdadero; es la emancipación completa del objeto al que se ama; verdaderamente no se puede amar más que a un ser perfectamente libre, independiente no solamente de todos los demás sino incluso y sobre todo de aquel de quien es amado y a quien se ama. Esta es mi profesión de fe política, social y religiosa, éste es el sentido íntimo no sólo de mis acciones y mis tendencias políticas, sino hasta donde puedo de mi existencia particular e individual; porque el tiempo en el que estos dos*

*tipos de acciones podrían ir por separado está ya muy lejos; ahora el hombre quiere la libertad en todas las acepciones de esta palabra, o no la quiere.*

*Querer, al amar, la dependencia de aquella persona a la que se ama, es amar una cosa y no un ser humano, pues el hombre solamente se distingue de la cosa por la libertad; y si el amor también implicara la dependencia sería lo más peligroso y lo más infamante del mundo, porque reaviva entonces una fuente inagotable de esclavitud y embrutecimiento para la humanidad(..)”.  
-Tiene toda la razón. Y como una persona no quiere al lado a alguien libre, busca la seguridad en alguien que sea como él o ella. Si encuentra a alguien libre, en vez de abrazar su libertad, huye porque siente que tendrá carencias afectivas, que le compartirán con otras personas, como si eso fuera inadmisibile, como si eso no fuera el amor. Su carencia viene de no entender la libertad del otro y por lo tanto, de no entender su propia su libertad.*

*-Es más sencillo, acepta que la vida es cambio, que el amor empieza y acaba y que si alguien se desencanta de ti y se encanta de otra persona, tienes que alegrarte y seguir con tu vida para que esta te demuestre que el amor está en todas partes. Pero no, el ser humano busca seguridad y es capaz de basar la felicidad en esa seguridad que paradójicamente ya está caducada.*

*-Imagina que tú y yo estuviéramos juntos, ¿no?, y llegas un día y me hablas de X y todo bien, y al mes siguiente te hablo de Y y todo bien, y cero reproches. Y si un día X te hace sentir mejor que yo, sé feliz.*

*-A ver, yo creo que si me hablas de Y, W o X me volvería loco por dentro.*

*-Sinceramente, si estoy contigo bien, no creo que me liara con nadie más.*

*-Yo tampoco.*

-Y si me gustara otra persona te lo diría.

-Y yo lo mataría.

-E igual hasta sería mejor que me liara con esa persona para no fantasear. Porque seguramente si me liara con esa persona me daría cuenta de que quiero estar contigo.

-Exacto.

-A eso me refiero con amar libremente. A la sinceridad. Luego la gestión del dolor ya es otra cosa... Porque la teoría suena bien, pero la práctica es un tiro en la cabeza.

-¡Quiero abrazarte, joder!

-¡Pues abraza a uno de tus mil quinientos rollos! Es broma, querido, Julen. Folla, folla mucho y piensa en mí.

-Tengo la libido baja últimamente.

-¡Folla y luego me lo cuentas! ¡Será divertido!

-Estás loca. Quiero follarte a ti.

-A mí aún no me has conquistado.

-Hoy, mañana y el resto de mi vida.

-¡Prométeme que pensarás en mí, prométemelo ahora!

-No he estado sin follar por ti.

-¡Ya lo sé!

-Y reitero: Quiero follar. Mucho. Contigo.

-Pero amor, estamos lejitos.

-Lo sé.

-Pero en dos semanas voy para allá y me tocas la teta -risas.

-¿Cuántas citas para comerte el coño?

-Veintisiete.

-¡Tú te lo pierdes!

-Tranquilo, he vivido toda la vida sin ti.

## **2 de Enero**

-¡Buenos días, princesita!

-¡Buenos días, bebé!

-Qué bajón me ha dado venir en metro. Es el puto transiberiano.

-Eso no importa, ¡seguro que estabas tan guapo!

-¡Tú más! ¿Y sabes? He estado pensando en el texto de Dostoievski de ayer mientras observaba a las personas medio dormidas.

-¿Y qué has pensado?

-Había un yonki mellado en una esquina del vagón y me he quedado pensando si sería pobre o indigente, por lo de la nobleza. He apostado a que habría perdido toda fe y que por tanto, estaría jodido de por vida. Pero luego he mirado al resto de personas dejándole de lado...

-Ya, mirándole como si estuvieran un grado por encima de la humanidad, como si el yonki no mereciera ya esa categoría...



-Sí, y por un momento he pensado que igual el yonki guardaba más nobleza que todo el vagón junto. Y me ha recordado a mí cuando me pongo los findes y definitivamente he empatizado más con él que con el resto. Y sé que la embriaguez no es una virtud, pero tampoco es humillante. Es solo que si yo he empatizado con ese yonki porque he llegado a sentirme de un modo parecido igual es porque sí hay nobleza en esa forma de ver...

-Eso lo entiendo totalmente. A mí tampoco me queda muy clara la diferencia entre la pobreza o la indigencia porque Dostoievski da por hecho que todas las personas actuarían del mismo modo en esas condiciones, y pienso que cada persona que llegara ahí lo haría por una experiencia distinta, e igual el pobre se ultrajaría más a sí mismo que el indigente y el indigente aceptaría la nada, quizá, o regalaría sonrisas o libros, o yo qué sé.

-En fin, ¡la nobleza es una estafa! Tengo que recuperar mi coche del puto parking del hotel

-¿Cómo vas a recuperar el coche?

-Recuperándolo. Mira. Le he robado la pasmina a mi compañera de piso, está todo controlado.

-Te falta el puro, Hemingway. Yo creo que estoy sufriendo un bajón de azúcar.

-Qué desastre.

-Sí, como muy mal y no voy a cambiarlo.

-¿Y somatizas algo?

-Me cago continuamente. Pero eso va con el estrés. No con la jala. Y menos con la priva o el azúcar. Yo curro mucho, me empieza a doler la cabeza, enchufo azúcar y renovado. Vino con casera al mediodía café con gotas. Birras por la noche. Antes tomaba chupito de aguardiente de hierbas pero ahora solo

los viernes.

-¡Jo! ¡Pues si cagas mucho te tienen que faltar vitaminas, amor!

-¡La birra es un alimento completo!

-Menos mal que no soy tu madre.

-Y los análisis me salieron de lujo.

-Estás fatal.

-Los hice casi de reenganche y me salieron cojonudos. Menos la tensión. Tengo problemas serios de ritmo cardíaco. Mi corazón rula que flipas, pero demasiado rápido. Todo el rato.

-¿Y eso desde cuándo?, ¿eres hiperactivo?

-Eso dicen los psicólogos. Y más cosas, pero no te las voy a contar.

-¡Jo con tu corazón!

-El cardiólogo me dijo que no tenía problema, que me relajase y pista.

-Bueno, Hemingway, no te hagas más el interesante...

-Hazme el amor como dios manda cada noche y seguro que me curas.

-Además, los psicólogos te dicen lo que a todos...

-Mi padre es psicólogo. Y estuve en una psicóloga desde los tres hasta los doce.

-¿De qué rama?

-De la rama de la afición -risas-. O sea, se sacó la carrera por vicio. Se especializó en deportiva, porque el pavo era entrenador de boxeo. Era, hasta el otro día que se piró a Argentina. Un día te cuento mi triste historia. La psicóloga la pude dejar con doce, el gimnasio hasta los dieciocho no pude...

-¿No pudiste dejar el gym?

-Obligatorio. Hice todas las artes marciales que conoces menos karate que es una mariconada. En vez de campamentos me mandaba a las pruebas del guerrero con legionarios y paracaidistas. O sea, estaba guapísimo. Justo a eso me cundía aunque era mazo duro. Pero yo qué sé, levantarme los sábados para ir a correr y empujar su coche, Dieta cero hidratos para dar un pesaje. ¡Rayadas! Y yo q solo quería fumar canutos y salir. Llegué a pesar ochenta y nueve kilos. Y pillé una mononucleosis y me quedé en sesenta y cinc. Me quede con cero fuerza y en los campeonatos gallegos de grappling mi padre tiró la toalla porque el que me entró a derribar se rompió la nariz al caer y según él se merecía más ganar porque había entrenado más. Y ganó el campeonato y le hacía personalmente más falta ganar que a mí pero de aquellas no lo entendí y nunca más volví. Y para vacilarme siempre me llamaban “la eterna promesa”.

-Vaya historia, no sé qué decirte. Entonces a los dieciocho tu vida dio un cambio radical.

-Flipas. Totalmente. En verdad todo esto fue con diecisiete.

-Pero a ti te gustaba todo aquello?, ¿era lo que querías hacer?

-No sé, no valgo para pelear. Me revelaba pero me gustaba. Tuve que volver a entrenar el año siguiente pero de disfrute porque vivía con mi padre y como quería redimirme de las que había liado pues... Ahí viene mi declive total como persona, cuando toqué fondo de verdad. Y entonces me entregué a mi padre y me mudé a la cárcel de su kelly.

-¿Te quedaste mucho tiempo?

-El curso que estaba repitiendo. Mi ex cuñi, que es una de mis mejores amigas se pira de Barcelona a currar a un hotel de los míos de subdirectora en

Cádiz.

-Me he quedado un poco en blanco. Eres hijo único, ¿no?

-Mi viejo dice que soy el mejor método anticonceptivo de la historia. Estaba en un bucle totalmente autodestructivo porque no sabía qué quería hacer en la vida. Hasta que entendí que lo único que me iba a hacer mínimamente feliz era ver felices y orgullosos a los que me quieren. Que es una idea totalmente egoísta, ilógica y pasional pero es la que he elegido

-¿Egoísta?

-Y por eso ando rayado últimamente, porque estoy rozando la línea del peligro, lo cual podría implicar liar alguna que provocara preocupación.

-¿Egoísta decidir que lo que te va a hacer feliz es ver felices a los que te quieren?

-¡Sí! Actuar con esa carga reduce muchísimo tu poder de acción.

-¡Por eso, no es egoísta!

-Es un tipo de egoísmo.

-Quiero decir, es generosa para con ellos, pero por ti, y para ti... puede ser una cárcel.

-No hay nada que me duela más que ser el origen de sus preocupaciones y tristezas.

-Creo que tendrías que ser más generoso contigo mismo. ¿No has pensado que igual te pierdes queriendo que ellos te encuentren?

-Cuando me vine a Madrid con una mano delante y otra detrás por una pava, dejando un curro de la hostia en Barna, flipas la que se montó. Ellos prefieren no saber mucho. Aquella vez mi madre dejó de hablar a mi abuela. Mis abuelos discutiendo con mi tía...

-Pero yo me refiero a... ¿que vida quieres vivir tú?, ¿la tuya o la de tu familia?, tus padres te van a querer siempre y lo sabes.

-Estaban preocupados por si la pava se quedaba preñada y al carajo mi vida.

-¿Por qué te autodestruías?

-¿Ahora o de chorvito?, ya te lo he dicho, estaba perdido. Y ahora, por lo mismo, imagina.

-¿Pero por qué?, ¿por pensar diferente respecto a ti?

-Mi viejo dándome la charla. Entre ellos, digo. Porque dejé un curro de lujo en Barna con no mucha experiencia, por una tía, y me cerré las puertas en la cadena que llevaba años formándome y había apostado por mí. Y con cero guita ahorrada más que todas las vacaciones que me debían y nunca había pillado. Es motivo de preocupación. Así fue que duré un mes con la pava y perdí dos mil euros, pero gané un curro de la hostia saltándome diez años de carrera. Y muchas cosas más que no fui capaz de asimilar. Cada vez me volví más analítico, entonces empecé a detectar cosas en la gente que quería que no me gustaban. Lo de mi ex me destrozó también y sobre todo lo que me acabó causando el bloqueo absoluto fue la enfermedad y muerte de mi bisabuela. Eso mató cualquier capacidad de sentir en mí. Esa mujer era dios, me crió y me cuidó y yo la intenté cuidar lo mejor que pude aunque siempre pienso que podía haberlo hecho mejor. Sabía todo de mí sin decirle nada y sus historias si que eran historias de verdad. Mi cerebro se bloqueó cuando empezó a estar mal y a pesar de estar yendo cada quince días a Galicia solo la recuerdo cuando estaba de lujo. Y estoy intentando llorar pero no puedo.

-Amor... No sé qué decirte, y aunque digas que no te sale ni llorar, me alegro de que hables de todo esto. Siempre pensamos que no es buen momento para contar estas cosas, pero yo creo que siempre es buen momento, y sobre todo necesario. Descansa y hablamos mañana. Te abrazo, te abrazo, te abrazo.

Mañana no vas en transiberiano. Sonríe cuando leas esto. Me encantas.

#### 4 de enero

-¿Por qué nos empeñamos todos en parecer buenas personas?

-Para no sacar al demonio que llevamos dentro.

-Hoy en la facultad he escuchado que decían algo sobre mí.

-¿Qué decían?

-Que era una chica antisocial.

-Nada nuevo.

-Más bien deberían de haber dicho una chica solitaria.

-¿Ya le estás dando al coco?

-Simplemente creo que deberían ampliar su mente. La soledad es algo intrínseco al ser humano, es universal... Y, me toca la fibra que haya personas que no entienden un modo de vida que no es el suyo. La soledad no es una debilidad, en realidad puede ser tu mayor virtud, lo que ocurre es que se convierte en debilidad porque quien tiene soledad no vive razonablemente en ella; en la soledad se halla una inestabilidad y un caos; en cambio en las debilidades, en las cosas ordinarias y comunes del día a día, uno encuentra estabilidad y templanza porque no se quiebra la cabeza. Así que una tiene que proteger su soledad.

-Ya, pero no puedes explicarle algo a quien no quiere entender.

-Ni quiero, por eso me he puesto un poquito feliz, por el recelo paliativo de sentirme incomprendida.

-Te encanta sentirte incomprendida.

-Es cierto, es mi modo de estar en el mundo, pero en el fondo anhelo a alguien que me entienda profundamente, que me entienda de golpe. La cuestión es que escuchar voces ajenas hablando sobre mí persona me ha puesto sensible.

-Recuerda, pequeña: si te afecta, ganan ellos.

## **7 de enero**

-Ayer escribí algo en el diario. Hay personas que llegan como un rayo y te recuerdan todas las cosas que no quieres en tu vida. Cada uno tiene una historia y no todo el mundo va a respetarla.

Coco envía un texto:

*“¿Por qué quieres encajar en un mundo desencajado? En vez de mostrarle al mundo su propia vergüenza, acabas por amoldarte a la voz que dicta. Y todo por no sentirte juzgada, cuestionada y herida. Algún día comprenderás que si no ejerces tu poder, vas a la deriva del mundo, y quienes van a la deriva del mundo dejan que la historia escriba su vida. Recuérdalo siempre. No te escondas. Lo mejor que tienes eres tú. Pequeñita, luz de este mundo,*

*eres tú. Tú, que eres auténtica. Tú que te atreves a hacer uso de la libertad, tú que nos muestras la enfermedad en que vivimos. Tú que no tienes límites, que le das valor a lo intangible. Tú que sueñas libre y cantas libres y te quejas libre. Tú que hablas el idioma del alma. Tú que buscas y encuentras. Tú que creas posibilidades infinitas, que no entiendes de materialidad y de tiempo. Tú que haces ruido. Tú que piensas, que juzgas, que gritas, que lloras. Tú que dejas a tu corazón gritar. Tú que eres el propio reflejo de aquellos que te critican. Tú, que has despertado. Eres tú, pequeña, eres tú”.*

**8 de enero de 2018**

-Estoy malito y la he liado *again*. Perdona si estoy un poco desconectado estos días. Ya estoy en la camita. ¡Quiero verte ya!

Julen envía la canción *Love Street*, de The Doors:

*“She has wisdom and knows what do  
She has me and she has you”*

**9 de enero de 2018**



-Estoy bien *fucked*. Llevo en cama metido desde ayer que salí del curro. Fiebre, tos que e híper cansancio. Y mala hostia. Mucha mala hostia. No soporto enfermar y por eso nunca enfermo hasta que mi cuerpo decide enviarme directo a la cama. No soporto estar débil, estar en casa, no moverme.

-Pues mira, querido, tu cuerpo es más sabio que tú, ahora estás bajo su mandato, así que mas te vale que te relajes o te daré un tortazo.

-Ven y dámelo.

-¿Te estás tomando algo?

-¡Sí! -risas.

-¿De qué te ríes? Haz enjuagues con bicarbonato y limón para sacar los mocos y drógate a vitamina c y a respirar muy hondo. Y escucha esta canción con los ojos cerrados.

Coco envía *Affection*, de Cigarettes After Sex.

-Nena, estás obsesionada con ese grupo.

-Cada uno elige su droga.

-¿Es tu forma de decirme algo?

-Sí. Voy a mandarte esa canción hasta que te la aprendas de memoria. Hasta que no te quede una mínima duda de lo que quiero contigo.

-¡No me digas más estas cosas si no estás aquí!

-¿Y qué estas tomando?

-¡Polvitos!

-¿Y cómo es que tomas farlopa estando bajo mínimos?, ¿a qué estás jugando?

-Hace tiempo me inventé una religión: *Trust the cut*.

-¿Qué?

-Confía en el corte.

-¡Julen!

-*Trust de cut*: yo no uso medicamentos, confío en el corte. Haz el bien y no mires a quién, entonces... cuando necesites tomar cualquier tipo de medicamentos, estos vendrán dados en el corte de la farlopa. *Trust the cut*.

-¿Pero qué demonios...?

-Me refiero a que todas las farlopas vienen ya cortadas. Pues confía que eso que traiga de serie es justo lo que necesitas.

-Claro que sí.

-¿Me estás tomando por loco?; Yo que quería un trato privilegiado!

-No me cuentes más cuánto te drogas por enfermedad, no es *cool*. Yo estoy tomando café. Me pone histérica el café. Hace tiempo me hice una prueba con una maquina que me conectaron al dedo y me salió que era intolerante al café en un porcentaje muy alto. Así que mi farlopa es la cafeína.

-Está en tu cabeza, nena.

-En mi cabeza estás tú.

-Materialízame. Yo tomo café desde los cuatro años.

-Si llevara la vida que llevas tú estaría muerta, te lo aseguro. Mi cuerpo es débil.

-Café por la mañana y coca cola al medio día es un tratamiento alternativo a los tratamientos de hiperactividad. Yo la coca cola la dejé pronto, cuando empecé con los canutos. Según mi psicóloga estaba condenado al fracaso escolar desde los cuatro años. Pero todo eso ya no importa, ¡porque no sabes la puta panoja que he cobrado este mes! ¡Flipas, nena!

-Yo tengo una mala y una buena noticia. ¿Cuál quieres primero?

-Las dos.

-Ok. La buena es que tengo algo para darte. La mala es que no voy a poder dártela porque no voy a ir a Madrid.

-¿Por qué?

-No sé, creo que hice planes muy rápido. Te conocí y se desmoronó todo... He estado tan descentrada desde entonces, con las clases y la novela... Salto de un plan a otro sin acabar las cosas. Igual mañana cambio de opinión. Estoy agobiada. Iré a verte, pero aún no.

-Voy yo a valencia y te acercas. *Easy*.

-Soy una cría fantasiosa. Sé que no tenemos una relación ni nada de eso. Pero si voy ahora y te conozco sé que voy a descentrarme todavía más. Simplemente he pensado: Coco, cuando vayas a Madrid ya os conoceréis, no hay prisa y todo fluirá mejor.

-No te rayes.

-Iba a decirte: oye, ¿dejamos de hablar? Hay gente que se organiza súper bien en cada ámbito de su vida, pero yo no sirvo para eso. Cuando entra algo nuevo en mi vida, todo lo demás se desmorona. Sé que es una tontería, pero emocionalmente me desborda. Y en realidad, este tipo de cosas y de sensaciones son las que sí están en mi cabeza. Solo es ruido porque en realidad no pasa nada. Es como un boomerang que tengo que soltar para que se

vaya todo a la mierda. Es ridículo.

-Sabía que me lo ibas a decir.

-¿El qué?

-Lo de dejar de hablar: *Wu wei*.

-*Wu wei*. Eso lo tienes en tu perfil.

-Acción sin acción: las plantas no se esfuerzan por crecer y hacer la fotosíntesis y darnos la vida al resto, simplemente lo hacen. Échale un ojo en internet. Be water, my friend, de Bruce lee.

-¿Sabes?, ya he tenido alguna relación cibernética muy extraña. Y no quiero, no quiero volver a tener una relación por aquí, no quiero verte una vez al mes y que nos sigamos contando la vida a través de una pantalla. No quiero una relación online. Sé que se crea un vínculo, lo sé, pero también sé que estamos manoseando todo de un modo que no es real.

-¿No es real? Ok.

-No quiero que lo entiendas como algo negativo. Quiero que lo entiendas de modo contrario.

-Ok.

-Si empiezo algo contigo a distancia y se va consumiendo la mayor parte de modo online, nuestra historia se irá consumiendo a la vez de modo online. Y yo... yo no soporto que las cosas acaben, pero si tienen que acabar, al menos quiero que acaben viviéndolas.

-Ok.

-¡Quiero vivirte! No me importa esperar.

-Que sí, que ok.

-Vale.

## 12 de enero

-El finde que viene voy a Valencia, si quieres quedar me avisas.

-Menos mal que me hablas. Creía que te habías rayado, no sabía cómo lo habrías interpretado. Julen... Por verte, te vería un rato cada día, pero me niego a vivir esta historia a través de una pantalla, sin los cinco sentidos. No pretendía cortar nada, simplemente me encantas hoy y me vas a encantar dentro de tres meses, y no quería tener miedo a aplazar esto y que luego me olvidaras, porque sé que eso pasa. Pero ahora... no sé decirte que n. No te puedo decir que no. Idiota, me desmontas todo, ¡te odio!

-Bueno, pues voy el finde que viene y vuelvo en un par de ellos. Y no le encuentro sentido a posponer una mierda... Tal vez sí a cortar por lo sano rollo *hasta nunqui*.

-¿Prefieres un hasta nunqui? Si es en realidad los dos queremos cero compromisos, así que vernos un día en Valencia y otro en Madrid está bien bien...

-Pues ya está.

-Está bien, vamos a seguir troleando al mundo cinco días a la semana por esta red social... ¡Tú lo has querido!, ¿seguro que no quieres decirme *hasta nunqui*?, yo cuando vaya a Madrid te conquisto. Me planto en la calle Paraíso nº 69 con una estrella. Piénsalo. Lo último que te diría es hasta nunqui. Lo que

quiero es conocerte, sin compromisos, en Madrid. Quería ver qué pensabas tú...

-Yo no pienso.

-Voy a pedirle a Elon Musk un cohete Barcelona-Madrid.

-Simplemente no quiero posponer nada.

-Estaba con Azul, rayándole, contándole todo esto, diciéndole que posiblemente no me hablaras nunca más. Y ahora estoy sonriendo como una niña.

-¡Jo!, cuando estoy enfermito me pongo sensiblón y solo quiero mimos y mimos.

-Que le den a Neruda, ¡mi primavera serás tú!

-Nena, no quiero estas mierdas... Quiero mirarte a los ojos y que lo entiendas. Lo quiero todo contigo. Estoy híper fumado y no sé lo que digo, pero sé que lo que digo lo digo de verdad.

## **13 de enero**

-¡Buenos días, princesa!

Julen envía unas fotos de ropa que ha comprado.

-¡Me gusta! ¿Está bonito Madrid?

-Nena, iba a tomar una decisión drástica, iba a pasar de ti porque no me quiero complicar ni un poco pero... no quiero y no aguanto más sin verte.

-Soy experta en estropearlo todo. Pero no contigo, y aún así sé que igual no vas a venir.

-Voy fijo.

-Mejor dejarlo en el aire.

-La verdad es que me produce ciertos nervios conocerte.

-¿Sabes?, a mí me da igual que me digas *hasta nunca*. Por mí como si te despides ahora mismo y me borras de tu vida. Me quedo muy tranquila. Sé que el día que nos veamos algo se va a encender. Solo quiero que sepas que por mi parte ya hay una luz que está ahí, y lo entenderás mejor cuando te de tu regalo.

-Ojalá estuvieras aquí para darme mimos.

-¡Jo! Me gustaría enfermar contigo.

-¡Jo!

-Me apetece mucho abrazarte.

-Y a mí que me abracés.

-¿Sabes que los abrazos de más de seis segundos generan oxitocina?

-¿Y los de veinte segundos qué generan?

-Que quiera abrazarte otros veinte.

-Podremos vivir a base de abrazos.

-Y a eso súmale la cara de tonto con la que me mirarías. Eso también tiene que generar algo en el cerebro.

-Todo apunta a que tendremos municiones químicas durante unos años.

-Me has recordado al hombre del tiempo.

-O a Julen de la jungla en una selva insípida...

-La jungla de amor –risas-. Si nos escucharan harían un programa con todo esto.

-Ya estaba ese de la isla, el de ir en pelotas cual Adán buscando a Eva.

-¿Sin tetas no hay paraíso? ¡Entonces seremos la competencia!

-No entiendo cómo la gente puede tragarse semejantes pasteladas.

-¿Qué esperabas?, poca ropa y amor...

-Poca ropa y calentón.

-Ya, pero la programación no te enseña precisamente el sentido de la vida, o igual por negación sí que te lo muestra. Solo basta con apagar la tele –risas.

-Me hace gracia, porque luego nos ponen ti y a mí en pelotas en una isla desierta y nos enamoramos.

-Y la gente no nos creería -risas-.

-Tranquila, tú y yo nos encontraremos en otro tipo de isla.

-¿En cuál?

-No sé, yo te imagino como un niña jugando a la rayuela en un parque. Obviamente yo estaría en un banco fumándome un canuto de tu tamaño.

-Como sigas a ti voy a pedir la licencia de tu imaginación... Y has dicho la palabras *rayuela*. ¿Sabes lo que significa eso para mí?

-No.

-Media adolescencia.

-¿Metiéndote coca?

-¡Qué dices, idiota! Leyendo a Cortázar...

-Ah.



-Hoy le han dado a Azul el alta en el psiquiátrico. Se supone que tenía que seguir tomando la medicación, pero nada más salir, tiró la cajita al mar. Lo hemos celebrado bailando su canción preferida: *Despair, Hagover & Ecstasy*, de The Dø:

*“We're breaking promises we thought we could keep  
We trigger hurricanes unwillingly  
It's our fault  
When it all  
Breaks into everyone's lives  
But are we really to blame?”*

-Me parto, nena, estáis chifladas. ¿Sabes que es lo que me mola de Cortázar?, que sus obras están llenas de referencias musicales y crean una atmósfera cojonuda. Yo a tu edad leía Rayuela fumado, tirado a los pies de la cama mientras reproducía sus movidas en el ordenador, desde Louis Armstrong, pasando por Parker, Monk...

-Es verdad, de hecho *El club de las serpientes* de Rayuela es un club de humo y jazz...

-¡Menuda troleada el notas! O sea, digo el notas con el máximo respeto hacia un genio que empezó a escribir a los ocho años. Encima me enteré de que hacía boxeo justo cuando yo hacía artes marciales; y me pillé un libro suyo, *La noche de la mantequilla*, donde hablaba de esto con una pasión que me tocó. Y luego un día de biblio acabé con Rayuela en el bolsillo y flipé, aunque también me jodió un poco la vida, todo sea dicho.

-Con todo eso de la unidad, ¿no?

-Sí.

-Lo sé. Satura un poco la cabeza el hecho de que describa hasta la arruguita

de una servilleta del bar y lo extrapole al sentido de la vida. Pero si lo bebes a sorbitos, pues te acompaña, te acompaña hasta el punto de marcar el rumbo de tu vida, “ *buscar era mi signo* ”, no sé... Te ayuda un poco a encontrar tu lugar en el mundo, aunque al final descubras que quizá no haya un lugar...

-Me quedé con eso de que todo acto guardaba una carencia, el hecho explícito de saber que la acción dejaba clara la existencia de un vacío.

-Pero él estaba cómodo en la inacción en el sentido que era su protesta misma. Y si lo piensas tenía razón. ¿Por qué hacer algo para suplir la carencia si tu protesta es no hacerlo precisamente para no tener la necesidad de suplir nada?

-¡Vamos, que el notas era un Gandhi! -risas-. Ya me acuerdo de eso, por eso el tío se pasa toda la novela rayándose con sus colegas en vez de ir a manis.

-¡Qué tonto eres! -risas-. Se rayaba porque en el fondo la lucidez de la inacción suponía una forma de ceguera.

-Imagínate cómo debía de estar el camarero del club con semejante panda de idiotas; con cariño, que yo también estaría ahí sentado con mi bigote y mi puro soltando teoremas.

-Yo sé lo que les preguntaría.

-Qué.

-Les preguntaría qué pensaban acerca del color que le da el pulpo a las patatas.

-Eres tonta.

-Si lo piensas... en el color que le da el pulpo a las patatas puede estar implícito el sentido de la vida.

-Claro, tú decides si las patatas están pochadas o son patatas felices.

-Obviamente así es. A Oliveira le dolería que las patatas se llamaran patatas y el pulpo pulpo. Le dolía la cosidad, la materialidad, la circunstancia, el que todo pudiera nombrarse, porque antes que las palabras estaba la realidad...

-A Oliveira le dolía el mundo. Como a ti.

-Al fin y al cabo seguimos sintiendo aunque nos despojen de todo lo que nos rodea, ¿no?, incluso aunque no pudiéramos nombrar absolutamente nada... Yo podría ir andando por la calle, tú me mirarías y a mí me daría un soplito en el corazón... Eso sería sencillamente la realidad. Y en parte empatizo con Oliveira porque, creo que... Bueno, creo que en el fondo se engañaba un poco a sí mismo, quizá le costaba llamar a las cosas por su nombre para no afrontarlas...

-¡Eterna divagación, eterna cárcel! “*¿Por qué tan lejos de los dioses? Quizá por preguntarlo...*” Para vivir en un mundo civilizado es necesario nombrar las cosas... Y en el momento en que las nombras tienes una vara de medir para todo: puedes comparar una mesa con otra mesa, un hijo puta mayor con un hijo e puta menor, una Estrella Galicia con una Cruzcampo... -risas.

-¿No es una gran paradoja?

-La vida misma lo es.

-Me refiero a que, bueno, él tenía un punto muy zen, ¿no?, él quería llegar a la esencia de las cosas pero era consciente de que preguntarse por la misma esencia le hacía perderla. De ahí la contemplación de lo ordinario, tomar mate mirando el culito de Rocamadour y los dedos de la maga...

-Debe de ser un infierno llegar al vacío de la mente teniendo la cabeza como una locomotora. Puede que la vida esté al revés. Quien piensa mucho tiene que llegar a la liberación de su mente y quien piensa poco tiene que alcanzar... Bueno, *¿what the fuck?*, como humanos se supone que todos tenemos que

llegar a lo mismo... ¿O no? ¡Me estoy liando un canuto y de esta no salgo vivo!

-Sigue, sigue.

-Estaba pensando en *Siddharta*, de Hesse.

-O en Zarathustra.

-Siddharta, Zarathustra, Thoreau... Fueron a los bosques, fueron a perderse en un puto berenjenal caleidoscópico alias parque de atracciones sin garantía de vida porque no querían llegar al final de sus vidas sin descubrir que no habían vivido, y...

-¿Ajá?

-Y al final sus vidas fueron un pergamino kilométrico acerca del sentido de la vida, y...

-¿Sí?

-... ¡y quizá lo único que no hicieron fue vivir!

-Ya, y lo peor de todo es que no cambiarían nada.

-Eso no es seguro.

-Yo creo que no lo cambiarían, es un poco feo cambiar el propio destino.

-Parece un sacrificio sagrado, el hecho de que alguien te ofrezca su propia vida, su propia búsqueda para que tú puedas decidir...

-No sé. Es una trampa. Pasarte la vida pensando en la vida para caer en la cuenta de que no vives porque no puedes dejar de pensar, porque si dejaras de pensar te morirías.

-Por eso yo prefiero no pensar.

-Mentira, eso es una ilusión igual que la ilusión del moralista. Tú mismo has dicho antes que el ser civilizado necesita nombrar las cosas. En ese momento

pensar es una obligación inconsciente. Tú crees que si no piensas estás por encima de la moral establecida, pero yo te veo dentro...

-Mira, al nombrar el mundo se crea la moral establecida, se le da uso a una mesa, te prescriben un diagnóstico psiquiátrico... pero igualmente es una estafa, y además las personas se pasan la moral por donde yo me sé. Donde hay poder no hay moral...

-Yo creo que sí la hay. La gente concibe el poder como algo negativo, como una herramienta que te corrompe, pero no lo veo del todo así. Yo creo que más bien el poder no te corrompe, tan solo desvela quién eres en realidad...

-¡Nena, eso del poder me lo apunto como máxima en la frente!

-¿Cómo iba Oliveira a encontrar la unidad que buscaba dentro del lenguaje? ¡La violación del hombre por la palabra! Es imposible, el lenguaje lo corrompe todo, aunque una rosa se llame rosa y un manantial sea el paraíso.

-Díselo a las feministas con la identidad de género...

-Pero la identidad de género no parte del lenguaje, que también, parte del constructo de una persona a través de su sexo biológico: sexo, género e identidad de género. Y sí, luego está esa mística del lenguaje que tenemos tan interiorizada...

-Rayuela es un laberinto lo mires por donde lo mires, y eso no solo lo consigue el orden-desorden para leerlo como te de la gana, ni la pura filosofía, sino la música de jazz, que como él dijo es una música que vuela libre, que tiene mil caras e interpretaciones... Cortázar juego todas sus cartas muy bien. Hay una sala aquí en Madrid, *Berlanga*, creo, donde le hicieron un homenaje que flipas, vi algunos vídeos en internet.

-¿Y la maga qué?

-Nena, lo de la maga me fundió el cerebro.

-¿Por qué?

-En su día pensé que la maga era un fantasma, que en realidad no existía, que era como una musa etérea de la que Oliveira disponía a su antojo para confrontarle. Pero no me hagas mucho caso...

-Nunca lo había visto así y me parece mucho más interesante esta visión que muchas de las que encuentras por la red... Aunque al parecer confirmaron que se trataba de una tal Edith Aron

-Como una ninfa de los bosques que solo conocía la naturaleza y no estaba perdida en la intelectualidad...

-Me encanta que lo veas así, dice más cosas de ti que de la maga.

-¡Los tripis tenían que servir de algo! No veas las movidas que he tenido pensando en las movidas de otros. No sé si has leído un relato de mi blog que se llama Pasítea...

-Lo leeré.

-Yo creo que volveré a leer Rayuela, se me ha encendido la chispa *again*.

-¿Sabes con qué me quedé del libro?

-¿Con qué?

-Es una tontería, pero... Sí, ¿ves? Ahora lo vas a entender. Me quedé con una cosa que decía Oliveira, decía algo así como que al final las tonterías eran lo único importante. Se me quedó grabado a fuego y desde entonces siempre que escucho a alguien decir: “ *bueno, en realidad es una tontería...* ” , “ *eso son tonterías* ” , etc... Yo me quedo así quietita y por dentro murmuro: “ *¡no, no es una tontería!, ¡al final esas tonterías gobiernan tu vida. Ocúpate de tus tonterías porque todo lo demás no importa!*”.

-Definitivamente tengo que hacer algo con mis tonterías.

- ¿Las ponemos encima de una mesa?
- Sí, con un foco de 250w apuntando.
- Igual el que sale corriendo eres tú.
- Si eso ocurre me apuntas a mí.
- No voy a dejar que te escondas.
- Algún día moriremos de luz.
- Calla, vas a hacerme llorar.
- ¿Por qué?
- No sé, eso que has dicho, me ha puesto sensible.

## **16 de enero**

-¿Has decidido que vas a dejar de hablarme sin comunicármelo para que no te haga cambiar de opinión?

Julen envía un texto que ha escrito:

*“No te puedo prometer la luna y las estrellas como seguro han hecho otros. Son mis amigas y las quiero. Ni siquiera entendería la hazaña de capturarlas y traértelas. Despiadada ofrenda. No creo que esa niña de corazón puro por la que cualquiera se embarcaría a semejante lance quisiera a un hombre capaz de cometer tal atrocidad. En realidad no puedo prometerte nada, ni siquiera acabar estas líneas. Pero creo que eso es lo más grande que tengo para darte. La maldita y puta incertidumbre*

*constante. Necesito alguien que me motive a hacer cosas y sobre todo, a acabarlas y sé que tú también lo necesitas. Se me da genial que la peña haga cosas, pero conmigo no funciona y a ti te pasa lo mismo. Déjate los miedos y los pájaros ¡y fluye!”*

-Qué bonito que eres. Estamos sincronizados, pensamos lo mismo, vamos hacia lo mismo... Respecto a lo de hacer algo, tengo que hablar contigo bien sobre hacer algo juntos. Tú me lo enseñaste, ¿recuerdas?: troleear al mundo.

-Nena, ¡me estoy matando con los putos cigarrillos!

-Cuando vaya a Madrid te quito la tontería.

-A besos.

-Tus ganas.

-Mis ganas. Muchas. Muchísimas. Así que dime, cuando te abalances a comerme la carita, ¿qué se supone que tengo que hacer?

-Eso no va a pasar. A no ser que me drogues.

-Depende de lo que entiendas por droga.

-Crearme un estado alterado de conciencia.

-Te sigo queriendo besar. Mucho más, de hecho. Ahora más. Y ahora más aún.

-¿Más?

-Ya no

-Se te van a acabar los besos.

-He llegado a infinito y vuelto a empezar. Los besos nunca se acaban. El día q se acaben estaremos perdidos

-Hay que alargar los besos, las vocales de los besos...



-Nena, llevo cuarenta y cinco días sin follar. ¡Me has vuelto asexual! Justo me acaban de hablar para follar y nada. Me da pereza.

-Bueno, para ti es fácil.

-Es sexo. Divertido, canalla, loco.

-¿Has follado mucho?

-No. ¿Qué es mucho?

-No sé, como decías que ibas a chica por semana. Haz la cuenta...

-Tuve épocas.

-¿Más de treinta?

-No lo sé, pero tuve una novia adicta al sexo. Por la que me vine a Madrid. Lo malo es que follaba conmigo y con veinte más -risas.

-¿Eres ninfómano?

-A ver cómo te lo explico. Yo estoy en siguiente nivel a todo hombre -risas.

-¿Eso también te lo dijo la psicóloga?

-No va tanto con la facilidad para follarte a alguien, que también, sino con el sexo. Lo que es el sexo, lo que representa y cómo lo haces. A ver, estás hablando con un adicto a la dopamina. Cualquier tipo de excitación me vuelve loco.

Coco envía un gif de Harry Potter diciendo adiós desde un tren.

-No te asustes. Que no soy un violador, ni siquiera un perverso.

-Me voy a Hogwarts.

-Si tú vas a ser adicta al sexo. Estoy convencido. Con lo pasional que eres es imposible que cuando realmente te sueltes y fluyas de verdad no te hagas adicta ¡Y entonces serás una puta bomba! Y ahora me voy a dormir.

**17 de enero**

Coco escribe un texto:

*“Primera premisa: no existes. Segunda premisa: Te echo de menos. Resultado final: Dudo. Estoy segura de que no existes pero dudo porque te echo de menos. Intento materializarte en el difuso reflejo de algún conocido lejano. Ocurre de modo involuntario. Le atribuyo cualidades extraordinarias, casi humanas. Llego a pensar que tiene el corazón noble como el de una manzanita. Le insufló de todo lo que el mundo ha perdido, incluso cuando pierde la fe en sí mismo, yo le meto la monedita y juego con él. Le compro elefantes azules. Me aferro a sus ojos como si fueran canicas que resbalan por tuberías de mundos que inventa. Su corazón es un lago donde mi eternidad se congela. Alquilo su compañía como rutina romántica, como un acto absurdo de fe. Tiro los fuegos artificiales. Le hablo a mi infancia de ti. Eres invisible. Estoy sentada en la cafetería de la música bonita, te he traído a ver el mar. Llora porque tienes nombre y rostro y la voz tan dulce como el azucarillo. Estás tan cerca que podrías verme de lejos. Los papás agitan sus cafés con la cucharilla, una niña dice que es modernista, un niño afirma que son las seis y son las cuatro. Las olas son de champagne, la arena es blanca y silenciosa. Dudo. Te echo de menos. No existes”.*

## **18 de enero**

-Sí existo, nena.

## **19 de enero**

-A veces miro por la ventana y me cuesta separar la literatura de la vida. La poesía de las calles...Las palabras lo llenan todo. A veces me canso de ellas, claro, de las palabras, y la vida aparece como una fruta madura sin nombre; pero luego...lo siento todo palidecer y es cuando la imaginación vuelve con mucha más fuerza. No sé ser realista, la realidad me aniquila.

-El bálsamo de la imaginación...

-Quizá soy cobarde.

-No soportas la existencia. Aunque a momentos pueda resultarte maravillosa, sabes que si levantas la capa hay millones de algas muertas.

-Pero no es del todo así. Me refiero, a ti te gustan las personas, la vida... ¿verdad?

-Algunas.

-Sales a la calle, hace sol, una abuelita pasea a su nieta y os sonreís. No puedes ir por ahí negando esa belleza, es ridículo. El mar se balancea y lames

un cucurucho de nata. La existencia es bonita, es solo que a veces se pone fea y necesito evadirla para que no me pese.

-Entonces huyes de la realidad. No la afrontas.

-¿Y qué más da? Huir o quedarse. La mayoría de personas que me dicen: *afronta la realidad, no llores y sé fuerte*, me aburren. Pueden convencerte para vivir como ellos durante un tiempo y quizá te sientas bien... Pero al final comprendes que no estás viviendo tu vida. Prefiero a la gente que crea sus propios mundos, personas que no saben cómo diablos vivir y eligen otro camino. Me gusta pensar en cómo han llegado hasta ahí dando tumbazos, las imagino huyendo de la policía, huyendo de cada ciudad que han visitado, huyendo de todo... Siempre. No sé, es solo que me siento muy bien con las personas que se han pasado la vida escapando de las cosas... Supongo que te habrá pasado, cuando conoces a alguien y te entiendes a la primera porque hay algo en sus gestos y en su manera de contemplar la vida... Personas con pasados distintos que se encuentran en algún punto del camino y se reconocen como espantapájaros. Mucha gente huye de esas personas, y esas personas huyen de mucha gente. Y yo me quedo con las segundas, suelen ser las menos comunes y las que al final cambian un poquito el mundo.

-¿Crees que nos cansaremos alguna vez de estar siempre huyendo?

-La imaginación seguirá estando disponible... ¿Es un modo de vivir, no? Ni siquiera es un escape. Me da miedo decir en voz alta que podría quedarme encerrada en una habitación escribiendo una historia de fantasía que hiciera soñar a millones de niños, me parece algo maravilloso pero... Me da miedo porque también quiero vivir en lo columpios, ¿sabes?, y coger la tierra con mis manos y poder amar...

-¿Qué es lo que no sabes?

-Sé que puedo vivir... pero a veces la vida me mata. La imaginación es la que

siempre acaba salvándome.

-No sabes cómo combinarte con la vida. Vives en una completa encrucijada. Te entiendo porque yo también me creo mi propia película a ratos, hasta el punto de que ha empañado toda mi vida y ya no me acuerdo de más. Pero si me doy un guantazo, puedo salir de la película y vivir como una persona normal y corriente, puedo hacerlo. Lo peor es que si no resuelvo todas estas dudas me quedo atrapado en el medio, y el medio nunca me pareció buena opción. Al menos no de valientes. Y así es como estoy ahora.

-No te culpes. Piensa que puedes elegir de qué lado estar y construir algo en lo que creas. Sé que a veces es horrible tener que crear algo para vivir, esa especie de presión invisible que te obliga a ser alguien. Hay que deshacerse de eso, de la vanidad, quedarse desnudo para saber qué cosas son las verdaderamente importantes.

-¡A la mierda con ser alguien! Necesito quedarme en pelotas y sentir toda la vulnerabilidad de golpe.

-En realidad no somos nadie, no somos nada.

-¿Nihilismo positivo?

-Algo así, la regeneración de la estupidez una flor. Tan solo podemos hacer aquello que nos haga sentir vivos. Esa será nuestra pequeña contribución a este mundo.

-Pero si recuperamos un origen, volvemos a ser algo.

-Basta con que no nos creamos dioses.

-Pero todos llevamos un pasado a cuestas, ¿no? Si no tuviera memoria no sabría quién soy ni hacia adónde ir.

-Es verdad, pero tenemos la misma capacidad con pasado y sin él. Si ahora

mismo te soltaran aquí, comenzarías a experimentarlo todo, tendrías sensaciones por todo el cuerpo, aprenderías por imitación, amarías a alguien... Si no sabes qué hacer con tu pasado, haz algo con tu presente.

-En cierto modo toda civilización emerge a raíz de las ruinas de otra.

-Dicen que la muerte es el comienzo de la vida, ¿no?

-¿Y si es al revés? ¿Y si es la vida el comienzo de la muerte?

-Más motivo para preguntarte qué quieres hacer con ella sabiendo que vas a morir.

-¿Es la imaginación un tipo de fe? Si imagino cada día que no tengo pasado, que no me pesa todo lo que me pesa, que cada día nazco y abro los ojos al mundo... ¡Joder, tengo tan interiorizada mi vida!

-No lo sé, la imaginación es como un hogar. Yo he pasado demasiado tiempo en este lado, ¿entiendes? Salgo a la orillita como un cangrejo torpe, al principio se siente bien el sol y la sal en la piel, hablo con otros cangrejitos y reímos, incluso hacemos planes que no llevaremos a cabo, ¿sí?, y luego comienzo a andar de nuevo torpemente hacia atrás, y regreso feliz a mi hogar. Mi hogar está en el mar, en cualquier punto del océano, donde sea que me lleve la corriente: todas las posibilidades están ahí. Incluso la ciencia está ahí, al final no deja de ser una corriente de la imaginación.

-Pero negar el pasado es negar que tú y yo ahora estamos aquí por todo lo que hemos vivido.

-No es negarlo. Es adelantarse a él desde el presente, renovarlo desde el presente. No podemos negarlo porque nos sirve como impulso de regeneración.

-Me encantaría todo ese azul contigo, Coco, bebémoslo todo. Despertarme contigo en mitad de la nada.

-¿Sabes nadar?

-No se trataba de eso, ¿no?

-Es cierto, basta con saber flotar.

-Y no perder de vista el faro.

-Pero si tan solo flotamos quizá nos alejemos de él.

-No si lo miramos cada día con el rostro mojado de un niño. Pero acuérdate: el niño es quien sigue los pasos del adulto. No al revés.

-No sé si estoy de acuerdo.

-Lo dicen todos los grandes maestros.

-Es solo que las palabras del adulto me aburren, me causan rechazo: determinación, disciplina...

-Sabes bien que es lo que necesitamos o acabaremos dando vueltas alrededor del faro... Sin alcanzarlo nunca. Creo que los dos buscamos una mano rígida porque carecemos de ella, y es cierto que estaría dispuesto a bailar como un maldito niño dislocado alardeando en su fogata, pero es más cierto todavía que antes me gustaría cumplir algunos sueños...

-Pero si el niño tiene fe, hay corazón, y con el corazón se llega muy lejos.

-Un corazón noble puede encogerse al sentirse herido, puede quedarse atrapado en el pasado...Necesita una línea recta en el suelo para no perderse.

-Lo sé, quizá el truco esté en abrazar esas palabras tan feas con amor, como si fueran nubes azucaradas o ositos de gominola. Me cuesta verlas con simpatía y al final mi niña interior se rebela.

-Dormiremos cada día a la intemperie, pero alcanzaremos la orilla días sueltos. La perspectiva es necesaria, Coco.

-Últimamente dices mucho Coco.

-Últimamente...

-Qué

-Nada.

-No te imagino diciendo, Coco. Me recuerdas a cuando papá me cogía de la mano al recogerme del cole. Luego se la soltaba para comerme un bocadillo de pan de bombón. Nunca he vuelto a tomar un bocadillo de pan de bombón.

-Coco

-Que.

-Cucú.

-Quiero ver cómo colocas los labios cuando dices mi nombre.

-Así: Coco.

## **20 de enero**

-Nena, un amigo está en la mierda con la droga y me ha pedido ayuda. A mí, que también estoy en la mierda. Estoy en blanco ahora misma.

-Julen, tenemos una vida. Lo mejor que puedes hacer por ti mismo es autoayudarte, y si no quieres autoayudarte a ti, al menos piensa que cuando mejor estés tú posiblemente más ayudarás a otros.

-La autoayuda es una estafa.



-La estafa es engañarse a uno mismo.

-Supongo que no me lo permito.

-Permítetelo.

-Hay gente que cree que no tiene que cambiar, *that's the problem*.

-Es más fácil, así, ¿no?, quedarse en el sofá haciendo zapping. Que si los refugiados, que si Trump, que si estos comen animales, que si el capitalismo...

-*Easy*. Bueno, bonito y barato.

-¿Bueno, bonito, barato? ¿Te parece un buen plan lanzar tu mierda a la vida?

-Lanzar tu mierda a la vida... ¡Qué sutileza!

-Me equivoqué: lanzar tu vida a la mierda.

-Mola más al revés: lanzar tu mierda a la vida, quejarte indefinidamente, colmarte de rabia y rencor, maldecir las noticias, al vecino el cuarto, el atasco del lunes...

-Gente que no aprenderá nunca. *That's life*.

-Já, has acabado hablando *english like me*. *¡C'est la vie!* Sin las noticias perderíamos calidad de vida. La tele nos invita a ser consumidores humanitarios, la moralidad de la cause.

-¡Venga ya!, ¿qué tipo de malestar superior es ese? Consume este café de Etiopía, ¡ayuda a África y hazte socio! ¡Consume espiritualidad! Solo falta que nos vendan analgésicos contra la miseria, que rentabilizan también nuestra empatía.

-Consumiendo café etíope no acabaré la pobreza, si te refieres a eso. La programación seguirá en nuestro adn. Seremos cyborgs programados a distancia y con un click podremos participar en este altruismo

desesperadamente masivo. La gente se enterará de que eres buena persona.  
Fin.

-O sea, que a costa de un montón de niños mutilados y hambriento en un poblado Kenia yo voy a paliar mínimamente mi malestar superior, mi conciencia y mi autoestima.

-¿Ahora entiendes por qué bebo?

-Sabes que eso es incluso más cobarde. Si miras hacia otro lado la angustia crece por dentro.

-Lo sé.

-No sé si te conté que mi abuela era alcohólica. Un ángel que se empapó de miseria. Un día bebió durante dieciséis horas y murió. Una semana antes me dijo: “Coco, no sé si bebo por amor o por odio”. Yo le dije: “Abuelita, ¿has pensado que quizá bebes por las dos? ”; cogió mi mano como un cervatillo dulce, sin apretar, aún me acuerdo del tacto, de las venas hinchadas... Me dijo: *“Si bebiera por amor, lo habría dejado hace ya tiempo. No agradecí a tiempo todo lo que tuve que agradecerle a la vida”*. Me miró, soltó mi mano para limpiar mi lágrima y se quedó mirando por la ventanilla del patio, siempre en su sillón junto a la chimenea. Pálida y pesada como una pluma de acero.

-Lo cuentas como si hubiera pasado ayer.

-Pasó hace diez años, yo era una cría. Tengo muy mala memoria, pero me acuerdo de algunas cosas.

-¿Qué crees que quiso decirte?

-Que nadie nos debe nada, que esperar que la vida suceda en un vaso de whisky es meter la cabeza en el retrete y tirar de la cadena con tu propia mano.

-Se me acaban de poner los pelos de punta.

-Me acuerdo de sus ojos, del contraste que hacía su iris con la pupila. Siempre pensé que me adivinaba por dentro, a veces me observaba desde una esquina como si yo fuera una bola de cristal. Me intimidaba un poco la violencia que había en su ternura.

-Era su modo de protegerte, supongo. A mi abuela me conocía mejor que nadie y...

-Estaba obsesionada con las ciencias ocultas. Tenía una enciclopedia de magia y siempre se bajaba a la bodega a leerla con sus copas de vino.

## **21 de enero**

-¿Qué haré cuando ya no me entiendas?

-Te juntarás con otra chica y le contarás las mismas cosas que a mí.

-Nena, ojalá pudiéramos cambiar el mundo.

-Yo mando muchas veces el mundo a la mierda porque me duele. Igual que el amor. Si empieza a torcerse huyo.

-¿Crees que te proteges si huyes?

-¿Crees que vas a cambiar el mundo sin ideales?

-Haz el bien y no mires a quién.

-Hacer el bien es el ideal máximo, Julen.

-No lo sé, pero si me pongo a recordar todas estas cosas mi mundo empieza a caerse a pedazos.

-No digas entonces que la gente vive en Un Mundo Feliz si no vas a ser capaz de quedarte un finde llorando en tu cuarto en vez de acabar con dos gitanos en Vallekas. Al final todo tipo de escapes son productos de la alienación al sistema, aunque sea desde la periferia.

-¿Cuándo vas a venir al mundo feliz de mi cama?

-Cuando sea adicta al soma.

**22 de enero de 2018**

-Nena, se me está yendo de las manos. Fui de reenganche al curro y me tuve que ir para casa. No puedo ir así a ningún lado. No puedo. Y estoy sin móvil. Lo rompí.

**24 de enero**

-¿Qué tal?

-Mal.

-Lo siento si no estoy muy atento estos días pero estoy principalmente colocado, durmiendo o currando. ¿Qué te pasa?

-Tranquilo, no tienes que estar atento a nada. ¿Tú qué tal?

-¿Pero qué te pasa?

-Nada.

-¿Seguro?

-Nada que no me pase siempre.

-¿Y qué es lo que te pasa siempre? ¿Estás con la regla?

-No, idiota.

-¿Entonces?

-Nada, Julen, llevamos vidas muy diferentes. Me pone un poco triste eso, pero es inevitable, cada uno elige su vida.

-¡Jo, pobrecita! Yo estoy viendo una paranoia de serie: *The end of the fucking world*.

-Qué frío estás.

-Estoy muy raro.

-Ya somos dos.

-Me llevo liando bastantes días y estoy rolo encefalograma plano.

-Igual eso es lo que quieres.

-No.

-Ser alguien que ni siente ni padece.

-Alguna vez lo pienso, pero no, necesito cariño.

-¿Se puede saber qué haces autodestruyéndote disfrazándolo de carpe diem?

-Evitar pensar.

-¿Y el día que pienses qué, te pegas el tiritito? Bueno, mira, en realidad que te digan esto te da completamente igual, creo que en el fondo te gusta, y yo no me siento bien diciéndote nada, no soy nadie para decirte nada, y me gustaste así, pero me jode que seas tan cobarde. He estado pensando, no pretendo cambiar nada y no puedo elegir sobre nada que no sea yo misma, pero sé que quiero paz, ya no tengo 16, no quiero volver a pasados repetitivos. Olvídame cuando quieras. Y preocúpate de seguir manteniendo a raya a ese monigote que ni siente ni padece. Lo estás haciendo muy bien. Y no te diré cuídate como todos porque sé que eso te jode, te pone histérico. Te diré carpe diem. Y ya está. No quería que esto fuera frío, pero a momentos todo me decepciona y me deshincho, y peco de sinceridad... Y aunque no lo creas, te abrazo, te abrazo mucho. Tengo una contradicción muy grande en la cabeza, ya te he dicho que no soporto una mierda sufrir. Todavía no nos hemos visto y ya siento que se me desmorona todo. Me encantaría estar contigo, pero no sé si sabría. ¿Nos despedimos ya?

-No sé qué decirte. Hace unos días creía que podía estar con alguien. Hoy no.

-Ok, voy a hacernos un favor.

-Pero razona. O sea. *Wait*, que estoy liando. Dame dos segundos que necesito las dos manos.

-Elijo no razonar. Perdóname.

-No quiero despedirme de ti. Nunca. Y no quiero quedarme con un “y si”. No contigo.

Más tarde.

-Joder, no me ignores ahora. Es como si tuviese todo el rato que en cualquier momento ya habrás dicho la última palabra que tenías para mí.

-¿Pero qué quieres?

-¿Qué quiero de qué? ¡Te quiero a ti en mi puta vida!, no sé como pero siento que eres una parte de mí que no conocía. Llámalo hilo rojo del destino si quieres.

-Si es el hilo rojo del destino, no se va a perder.

-Llegaste a mi vida en un momento de perdida total de fe. Y tal vez estoy pasando de más porque las estoy liando y no te quiero contaminar con esa mierda. Soy consciente de que tal vez hasta dentro de unos meses no pase nada y que me estaba colgando demasiado para ser simplemente “*una puta conversación online*”.

-No me estoy despidiendo para siempre. Pero ahora mismo no sé cómo quedarme.

-¿Por qué no sabes?

-Siento que cada semana me vas a decir que te has drogado y me voy a cansar de eso. Por otro lado, no quiero cambiar absolutamente nada. Y por eso me alejo. De algún modo siento que te entiendo profundamente, pero a la vez no puedo soportarlo. No sé de qué huyes, no sé qué pasaría si pensaras.

-La lío porque no tengo nada mejor que hacer, pero tú pareces mejor que cualquier droga.

-Julen, yo no voy a salvarte la vida. Tú quieres que fluya, ¡yo quiero que pienses, que pienses por una vez, maldita sea, que pienses qué diablos estás haciendo con tu vida, que pienses en ti y que no vuelvas a esconderte nunca más!

-¡Dices que no huya pero tú haces lo mismo! ¿Ves como el mundo es ilógico e insalvable?

-Está bien... ¡Pues vamos a drogarnos todos!

-Y desde un punto de vista frío y psicópata, tú puedes sacar mi lado productivo en lugar de destructivo.

-Julen...

-Bueno, pues soy un mierdas, es lo que hay.

-Si no quieres hacerlo por ti, hazlo por tu abuela. ¿No te das cuenta de que lo único que podría causarte yo es que te drogaras más el día que no estuviera?

-No entiendo por qué dices eso.

-Y no eres un mierdas, eres precioso.

-Sé que es una puta mierda, pero es mi puta mierda. Cuando vives con ansiedad hasta cuando duermes te vuelves loco.

-Sé más humilde.

-No lo vas a entender aunque te lo explique.

-A mucha gente le gustaría hacer cosas y no pueden. Y a mucha gente les gustaría hacer cosas y las hacen.

-Yo no hago una mierda.

-Tú sí que haces, tú entregas tu corazón cada día, contagias a todos de positividad, pero... ¿qué es lo que no te deja vivir?, ¿qué pasa en tu corazón al



acabar el día?

-Lo que la gente no entiende es que la desesperanza vino antes que la droga.

-Claro que lo entienden, Julen. La gente entiende mucho más de lo que pensamos. Yo también me ponía de étlicos a los catorce, cuando papá y mamá se separaron, pero no sabía lo que hacía, ¿sabes?, ¡al día siguiente no me acordaba absolutamente de nada!, ¿cómo pretendes vivir así? Uno de mis mejores amigos vive prácticamente en la calle, la mayoría de historias que recopiló son historias de gente rota y... ya sabes cómo murió mi abuela. Puede que haya nobleza en todo esto, puede que te honre o honre la vida, pero al final queda la desesperanza, estas personas son las personas más desesperanzadas del mundo, y créeme que me siento muy afín a esa gente, amo a esa gente, pero es cierto, no voy a entenderte nunca, porque al contrario que tú sé que hay cosas mejores que hacer y aunque mi vida sea una eterna contradicción, creo que la única cosa por la que vale la pena vivir es por hacer las cosas que realmente amas. Sin intentar buscar más allá, simplemente haciéndolas.

-Entiendo que quieras dejar de hablar conmigo.

-No quiero dejar de hablar contigo por eso. Te recuerdo que te hablé precisamente por lo mismo. No sé, igual necesitas estar liándola diez años para darte cuenta de que igual es tu destino. Que nadie te quite tu destino, Julen.

-Me muero. Ya llevo demasiados años.

-Eres tonto. No sabes las ganas que tengo de abrazarte ahora mismo.

-Es lo que necesito, un puto abrazo. No creo que sea tan difícil de entender.

-Perdóname, sé que es lo que necesitas, pero yo no quiero solo abrazarte... Quiero que dejes de lamentarte tanto por todo, aunque te rías siempre, no quiero que te pese tanto la vida, que estés continuamente en el boomerang de

“*es finde, la lio; es lunes, trabajo*”, y que no salgas de ahí, quiero que estés por encima de eso. Puedes mil veces y más, pero simplemente no quieres y al final es un hábito.

-No sé como explicártelo porque no me entiendo ni yo.

-Inténtalo, por fa.

-Es como si me hubiese quedado tonto y disfrutase de ello. Pero quiero abrazarte y dormir contigo.

-Te metes y me abrazas por lo mismo.

-¿Para olvidarme del mundo?

-Por amor.

-¿Me meto por amor?

-Sí, por el amor que le falta a este mundo, y a ti.

-Joder.

-¿Julen, no te das cuenta de que te drogas para ser visto?

-Qué dices.

-Que tú crees que te escondes, pero en realidad estás pataleando como un niño. Que no sabes gritar en voz alta, por eso te metes y luego lo escribes.

-Ok.

-Que como nadie puede verte el alma, te drogas.

-Ok.

-Que como nadie en este puto mundo va a entenderte, la lías.

-Coco...

-Que como el mundo está completamente jodido, algún día te matas...

-Para ya.

-Que lloras la risa porque es lo primero que te robaron...

-¿Cuándo decías que venías?

-¡Nunca! ¿No ves que ya te había eliminado de amigos?

-Jo...

-Amor, no me lo tengas en cuenta.

-¡Ven ya!

-Estás tonito, ¿eh?

-¿Entonces sigues queriéndome de amigo?

-Sigo queriéndote de todo.

## **26 de enero**

-Prométeme una cosa.

-Qué.

-Prométeme que vas a dejar de estar en guerra contigo mismo.

-¿Por qué?

-Quiero que dejes de quejarte sobre las cosas. Sé que dices que todo te da igual y que en realidad no te quejas. Pero si no te sintieras dolido no harías las cosas que haces. El mundo es una mierda, una auténtica mierda, lo sé, ¡y estoy llorando! Pero por favor, no te abandones en el abandono de otros...

-¿Por qué haces esto?

-Porque alguien tenía que guiar al niño, ¿recuerdas?

-Vale, pero no llores.

-Y sé que yo también... Que tan solo soy una niñata que está igual de perdida que tú, pero... Si los dos nos devolvemos el mismo reflejo no hay esperanza. Y sé, sé que las personas somos torpes y nos cansamos incluso de darnos comprensión, alcanzamos un absoluto de paz y queremos huir para experimentar todo lo que nos queda por vivir. Me da igual eso, me da igual si no vamos a vernos nunca, ¡me da igual...!

-¿Te da igual?

-También se muere de esperanza. Sufrimos la desesperación de la esperanza.

-¿?

-Olvidalo.

-Sé que te cuesta decirme todo esto.

-Con Azul siempre me pasa. Una intenta levantar a la otra porque sabemos que si no caeremos juntas. Tenemos un lema: *“Liberar a otros de tu propio miedo, bendecir el miedo, convertir el miedo en mariposa”*. Es solo eso. Contigo es distinto.

-Te has dado cuenta de que tú y yo no nos parecemos tanto.

-Y es mejor así. Yo no podría soportarme mucho tiempo.

-Yo sí. Yo te soportaré cuando no te soportes.

-Cuando quiero estar sola quiero estar sola.

-Qué fría te pones.

-No es frío.

-Ok.

-Si paso mucho tiempo conmigo misma me da el bajón, pero si me alejo... si me olvido de mí, también. Si paso unos días fuera mezclándome con todo el mundo siento que me alejo de mis cosas y me entra una tristeza terrible. Supongo que pasa lo mismo cuando pasas mucho tiempo con alguien, acabas aburrida, con la cabeza saturada queriendo volver a casa con tus libros y tu soledad y luego vuelves a casa, pasan unos días y empiezas a echarla de menos.

-Prométeme algo tú también.

-No me gustan las promesas.

-Prométeme que vas a arriesgarte a la vida.

## **28 de enero**

-Nena, mi vida es demasiado intensa últimamente. Cualquiera día me da un jari. He tenido una reunión al salir del curro de tanteo para una movida que quiero montar.

-¿Qué movida?

-No es específico porque aun hay que definir mazo cosas, pero es un proyecto de hostelería.

-*¡Voilà!*

Coco envía un texto de Robert Louis Stevenson:

*“Había pocas cosas que no fuera capaz de hacer. Podía construir una casa o una barca, fabricar un lápiz o un libro. Era un vigilante, un estudioso, un historiador de la naturaleza. Era capaz de correr, caminar, trepar, patinar, nadar, y gobernar un barco”.*

## **29 de enero**

-Bebé, yo también tengo una idea entre manos.

-Dame una pista.

-¡Vamos a troleear al mundo!

-¡Jo! ¡Estoy deseando que me la cuentes! ¡Qué vida más estresante, joder!

Tengo mil reuniones en tres días.

-¡Jo!, no quiero que te de un jari. ¿Qué haces?

-Tomar una birra en la barra del bar. ¿Cuándo vas a venir a verme? ¡Enero se acaba!

-¿Te vas a morir si no me ves en enero?

-Sí.

## 1 de febrero

Coco llama a Julen.

-¿El peso o la levedad?

-Sal de mi cabeza.

-Sácame tú.

-¿Qué haces?

-Estoy en la cama, ¿tú?

-En el balcón.

-¿Fumando?

-Sí.

-Di. El peso o la levedad.

-No lo sé.

-¿No te acuerdas de lo que decía Parménides?

-Sí, que éramos calor y frío. Y así me siento.

-¿Pero qué es el calor y qué es el frío?

-El calor es el amor y el frío la soledad.

-Pero el amor también se enfría...

-Somos contradictorios, nena, es nuestro sino.

-Es verdad, algunos días cuando estoy hablando tranquilamente con alguien, y da igual si es un completo desconocido siento que quiero abrazarle, incluso

llego a pensar que me gusta, que podría quedarme con esa persona. Y al mismo tiempo sé que es mentira, que solo quiero huir de allí volver a mi soledad.

-Me pasa muchas noches -risas.

-Hablo en serio, somos como pececitos naranjas en mitad del océano, tan brillantes y tan tontos.

-Me siento un poco así contigo. Como cuando Tomás conoció a Teresa: *“¿No se trataba más bien de la histeria de un hombre que en lo más profundo de su alma ha tomado conciencia de su incapacidad de amar y que por eso mismo empieza a fingir amor ante sí mismo?”*.

-Puede que estemos demostrando nuestra capacidad de amar a través de este teléfono y que en realidad, como decía Kundera esto jamás vuelva a ocurrir, que lo que ocurre una vez es como si no hubiera ocurrido nunca.

-Nena, me da igual lo que diga Kundera.

-Me gustaría hacer una hoguera contigo y quedarnos a vivir dentro, me gustaría decirte ¡no me apagues nunca!, pero no quiero mentirme. Y en el fondo, esa es la historia de mi vida: no soporto que las cosas acaben, pero quiero que lo hagan, ¿sabes?, entiendo que las cosas acaben y que quizá eso es la vida, es solo que no sé sufrir.

-Si el amor puede surgir de una sola metáfora, hagamos metáforas toda la vida, hagamos hogueras y bosques y océanos...

-Amor, vivimos en las páginas de un libro, hagamos del libro la hoguera...

-Si te digo la verdad, las únicas páginas en las que vivo actualmente son esas que mantenían la regla del número tres. ¡No ver a una mujer más de tres veces!

-risas.



-Eres tonto. Acabas de apagar la hoguera.

-Romperé esa regla contigo.

-Esto está tomando forma de mito. El día que Julen rompió la regla del número tres.

-Pero nada de prometerle al mundo amor eterno, ¡vamos a prometerle jodida pasión! O mejor aún, ¡no le prometamos nada! Rompemos el mito y nos reímos del amor.

-¿No sientes vértigo?

-Sí, pero es el vértigo lo que hace que me sienta vivo.

-No quiero que te caigas antes de conocerme. Yo ya no tengo miedo de caer, siento una constante inercia a la caída, pero... me gustaría caer contigo.

-Yo caigo cada finde, hasta el fondo, y cada lunes resurjo como un fénix. Es la borrachera de la debilidad, ¿te acuerdas de eso?, sé que soy un saco de huesos, mañana me cae un semáforo encima y ya no estoy aquí. Tú me viste así, jodidamente indefenso, y aunque ame la vida, la oscuridad siempre anda pisándome los talones, y yo corro, ¡corro para que la puta oscuridad no me pille!

-Parece que huimos de todo lo que se repite, que estamos cansados del eterno retorno de Nietzsche, pero Kundera dice que no vamos andando en círculos, sino que la vida es una línea recta y que lo único que deseamos es que vuelva a ocurrir lo que ocurrió. Así que igual corremos del vacío que dejó lo que ocurrió porque secretamente queremos volver a vivir lo mismo.

-Y cuando lo vivimos otra vez no nos conformamos... Somos la hostia.

-Entonces... ¿Qué es lo que buscamos?

-Buscamos la confirmación de nuestra propia locura, buscamos la definición

de la experiencia... Buscamos entender la vida y quizá no haya que entender nada...

-Amor, te diría tantas cosas... Yo solo quiero ir a Chauen contigo. No le prometas nada al mundo, prométemelo a mí. Prométeme que algún día iremos a Chauen y seremos azules como el verano.

-Te lo prometo.

#### **4 de febrero de 2018**

-Nena, no es fácil ser cronopio, ¡pero estoy intentándolo!

Julen envía un texto de Julio Cortázar:

*“No es fácil ser cronopio. Lo sé por razones profundas, por haber tratado de serlo a lo largo de mi vida; conozco los fracasos, las renunciaciones y las traiciones. Ser fama o esperanza es simple, basta con dejarse ir y la vida hace el resto. Ser cronopio es contrapelo, contraluz, contranovela, contradanza, contratodo, contrabajo, contrafagote, contra y recontra cada día contra cada cosa que los demás aceptan y que tiene fuerza de ley...”*

-Contra todo contigo.

Coco envía una foto de Antonio Bandera y Victoria Abril en la cama, de la película *Átame*.

-¿Cuándo tú y yo así?

-Pronto.

-¿Cuándo vas a contarme lo que tenías entre manos?

Julen envía una foto dando un besito.

-Pareces un niño pequeño.

-Tengo el pijama más sexy del mundo.

-Mañana sales en Interviú.

-No creo, cerró hace dos semanas.

-Qué bien te lo sabes...

-Ojalá estuvieras aquí.

## **10 de febrero de 2018**

-Buah, nena, el viernes conocí a un argentino loco con el que tuve un *feeling* increíble. Decía que yo le recordaba tantísimo a él, pero no hablamos de nada de lo que hacíamos. Pues hoy me lo he vuelto a encontrar y al parecer el pavo es fotógrafo, escritor, editor ¡y director de cine! Se llama Pablo Budeisky. El

pavo es el que le hacía los videoclips a *Fangoria*. Está loco. Me decía que cambiase de vida porque si no iba a acabar como él.

-¿Loco en plan?

-Loco en plan borracho loco. Loco como Allan Poe, “*loco con largos intervalos de horrible cordura*”.

-Bueno, no te dijo nada nuevo.

-Es cierto, ¡nada nuevo! Voy a dormir. ¡Buenas noches, princesa!

### **13 de febrero de 2018**

-Pequeño, no estamos hablando, pero pienso en ti.

Coco envía un fragmento del poema *La tabacalera*, de Fernando Pessoa.

*“No soy nada. Nunca seré nada. No puedo querer ser nada. Aparte de esto, tengo en mí todos los sueños del mundo. Hoy estoy vencido, como si supiera la verdad. Hoy estoy lúcido, como si estuviese a punto de morirme y no tuviese otra fraternidad con las cosas que una despedida, volviéndose esta casa y este lado de la calle la fila de vagones de un tren, y una partida pintada desde dentro de mi cabeza, y una sacudida de mis nervios y un crujir de huesos a la ida(...) El mundo es para quien nace para conquistarlo y no para quien sueña que puede conquistarlo, aunque tenga razón (...) ¿Creer en mí? No, ni en nada (...)”*

-Me encanta.

-A mí me encantas tú.

-Estoy en una etapa intensa. No me lo tengas en cuenta.

## **20 de febrero de 2018.**

-No me haces casito ya. Hoy le he leído a mamá por primera vez lo que escribo y ha roto a llorar de orgullo. La acabo de meter en un cabify. Llevamos todo el día de borrachera. ¿Tú qué te cuentas?

-Me alegro, Julen, ya era hora.

-¿No dices nada más?

-¿Qué quieres que diga?

-No lo sé.

-Te echo de menos.

-Y yo a ti. Mi vida está siendo demasiado intensa últimamente y paso del móvil y de redes porque me estreso.

-Desde que nieva en Madrid se te ha congelado el corazón.

-Oye, no te lo tomes mal. Quiero verte. Echo de menos hablar contigo pero es

que no paro, y estoy cansado del mundo virtual. También han venido mis mejores amigos de Galicia...

## **25 de febrero**

-¿Julen?

## **29 de febrero**

-Está bien. No voy a quedarme sin decir lo que pienso. No quiero parecer exagerada y hacer un drama de todo esto. Entiendo tu vida, entiendo lo que dices de la intensidad y el estrés, pero ver cómo has pasado de dejarte la piel hablando conmigo a tu huida absoluta deja bastante que desear. No sé si nos íbamos a conocer algún día, pero lo último que quiero en mi vida es a alguien que de estar con todas las cartas en la mano un día las tira todas por el retrete, porque yo soy igual. Y no, no puedo soportarlo. Y sé que ya no te importa esta historia. Ya no te causa adrenalina. Así que no, tampoco quiero ningún tipo de explicación. Pronto te llegará un regalo. Es mi manera de decirte adiós. Pronto te llegará un regalo. Acuérdate de mí cada vez que mires al cielo.

## **31 de febrero**

-¿Me has comprado una jodida estrella en el cielo?, ¿es la primera vez que el chico del correo me entrega una jodida estrella y no recibos de luz! ¡Y no me lo creo!

-*Aql -53 Hip 97649 -Sao 125122*: Eres la estrella más brillante de la constelación de *El Águila*.

-Estás loca, nena.

-La compré el día que te conocí.

-No sé cómo darte las gracias.

-Vas a tener muchos ratos a solas para dármelas.

-¿Por qué?

-Porque cada día se hace de noche.

## **2 de marzo**

-¡Nena, he vuelto a escribir! Hacía meses que no lo hacía y siento que vuelve la inspiración. No sé por qué ya no me hablas, ni siquiera entiendo por qué cojones no quieres saber nada de mí. Entiendo que pases, pero no que me

bloquees.

Julen envía un enlace a su blog.

-Es un mecanismo de defensa, lo utilizan en el mundo animal.

-Muy poco ético y nada lógico.

-Como yo.

-¡Eres más tonta!

-¿Te acordarás de mí?

-¿Por qué quieres que me acuerde de ti...?

-Cómo somos los humanos, cuando alguien nos pone una puerta delante, nos desesperamos por saltarla. Sigue con tu vida, yo seguiré con la mía. Está bien así.

-¿Y no me vas a contar esa idea para troleear al mundo?

-No.

-¿Viste que he vuelto a escribir?

-Sí.

¿Y?

-Ya lo hacías mentalmente,

-¿Vas a decirme qué te pasa o quieres seguir haciéndote la interesante?

-Quiero seguir haciéndome la interesante.



-Sabes que cuando te pasas haciendo la interesante pierdes todo el interés.

-¿Es que me echas de menos?

-No sé lo que es echar de menos.

-¡Así que ahora el interesante eres tú!

-No entiendo nada.

-Sé que soy la mujer de tu vida, pero lo nuestro es imposible

-¡Correcto! No me imagino una relación con un chat virtual. No sé por dónde se supone que debo meter el pene. Por los agujeros del móvil ya te digo que no me entra.

-Oh, ¡dios mío! ¡Qué vulgaridad!

-Dime, hija.

-Te quiero mucho.

-Ah, ¿sí? ¿Y como puedes quererme mucho si no sabes nada de mí?

-No lo sé.

-¿Te das cuenta que te has montado una imagen en base a un ideal?

-Pues déjame a mí con mis ideales, ¿no?

-Tú verás.

-Pero si eres un desastre, lo último que he hecho es idealizarte.

## **4 de marzo**

-Eres el desastre que nunca ordenaría. Y sé que te quiero mucho porque cuando lo digo sé que es verdad. Y si dices que no echas de menos y haces preguntas absurdas y habla de falsos ideales y tu vida es tan intensa, yo prefiero ser cobarde. Pero sé una cosa, sé que si te viera un día, no podría despegarme de ti.

Coco.

## **6 de marzo**

-¿Sabes? Creo que algunos tenemos un don innato para la alegría, una capacidad por encima de la media para la risa, para disfrutar con nada, y sin embargo somos los mismos que tenemos mayor capacidad para el dolor, por eso vamos dando tumbazos. Y en general se dice que son más "felices" los del medio, por ese encogimiento aprendido. No sé, últimamente las cosas se están poniendo feas y al menos estoy aprendiendo a disfrutarlo. He vuelto a beber y a fumar... Creo que evadirme siempre con la mente o la escritura ya es insostenible. De pronto se esfuman todas las cosas que creía saber. Como las olas. Mi vida es una contradicción continua y eso es lo único que puedo ofrecer, decirte verdades como:

*“quiero verte y lloro  
bebo y lloro  
perdóname*

*nunca sé dónde quedarme  
en noches así me desconozco”*

## **8 de marzo**

-El otro día probé la coca.

-Estás fatal.

-Mi vida es muy intensa últimamente.

-¿A que estás jugando, Coco?

-¿Quieres que te pase mi lista de canciones para la autodestrucción?

## **11 de marzo**

-¡Es oficial! Son las tres de la madrugada, las dos en canarias. ¡Vuelvo a beber! Estoy con Azul. Azul dice que hay tres Cocos en la vida: una es la persona, otra el fantasma y otra el vínculo. ¿Cuántos Julen hay en la vida?

Coco.

### **13 de marzo**

-Julen, esto es horrible. Hacia tiempo que no me sentía tan rota en tan poco tiempo. Tengo tendencias nazis. Cuando el dolor llega a mi vida, me lo trago y no lo digiero. Escupo la bola porque no lo aguanto. Me incapacita. Me hace sentir enferma. Se me cueca en los ojos, hace llorar a mis ojos. Quiero lanzarlo lejos y no pensar. Sentir dolor es como un virus. La impotencia nace en el mismo punto de dolor y se expande. Y no puedo mirar a nadie a los ojos ni mantenerme firme un buen rato. Me gustaría parar el tiempo, desconectarme, decirle a mi dolor que es una estafa. Que dijo que me iba a enseñar a vivir, que lo entendería más tarde. Pero yo lo escupo, lo piso, lo hiero. Si crece, lo corto como una enredadera. Y si no se va, huyo. Corro donde no pueda encontrarme. Abrazo la invisibilidad porque en lo transparente nunca habita la sangre. Dejo capítulos abiertos porque todavía no he aprendido a sufrir. ¿No lo entiendes?, ¡vete!, ¡déjame en paz! Soy feliz como una niña y triste como *Titanic*. Es tu culpa que esperaras de mí lo mismo que yo esperaba de ti. Pero no, no tensé la cuerda de mi vida el día de mi nacimiento. Tan solo soy alguien que se precipitó a este mundo sin ningún tipo de garantía.

Coco.

### **16 de marzo**

-Julen, deja de joderte la vida. El rollo artista romántico torturado apesta. No le puedes pedir nada al universo, porque, ¿qué le estás dando? Las cosas grandes se ganan, la excelencia se gana y el amor recompensa a los valientes. Y tú eres un cobarde porque crees que no puedes cambiar una mierda de cosas que te controlan y sigues escondiéndote en tonterías para seguir igual, engañándote con que así haces felices a los que te quieren. ¡Date ya la hostia de realidad y toma el control de tu vida! Solo depende de ti. Y si crees que el mundo está lo suficientemente jodido como para que tú lo estés es que es un egótico. Sé más humilde y si vives en tu mundo como muchos narcisistas que hacen cosas grandes, por lo menos, atrévete a dejarte la piel en algo que valga la pena y no en la desesperación de la activación consumiendo porque eso no es valiente ni emocionante ni cautivador. Eso es un fracaso. Ya sabes que nunca te diré *cuídate*. Prefieres la excusa: *carpe diem*.

Coco

## **18 de marzo**

-Abre nuestra conversación, pon en el buscador la palabra “volar” y escucha tu sueño de niño en cincuenta y siete segundos. Felicidades. Que vueles mucho, aunque no sea conmigo.

Coco

## 9 de abril

-Julen, ¡hemos escrito un libro! Es lo que tenía que contarte. Troleear al mundo, ¿recuerdas? Siento no poder decirlo con mucho énfasis, después de todo. Aquí está el documento con todas nuestras conversaciones. Me parecía algo vulgar y demasiado vulnerable dejarlo así, así que he estado modificando mi parte: he pulido mi personaje y mis gustos y he añadido un montón de referencias literarias y filosóficas. Siento que he llegado a adoptar otra personalidad, no sabría describírtelo, pero lo entenderás cuando lo leas. Soy Coco, la chica solitaria de la facultad, soy dulce pero tengo un carácter fuerte. Tú tienes que elegir un nombre y modificar lo que quieras de tu personaje. En la primer página te he dejado un montón de ideas y de cosas que creo que te vendrían bien. Creo que los dos somos unos idealistas y unos peliculeros, así que está bien barnizarlo todo, pero sin perder la esencia. Me gustaría hacer esto contigo. No espero nada, ni del libro ni de ti. Pero quiero hacerlo. Por ti, por mí. Por los dos. Hasta el final. Hacerlo y olvidarme de toda esta historia. Si me lees y no contestas nunca más entiendo que pasas de troleear al mundo. Entonces modificaré tu personaje a mi gusto, te llamarás Julen, serás un dandi canalla y todas las chicas se enamorarán de ti. Ahora o nunca. La pelota está en tu tejado.

Coco

